



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

**DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES
UNIVERSITARIOS**

**ESPACIO, CULTURA, TERRITORIO Y PERMANENCIA
DE LA COOPERATIVA YAXCOFFEE EN EL NORTE DE
CHIAPAS (1994-2023)**

TESIS

Que como requisito parcial para obtener el grado de:

**DOCTOR EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL
REGIONAL**

Presenta:

RENÉ MERCADO DÁVILA



Bajo la supervisión de: DR. JULIO BACA DEL MORAL

APROBADA



Chapingo, Estado de México, noviembre de 2024

**ESPACIO, CULTURA, TERRITORIO Y PERMANENCIA DE LA
COOPERATIVA YAXCOFFEE EN EL NORTE DE CHIAPAS (1994-2023)**

Tesis realizada por René Mercado Dávila bajo la supervisión del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

DOCTOR EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR:



Dr. Julio Baca del Moral

ASESOR:



Dr. Fabio Alberto Pachón Ariza

ASESOR:



Dr. Cristóbal Santos Cervantes

LECTOR EXTERNO:



Dr. Miguel Ángel Saucedo Lozoya

DEDICATORIA

A mis padres, Juan de Dios y Aurora, quienes me enseñaron y me recuerdan, ya desde otra dimensión, que permanentemente debemos aprender para servir mejor a la sociedad.

A Juan de Dios, Ozkar † y Ricardo, † mis hermanos.

A Juana Rosa, que sin su apoyo y, sobre todo, tolerancia y paciencia no hubiera llegado hasta aquí.

A Eli, nuestro nieto, y a sus papás, nuestro hijo Pablo y Nancy.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a los productores del norte de Chiapas en México y de Santa Rosa del Sur, la región del Quindío, Pitalito y San Agustín, en Colombia, su disposición a escuchar con paciencia mis preguntas y proporcionarme la información, opiniones, puntos de vista, medios de trabajo y sobre todo y en muchas ocasiones, su casa y amistad.

Al personal académico de la Universidad Autónoma Chapingo, la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad del Quindío, que me apoyó con sus conocimientos y debatiendo acertadamente mis opiniones. Al personal administrativo y manual que, con su constante y fructífera labor, apoyan a las Universidades a cumplir sus objetivos.

Reconozco y agradezco el apoyo, particularmente valioso, de mi Comité de Tesis.

Al pueblo de México que, a través del Conahcyt, ha facilitado mis estudios.

DATOS BIOGRÁFICOS

Datos personales

René Mercado Dávila, Nació el 19 de abril de 1956 en la ciudad de Torreón, Coahuila de Zaragoza. Correo: rmercadod@gmail.com
CURP MEDR560419HCLRVN02, Matrícula SMN (427256)



Desarrollo académico

2017-2019 Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, Universidad Autónoma Chapingo, Centro Regional Universitario Centro Norte.

2000-2010 Maestría en Finanzas con acentuación en elaboración y evaluación de proyectos de inversión, Facultad de Economía, Mercadotecnia y Sistemas, Universidad Autónoma de Coahuila, UL.

1996-2000 Licenciatura en Sistemas Computacionales Administrativos, Facultad de Economía, Mercadotecnia y Sistemas, Universidad Autónoma de Coahuila, UL.

Actividad laboral y extracurricular

1970-1975 Participación en la organización independiente de colonias de La Laguna, formada por colonias urbanas de invasión. Apoyo en logística y actividades culturales y organizativas. Participación en el grupo de organización y dirección de las colonias Rubén Jaramillo, en Gómez Palacio, Durango y Camilo Torres, en Torreón, Coahuila.

1975-1979 Participación en equipo en organizaciones rurales. Organización y preparación de la huelga de peones acasillados y formación del ejido colectivo Batopilas, en Francisco I Madero, Coahuila. Participación con Trabajo y solidaridad con las comunidades indígenas, (Trasocoin A.C.), en La Unión S.C. y San José Tenango, S.C., en los municipios Chilchota, Barranca Seca y San José Tenango, sierra mazateca, Oaxaca. Promoción en municipios de El Bosque, Simojovel, Huitiupán, Sabanilla, Tila y Yajalón, Chiapas para la formar en 1981 la Unión de uniones y grupos campesinos solidarios del estado de Chiapas.

1980-1990 Trabajo laboral y participación política en diferentes comisiones y cargos sindicales en la Secc. 271 del Sindicato nacional de trabajadores mineros, metalúrgicos y similares de la República Mexicana (SNTMMSRM), en la Siderúrgica Lázaro Cárdenas Las Truchas (Sicartsa), Lázaro Cárdenas, Michoacán.

2009-2017 Formación y organización de grupos campesinos en el estado de Coahuila, para acceder a apoyos económicos de las Sagarpa y Sedesol.

2013 – 2015 Trabajo en Sedesol, Dirección de Opciones Productivas, programa Fondesol, con organizaciones de los estados de Tamaulipas, Coahuila, Durango, Guerrero, Morelos, Oaxaca y Chiapas.

2018-2020 Trabajo en Sader, antes Sagarpa, en el Programa de Desarrollo Territorial (Prodeter) ocupando el puesto de Programador estratégico, en el Estado de Coahuila.

Contenido

ÍNDICE DE FIGURAS.....	ix
ABREVIATURAS USADAS	x
RESUMEN GENERAL.....	xii
GENERAL ABSTRACT.....	xiii
YCHIBAL TYI PEJTYELEL	xiv
CAPITULO 1 INTRODUCCION.....	1
1.1 Antecedentes.....	1
1.2 Planteamiento del problema.....	2
1.3 Descripción del problema de investigación.....	3
1.4 Justificación	5
1.5 Preguntas e hipótesis	6
1.5.1 Pregunta central.....	7
1.5.2 Hipótesis central.....	7
1.5.3 Preguntas secundarias	7
1.5.4 Hipótesis secundarias.....	7
1.6 Organización del documento de Tesis.....	8
CAPITULO 2 MARCO TEÓRICO	11
2.1 Marco Contextual.....	11
2.2 Marco teórico.....	15
2.2.1 Espacio	16
2.2.2 Cultura.....	19
2.2.3 Territorio y poder	21
2.3 Marco metodológico	24
2.4 Intervención de las políticas públicas.....	27
CAPITULO 3 ORGANIZACIÓN YAXCOFFE. ASPECTOS CULTURALES Y COMERCIO JUSTO, EN EL NORTE DE CHIAPAS, MÉXICO.	30

3.1	Resumen	31
3.2	Abstract	31
3.3	Introducción	32
3.4	Método	34
3.5	Resultados	34
3.6	Conclusiones.....	41
3.7	Financiamiento	42
3.8	Agradecimiento	42
3.9	Referencias consultadas	43
CAPITULO 4 EXPERIENCIAS SOCIOCULTURALES Y ESPACIO VIVIDO		
FRENTE AL NEOLIBERALISMO EN ORGANIZACIONES CAFETALERAS		
ASOCAFÉ, COLOMBIA Y YAXCOFFEE, MÉXICO		
		46
4.1	Resumen.....	46
4.2	Introducción	47
4.3	Las similitudes en políticas institucionales en la producción de café en México y Colombia	47
4.4	Los cambios en materia institucional en México y Colombia en la producción de café 50	
4.5	Desarrollo	52
4.6	Las experiencias productivas con aroma de café: Naturaleza y espacio vivido	53
4.6.1	Yaxcoffee, Chiapas, México.....	53
4.6.2	Asocafé, Santa Rosa del Sur, Bolívar, Colombia	61
4.7	Distancia en geografía y paisajes, cercanía en respuestas sociales	64
4.8	Conclusiones.....	66
4.9	Agradecimientos.....	68
4.10	Referencias	68
CAPITULO 5 AGENTES ORIENTADORES COMO FACTOR DE		
PERMANENCIA DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES. CASO: HIDALGO		
JOSHIL, TUMBALÁ, CHIAPAS		
		71
5.1	Resumen.....	71
5.2	Abstract	72
5.3	Introducción	72
5.4	Metodología	77

5.5	Resultados y discusión.....	77
5.6	Conclusiones.....	82
5.7	Agradecimientos.....	83
5.8	Referencias	83
CAPITULO 6 RESULTADOS Y DISCUSIÓN GENERAL		86
CAPITULO 7 CONCLUSIONES GENERALES		99
7.1	Importancia del problema de investigación.....	101
7.2	Conocimiento desarrollado sobre el problema de investigación.....	101
7.3	Propuesta para políticas públicas.....	102
REFERENCIAS GENERALES.....		104
ANEXOS.....		110
Constancia de investigación expedida por Comercializadora y Exportadora Yaxcoffee Café Verde, S.C. de R.L. de C.V.		110
Constancias de capacidades del profesor Jorge Guzmán Gutiérrez traductor de idioma chol.....		111

ÍNDICE DE FIGURAS

Ilustración 1 Región XIV Tulijá Tseltal Chol	11
--	----

ABREVIATURAS USADAS

A.C.	Asociación Civil
Cafemex	Cafés Especiales de México, Sociedad Civil
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
Cholóm Bolá	Unión de Productores de Café Orgánico Cholóm Bola, S. C. (‘Nosotros los Choles’)
FAPPA	Fondo para el Apoyo a Programas Productivos en núcleos Agrarios
FIECH	Federación Indígena Ecológica de Chiapas
Financiera Rural	Financiera nacional de desarrollo
Fira	Fideicomisos instituidos en relación con la agricultura
Fondesol	Fondos de Capital para el Desarrollo Social
FSSS	Federación de Sociedades de Solidaridad Social
Inmecafé	Instituto Mexicano del Café
ISMAM	Indígenas de la Sierra Madre de Motozintla
OIC	Organización Internacional del Café
PIIEX	Proyectos Integrales de Innovación y Extensión
Posum	Productores Orgánicos del Sureste de México
Prodeter	Programa de Desarrollo Territorial
Promusag	Programa de la mujer en el sector agrario
Sader	Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural
Sagarpa	Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, pesca y alimentación
S.C.	Sociedad Cooperativa
Sedesol	Secretaría de Desarrollo Social
S.S.S.	Sociedad de Solidaridad Social

Tosepan	Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske (Unidos venceremos)
Uapeis Tsijib Babi	Unión Agrícola, Pecuaria, Industrial y de Servicio (Uapeis) Tsijib Babi, FSSS
UCIRI	Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo
UEPC	Unidades Económicas de Producción y Comercialización
Unión de Uniones	Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios del estado de Chiapas
Yaxcoffee	Distribuidora y Comercializadora Yaxcoffee Café Verde, S.C.

RESUMEN GENERAL

Espacio, cultura, territorio y permanencia de la cooperativa Yaxcoffee en el norte de Chiapas (1994-2023)¹

Organizaciones de productores rurales creadas en las últimas cuatro décadas colapsan tras un período de ascenso, mientras otras se mantienen en el tiempo. Diversas investigaciones realizadas para conocer los elementos que posibilitan la permanencia no encuentran conclusiones concluyentes. La investigación se propone conocer los elementos que han posibilitado a los productores de la organización Yaxcoffee Café Verde, S.C., en el norte de Chiapas, su permanencia por más de 25 años produciendo café orgánico y comercializando a través de Comercio Justo. Los productores rurales producen su espacio y en este mismo proceso producen también su cultura, procesos que se concretan en relaciones comunitarias, construcción de reconocimientos sociales y en su relación con la naturaleza. Apropiarse el espacio mediante la representación y el trabajo les permite construir territorio en disputa de poder y de negociación con las estructuras neoliberales de dominación política y mercantil. El análisis basado en estas categorías, con un enfoque constructivista de los procesos sociales permitió comprender los elementos que ha posibilitado a Yaxcoffee su permanencia en el tiempo. Se realizó una intervención participativa y se aplicaron principios metodológicos de la Teoría Fundamentada. Se encontró que los productores de Yaxcoffee mantienen respeto por la biodiversidad, trabajan en pequeñas parcelas, mantienen identidad y memoria colectiva, han construido relaciones sociales de respeto y apoyo a las normas acordadas colectivamente; producen de acuerdo con las normas de Comercio Justo que corresponden a sus costumbres productivas. Se concluye que los elementos que posibilitan la permanencia en el tiempo de Yaxcoffee no dependen únicamente de resultados económicos, sino principalmente de elementos sociales, culturales y de construcción territorial correspondientes a su relación con la naturaleza y su forma de autonomía y subsistencia que corresponden a su condición campesina.

Palabras clave: Espacio, reconocimientos sociales, comercio justo, condición campesina.

¹ Tesis de Doctorado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, Universidad Autónoma Chapingo.
Tesisista: René Mercado Dávila
Director de tesis: Dr. Julio Baca del Moral

GENERAL ABSTRACT

Space, culture, territory and permanence of the Yaxcoffee cooperative in northern Chiapas (1994-2023)²

Rural producers' organizations created in the last four decades collapse after a period of ascendancy, while others are maintained over time. Several research carried out to know the elements that make permanence possible do not find conclusive conclusions. This research proposes to know the elements that have made possible for the producers of the organization Yaxcoffee Café Verde, S.C., in the north of Chiapas, their permanence for more than 25 years producing organic coffee and commercializing through Fair Trade. Rural producers produce their space and in this same process they also produce their culture, processes that take shape in community relations, construction of social recognition and in their relationship with nature. Appropriating space through representation and work allows them to construct territory in a dispute of power and negotiation with the neoliberal structures of political and mercantile domination. The analysis based on these categories, with a constructivist approach to social processes, made it possible to understand the elements that have enabled Yaxcoffee's permanence over time. A participatory intervention was carried out and Grounded Theory methodological principles were applied. It was found that Yaxcoffee producers maintain respect for biodiversity, work in small plots, maintain identity and collective memory, have built social relationships of respect and support for collectively agreed rules; they produce according to Fair Trade standards that correspond to their productive customs. It is concluded that the elements that make possible the permanence in time of Yaxcoffee do not depend only on economic results, but on social, cultural and territorial construction elements corresponding to their relationship with nature and their form of autonomy and subsistence that correspond to their peasant condition.

Key words: Space, social recognition, fair trade, peasant condition.

² D. thesis in Regional Rural Development, Universidad Autónoma Chapingo.
Thesis candidate: René Mercado Dávila
Thesis Director: Dr. Julio Baca del Moral

YCHIBAL TYI PEJTYELEL

Ijoytyälel, ikuxtyälel, ilumalel yik'oty bajche' ili imujch'lel Yaxcoffee añbä ila tyi ichañlel Chiapas (1994-2023) chänlujunp'ej ijo'k'al ijok'bajk'lel- uxp'ej icha'k'al iwäkbajk'lel³.

Ili añobä tyi mujch'lel ili x-e'tyelob cha'añ p'oloñel ya'äch baki tsa' chajpäñtyi tyi wajali ya' baki mi imelo'b tyi jubel letsel ili chuki mi ichajpäñtyel, añobächme yañbä ya'ächbä k'älä añobi bajche' tyi wajali. Kabälächtyakme ili chajpaya muk'bä imejlel cha'añ mi ikäjñel ili iñuklel ya'ächbä chän añ pe ma'añik mi ityajtyäl isujmlel che' chuki mi yujtyel. Ili wolibä ichajpäñtyel woliyächme iyäk'eñtyel tyi kajñel ila tyi tyojlel ili x-e'tyelob añobä tyi tyojlel ili ijunmojtyel añobä tyi tyojlel ili Yaxcoffee Café Verde, S.C., añbä ili tyi chañlel Chiapas, añixme jo'p'ej icha'k'al ikajelob ip'olob majlel ili kajpe' yik'oty ya'äch woli ibej chojñel majlel. Ili x-e'tyelo'b añobä tyi lumaläl ya'äch baki woli ip'olob ya' baki ts'itya' añ ilumil che'äch bajche' añ yuwilel jiñi uw tyileñbä tyi iña'tyibalob, añächme isujmlel ichajplel ili e'tyel ila tyi lumaläl, mi iweñ chajpäñtyel imejlel cha'añ isujmäch añ tyi yuts'atylel yik'oty tyi chajplel ili añbä tyi tyojlel iñuklel ña'tyibaläl. Yomächme mi ich'äjmel iweñlel ili añbä tyi joytyälel tyi tyojlel e'tyel cha'añ weñ mi imejlel ila tyi lumaläl weñ kajityibilme tyi tyojlel ili añobä ip'ätyälel yik'oty yomäch mi iweñ chajpäñtyel bajche' yom mejlik majlel tyi tyojlel añobä tyi tyojlel jiñi xñuki e'tyelob. Tsa'ächme chajpäñtyi tyi chajplel, ya'ächme añ tyi tyojlel añächbä iñuklel iweñlel ya'ächbä baki añ isujmlel añbä tyi tyojlel Yaxcoffee ñukächbä ikuxtyälel ili k'iñ majlel. Ya'ächme baki añ ik'ajtyiya iweñlelbä yik'oty tsa'äch kajñi ityojel majlel ili ñukbä ña'tyibaläl añächbä isujmlel. Ya'äch baki tsa' tyajli ikuxtyälel ili x-e'tyelob ila tyi Yaxcoffee añächbä ik'uxbiyajob ila tyi ichajplel ña'tyibaläl, ya'äch baki woliyob tyi e'tyel ila tyi yalä lumob, añächme ikuxtyälel iña'tyibalob tyi mojtylel, tsa' imeleyob ik'uxbiyajob tyi ichajplel ye'tyelob tyi tyojlel ipi'älob yik'oty añ weñbä koltyaya chuki mi iña'tyän'tyel tyi mojtylel, mi ip'olob ityojelbä ichoñoñelob weñ ñukbä ik'äjñibal che'äch bajche' yomtyak iña'tyän'tyel tyi weñ ili chuki mi ichoñoñob. Che' mi ibej yujtyej majlel ili e'tyel añächbä yorajlel añbä tyi tyojlel ili Yaxcoffee machme jiñikach mi ik'ejlel che' yorajle tyak'iñ, ya'ächme weñ añ ja'el jiñi k'uxbiya añbä tyi tyojlel lumaläl, bajche'tyak añ melbaläl tyi melol ila tyi lumaläl añächbä ijak'bal tyi tyojlel lum pañumil yik'oty bajche'tyak chumulob ili x-e'tyelob weñ yujilobä e'tyel.

Ty'añ iñuklelbä: Ijoytyälel, iña'tyibal lakpi'älob, weñbä choñoñel, bajcheki añ x-e'tyelob. Xts'ijbaya tyi ch'ol Jorge Guzman Gutierrez

³ Tesis de Doctorado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, Universidad Autónoma Chapingo.
Tesisista: René Mercado Dávila
Director de tesis: Dr. Julio Baca del Moral

CAPITULO 1 INTRODUCCION

1.1 Antecedentes

En el régimen fordista de acumulación de la posguerra en Latinoamérica, floreció el Modelo de Sustitución de Importaciones en el que la agricultura fue un soporte de la industrialización. La producción de los campesinos sirvió para proveer bienes de consumo a bajo precio para apuntalar el desarrollo del sector industrial (Rubio, 2012). Para reducir costos e incrementar la producción, este modelo impulsó la tecnificación de los procesos de producción rural, como en la llamada revolución verde, sin considerar las afectaciones al medio ambiente que este modelo produce. Para lograr los objetivos de esta tecnificación se impulsó el monocultivo de grandes extensiones rurales orientadas a la agroindustria.

Con la crisis del régimen fordista de acumulación, a mediados de los años setenta y en los ochenta, con el ascenso de la fase neoliberal, se sustituye cada vez más la producción nacional de productos de consumo básico con la importación de productos más industrializados a un menor precio, mientras que se profundiza la producción rural nacional para la agroindustria de exportación. Las consecuencias de este proceso fueron la concentración de los recursos productivos en pocas manos, la expulsión de los pequeños productores rurales de su ambiente productivo y una importante degradación de los recursos naturales y la biodiversidad (Rubio, 2012). La fase neoliberal también trajo como consecuencia la destrucción de las organizaciones de pequeños productores rurales, como las ejidales o las económico sociales, fuertemente impactadas por la emigración y su imposibilidad de competir en el mercado.

Durante la etapa de sustitución de importaciones fueron creadas, impulsadas por instituciones de gobierno o sociales, organizaciones rurales que trataban de controlar eslabones superiores de sus cadenas productivas para mejorar sus

condiciones económicas. Muchas de estas organizaciones colapsaron por la desaparición de las instituciones de fomento y apoyo al campo y por el abandono de los productores al libre mercado, impuesto por el ascenso de la fase neoliberal. Como estrategias de reproducción social, los productores crearon nuevas organizaciones buscando apropiarse de eslabones superiores de la cadena productiva y buscando nuevas opciones de mercado. De estas organizaciones muchas han colapsado, mientras que otras se han mantenido en el tiempo y siguen creciendo en cantidad de socios y en operación de sus objetivos. Estos eventos es la materia de la presente investigación.

1.2 Planteamiento del problema

Se ha observado en varios casos en diferentes estados de nuestro país que ejidatarios, comuneros, y en general, pequeños productores rurales directos se plantean apropiarse de su proceso productivo y acceder a eslabones superiores de las cadenas productivas y después de un período de ascenso, generalmente corto, entran en conflicto y colapsan (CEPAL, 1997). También se ha observado que varias organizaciones de productores se han apropiado total o parcialmente de sus procesos productivos y de las condiciones en que los realizan y se han mantenido por largos períodos de tiempo o incluso continúan avanzando en sus objetivos (Robles, 2018).

Con el objetivo de encontrar las causas por las que organizaciones rurales colapsan tras un tiempo de ascenso, se han hecho diversos estudios con diferentes metodologías y enfoques. El enfoque de la mayor parte de estos análisis propone implícita o explícitamente que la creación y el mantenimiento en el tiempo de las organizaciones de pequeños productores rurales depende de elementos técnicos, instrumentales, organizativos, de conocimiento o administrativos suficientemente modernos que les permita competir en productividad y en mercados neoliberales y que al no tenerlos son presas de agentes ajenos a ellos que provocan su declive como organizaciones (Cepal, 1997). También con este mismo enfoque se han señalado las dificultades para lograr la organización de grupos rurales (Terrazas, *et al.*, 2019), o las dificultades

para lograr sus objetivos económicos planteados, lo que vuelve vulnerable su organización frente a los mercados por sus escasos recursos (Sánchez, 2015a) o frente a los abusos de otros actores presentes (Soletto y Cruz-Morales, 2017). Este enfoque justifica, en los hechos, la existencia de programas de intervención estatal y capitales agregados para compensar los elementos que se suponen faltantes a las organizaciones rurales. Otros enfoques, más inclinados hacia las posturas descampesinistas, sostienen que los campesinos están perdiendo su esencia y se transforman en semiproletarios, por lo que pierden interés en construir organizaciones rurales que jueguen de marco colectivo para la adquisición de insumos, cultivo, proceso o para la comercialización y de su producción, llegando al extremo de perder interés por la producción agropecuaria (Otero, 2004). Los enfoques anteriores abonan a la explicación del colapso de las organizaciones rurales, pero también se han presentado otros enfoques que abonan a explicar su permanencia.

En el enfoque de la permanencia, Robles (2018) explica que numerosas organizaciones rurales se mantienen en el tiempo y encuentra una serie de características comunes que cumplen esas organizaciones. Esta investigación encuentra organizaciones que, en condiciones mercantiles adversas y de subordinación política y social, han encontrado las formas de colaboración que les ha permitido constituirse económica y socialmente enfrentando a poderes políticos y económicos del capitalismo neoliberal y, de esta forma, se han mantenido en el tiempo. En esta línea se presentan, sin expresarse todas como investigaciones científicas propiamente, expresiones de las características constitutivas de organizaciones rurales, eminentemente indígenas, buscando la raíz de la permanencia en el tiempo desde enfoques culturales sobre identidad, historia, colaboración, educación autóctona, comunidad con la naturaleza en la producción y valores ancestrales, como es el caso, entre otros, de las cooperativas Tosepan, en el estado de Puebla. Con este enfoque, que se aleja del economicismo post moderno, se realizó la investigación.

1.3 Descripción del problema de investigación

En la etapa de la posguerra en México, en los años sesenta, a raíz de la Revolución verde, se impulsó la tecnificación de la cafecultura con el uso de agroquímicos, introducción de nuevas variedades con uso menor o eliminación total de sombra e incremento de densidad de siembra (Moguel y Toledo, 2000). A nivel internacional, con el objetivo de regular el mercado del aromático, se creó en 1963 la Organización Internacional del Café (OIC). En México, para impulsar la producción cafetalera, regular la exportación y estabilizar el precio en el país, el Estado creó en 1958 el Instituto Mexicano del Café (Inmecafé). El Inmecafé impulsó en 1973 la organización de los pequeños cafecultores formando Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC), a través de las cuales acopiaba, beneficiaba y comercializaba una cantidad importante de la producción (Pérez y Echánove, 2006).

Con el ascenso de la fase neoliberal, en la década de los ochenta, la OIC dejó de operar en 1986 y el Inmecafé en 1989. Con la salida de operación del Inmecafé los precios quedaron al libre juego del mercado y se desplomaron en el comercio local beneficiando a los grandes comercializadores internacionales, afectando principalmente a los pequeños productores, pero también afectando a los pequeños torrefactores europeos que perdieron competitividad. En este marco, una organización de Oaxaca, la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI), como una estrategia para mantener su unidad y su autonomía propias de su condición campesina (Ploeg, 2010) frente al ascenso del neoliberalismo, con la asesoría del sacerdote Franz Vanderhoff Boersma y la participación de la asociación holandesa Solidaridad, acordó comercializar café con pequeños torrefactores europeos. El acuerdo incluía cultivar el café con métodos que respetaran la biodiversidad cuidando el medio ambiente y se establecía un precio de garantía, un bono por cultivo orgánico certificado, un premio social y un anticipo del pago de 60%. El acuerdo, precursor del Comercio Justo, fue nombrado Sello Max Havelaar (Doppler y González, 2007).

Las UEPC y otras organizaciones campesinas colapsaron ante los cambios dictados por el ascenso de la fase neoliberal, pero la UCIRI, que logró el acuerdo

de comercialización con los pequeños tostadores europeos, apoyó a algunas organizaciones para comercializar, como a la organización Indígenas de la Sierra Madre de Motozintla (ISMAM) (Sánchez, 2015b), a la que siguieron otras organizaciones como la Federación Indígena de Chiapas (FIECH) (Montoya y Toledo, 2020), la Cholóm Bolá en el municipio de Tila y la Tsijib Babi en el municipio de Tumbalá. El Sello Max Havelaar permitió a los productores mejorar sus condiciones de comercialización y el precio de venta de su café, sin embargo, en los años transcurridos hasta la fecha actual, esta mejora en ingresos que los productores organizados han obtenido comercializando a través de Comercio Justo no ha logrado abatir sus condiciones de pobreza (Méndez *et al.* 2010; Soletto y Cruz-Morales, 2017), que además enfrentan un mercado internacional complicado a mediano y largo plazo (Rodríguez, 2014). Aun así, pequeños productores agrupados en organizados han persistido, durante varias décadas, en la producción de café con certificación orgánica y comercializando a través de Comercio Justo su producto. Si el beneficio en sus condiciones de vida o su mejora en ingreso económico no es relevante, podemos considerar que existen motivaciones de otro tipo que nos son comprensibles con una lógica occidental (Echeverría, 2010), como pueden ser las de su formación cultural o su condición campesina. Como estudio de caso, la presente investigación observa a la organización Distribuidora y Comercializadora Yaxcoffee Café Verde, S.C. (Yaxcoffee), ubicada en el norte del estado de Chiapas, para encontrar cuales son los elementos que le han posibilitado crecer y sostenerse en el tiempo por casi tres décadas prácticamente sin apoyo institucional y comercializando su producción con compradores internacionales en un entorno dominado por el mercado capitalista neoliberal.

1.4 Justificación

Los pobladores rurales, campesinos, jornaleros e indígenas, han sido un sector altamente marginado en la historia de nuestro país. La producción primaria que históricamente realizan ha sido la base de la alimentación de nuestro pueblo. En la etapa de la posguerra, de 1940 a 1975, durante el régimen fordista de acumulación, en México la producción agropecuaria sirvió como base de la

acumulación económica capitalista (Rubio, 2012). El lugar que los productores rurales han ocupado en las cadenas productivas, predominantemente como productores primarios, ha limitado sus ingresos económicos y su desarrollo social.

Tratando de resolver esta situación, en las últimas siete décadas se ha impulsado la organización de los productores primarios para que accedan a eslabones superiores de sus cadenas productivas, obteniendo resultados muy limitados. El intento de organizaciones por apropiarse de sus procesos productivos, como nos relata Gordillo (1988) ha ocupado el trabajo de numerosos grupos de productores, en forma autónoma o con apoyo de programas de intervención estatal o institucional y han invertido recursos tanto económicos, materiales y técnicos, como también recursos naturales, morales y sociales, que en muchos casos se han perdido.

Alternativamente, se han formado organizaciones que han crecido y se han mantenido en el tiempo por más de dos décadas. Conocer los elementos que posibilita ese mantenimiento en el tiempo aportará conocimiento para orientar otros procesos de construcción territorial de organizaciones rurales. En especial, es importante conocer experiencias campesinas desarrolladas en la fase del neoliberalismo y bajo el actual gobierno de México, que coinciden con la emergencia de movimientos sociales de pueblos originarios en los países Latinoamericanos en particular y en el sur global en general, reivindicando su derecho a la existencia de sus pueblos de acuerdo a sus diversas culturas fundadas en historias ancestrales, planteando nuevas alternativas al desarrollo y haciendo frente en profundas luchas contrahegemónicas al modelo capitalista neoliberal que actualmente parece internarse, arrastrando consigo a la humanidad, en una crisis sistémica y multidimensional (Gudynas, 2011).

1.5 Preguntas e hipótesis

Con el objetivo de comprender cuáles son los elementos que han permitido a la organización Yaxcoffee mantenerse en el tiempo por casi tres décadas, se elaboraron, de acuerdo con revisión documental, observaciones de campo y

experiencias previas, las siguientes preguntas a la realidad a estudiar y se adelantaron, las hipótesis correspondientes a analizar.

1.5.1 Pregunta central

¿En qué forma la cultura y cosmovisión de productores indígenas de la región norte de Chiapas se manifiesta en la construcción de territorio social concretizado en la formación y permanencia en el tiempo de la organización Yaxcoffee café verde, S.C., en un contexto de enfrentamiento político y a la vez de negociación con los intereses del neoliberalismo?

1.5.2 Hipótesis central

En la comunidad existen componentes culturales subjetivos que se manifiestan en su cosmovisión y son la base de la constante construcción y reconstrucción de territorio social en el que se fundamenta la creación y mantenimiento en el tiempo de Yaxcoffee café verde, S.C.

1.5.3 Preguntas secundarias

a) ¿Qué rasgos presentan la identidad y la memoria colectivas en el espacio social apropiado en la construcción de territorio social por la Organización Yaxcoffee café verde, S.C.?

b) ¿Cuáles aspectos de esta construcción social de territorio, que considera lucha política contrahegemónica imbricada con negociación en mercados comerciales y financieros verticales se resignifica en una propuesta alternativa al desarrollo?

1.5.4 Hipótesis secundarias

a) La identidad y la memoria colectivas son formas simbólicas de la cultura de los pueblos. La identidad y memoria colectivas de los productores pertenecientes a la organización Yaxcoffee, SC, son componentes del sentido de pertenencia que le da cohesión, solides y permanencia a su organización.

b) Las comunidades rurales, en especial los pueblos originarios, conservan rasgos de su cultura expresados en su cosmovisión. Sus propuestas en la construcción social de territorio en lucha contrahegemónica y negociación con los intereses del capital tienen enfoques que se diferencian de las propuestas de desarrollo neoliberal. En un entorno de mercado vertical ligado a empresas transnacionales, como es el mercado del café, la permanencia de la organización Yaxcoffee manifiesta la existencia de propuestas desde su cosmovisión que se significan alternativas al desarrollo.

1.6 Organización del documento de Tesis

El documento de tesis está organizado en 8 capítulos, con el siguiente contenido.

CAPITULO 1. INTRODUCCIÓN. En el presente Capítulo se expone una visión general del problema de estudio, sus antecedentes y la descripción del problema particular que se investiga. En este capítulo se exponen las preguntas, objetivos e hipótesis principal y secundarios que guían la investigación, así como la justificación de realizar la investigación.

CAPITULO 2. MARCO TEORICO. Se expone el Marco Contextual para situar geográfica e históricamente, con un enfoque constructivista, a la organización de estudio. Como Marco Teórico se analizan diferentes teorías que explican la construcción social de los productores que posibilita su permanencia en el tiempo manteniendo su condición campesina. En Marco Metodológico se exponen los elementos, de acuerdo con el enfoque constructivista, que se tomaron en cuenta para definir los recortes de la realidad para definir el dominio empírico de la investigación y, se esbozan los elementos aplicados de la Teoría Fundamentada que permitieron precisar el marco epistémico y los métodos para la intervención empírica que permitió comprender los datos con un enfoque holístico. En este apartado se mencionan elementos observados en políticas públicas, algunos en regiones con presencia de organizaciones cafetaleras, otros que no se aplicaron significativamente en la región de estudio, aunque sí en otras del centro y altos de Chiapas.

CAPITULO 3. Artículo “Organización Yaxcoffee. Aspectos culturales y comercio justo en el norte de Chiapas, México”, en el que se analiza la correspondencia de las normas de Comercio Justo, como expresión de la demanda de consumidores europeos, con los métodos productivos en simbiosis con la naturaleza de los productores de Yaxcoffee. Artículo publicado en la Revista Interdisciplinaria Koinonía, en el Volumen 9, Número 18, de Julio – Diciembre de 2024, con DOI <https://doi.org/10.35381/r.k.v9i18.4151>.

CAPITULO 4. Capítulo de libro “Experiencias socioculturales y espacio vivido frente al neoliberalismo en organizaciones cafetaleras Asocafé, Colombia y Yaxcoffee, México” que será publicado como capítulo 10 del libro **Prácticas socioculturales comunitarias en procesos organizativos productivos en las sociedades rurales**, coordinado por Dr. Cristóbal Santos Cervantes, Dr. Lucio Noriero Escalante y Dr. Francisco Ávila Castañeda. Próximo a publicarse por la Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo en coedición con la Universidad Autónoma Chapingo, en el cual se expone una reflexión en torno las similitudes en los modelos sociales y productivos de Yaxcoffee y Asocafé y de la permanencia en el tiempo de ambas organizaciones, en países con historia y con políticas públicas diferentes, que son explicados por sus construcciones socioculturales.

CAPITULO 5. Artículo científico “Agentes orientadores como factor de permanencia de las organizaciones sociales. Caso: Hidalgo Joshil, Tumbalá, Chiapas”, enviado como propuesta a publicación a la revista Textual, de la Universidad Autónoma Chapingo, el día 25 de octubre de 2024. En éste artículo se expone el surgimiento e importancia de agentes orientadores en el proceso de producción y apropiación de espacio, como elemento importante en la construcción de espacio, mantenimiento de autonomía y permanencia en el tiempo de la organización en Hidalgo Joshil.

CAPITULO 6. RESULTADOS Y DISCUSION. Análisis de observables contruidos en la investigación y planteamientos de teorías que se aplican para interpretar la multicausalidad de la permanencia en el tiempo de Yaxcoffee.

Revisión de las preguntas de investigación y las hipótesis planteadas y su justeza de acuerdo con los resultados de la investigación.

CAPITULO 7. CONCLUSIONES GENERALES. Se exponen los principales resultados encontrados con la implementación de la metodología en relación con los objetivos planteados, resaltando los elementos que han posibilitado a la organización que se presenta como Yaxcoffee permanecer en el tiempo por casi tres décadas. Se resume la importancia del problema de investigación para el desarrollo rural y la importancia del surgimiento de agentes orientadores del proceso de producción de espacio y construcción territorial que permite el sostenimiento en el tiempo de Yaxcoffee. Se esbozan, adicionalmente, algunas propuestas para políticas públicas.

CAPITULO 8. REFERENCIAS GENERALES. Se relacionan los textos y autores consultados y referenciados en el curso de la investigación.

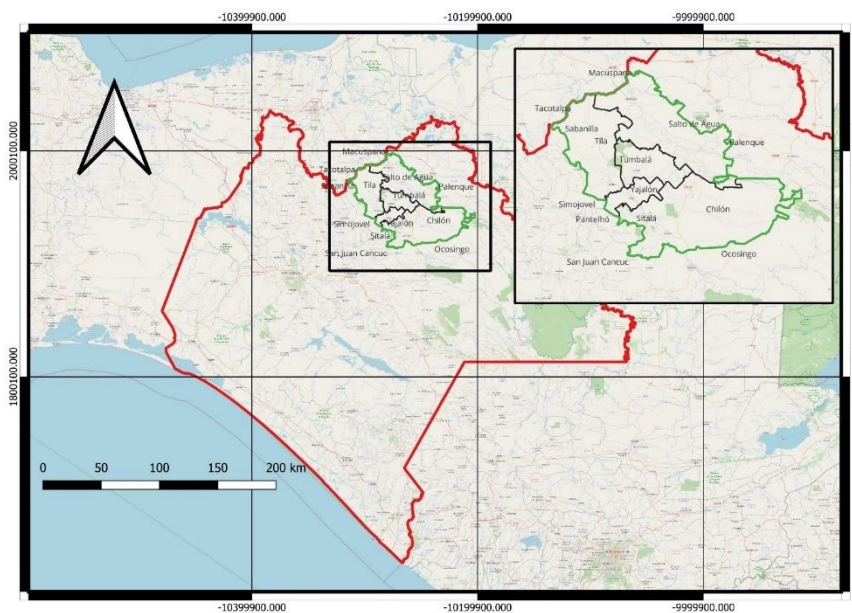
CAPITULO 2 MARCO TEÓRICO

2.1 Marco Contextual

La organización rural de estudio se ha mantenido en el tiempo y ha incrementado su membresía y sus actividades durante una larga y dinámica trayectoria organizativa.

La sociedad cooperativa Yaxcoffee café verde está ubicada en el norte del estado de Chiapas. De acuerdo con la cartografía publicada en el año 2012 por el

Ilustración 1 Región XIV Tulijá Tseltal Chol



Fuente: 1 - Elaboración propia en QGIS con información de INEGI, 2023.

La región está situada en la parte norte de la Sierra Madre de Chiapas, que inicia su descenso en el municipio de Tila hacia el estado de Tabasco, pasando por el municipio de Salto de Agua, donde ya hay poca altitud sobre el nivel del mar. La organización de productores cafetaleros con la que se

Gobierno del estado de Chiapas⁴, el Estado se divide en XV regiones socioeconómicas. El área de estudio se ubica en el norte del estado, en la región denominada Región XIV Tulijá Tseltal Chol, la cual se muestra en

⁴ https://www.ceieg.chiapas.gob.mx/storage/posts/productos/CARTAGEO/Carta_2012.pdf

realizará la investigación tiene presencia en los municipios de Tila, Tumbalá, Yajalón y Chilón, de esta región XIV.

En los setenta y ochenta del siglo XX, en varias regiones del estado de Chiapas aún existían haciendas y latifundios, principalmente fincas cafetaleras, que habían predominado desde la segunda mitad del siglo XIX, en las cuales se mantenían relaciones de tipo servil con los trabajadores. En un contexto de tensión social e inconformidad, en octubre de 1974, en la ciudad de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, se realizó un Congreso Indígena, conmemorando los 500 años del natalicio de Fray Bartolomé de las Casas, organizado por la diócesis de San Cristóbal que era presidida en esos años por el Obispo Don Samuel Ruíz. El congreso fue un foro de denuncia de injusticias y arbitrariedades cometidos contra los productores, principalmente indígenas, y tomó acuerdos que detonaron movimientos por la dotación de tierras y la organización campesina.

En forma similar a Chiapas, en las siguientes dos décadas se crearon organizaciones en varias regiones del país que han sido importantes por sus planteamientos y la cantidad de sus socios, como la UCIRI, en el estado de Oaxaca, la Luz de la Montaña, en la costa chica y montaña de Guerrero, la organización Indígenas de la Sierra Madre de Motozintla (ISMAM), Chiapas, por citar solamente algunas. Como una más de estas organizaciones, campesinos de los municipios de la región de estudio se unieron con campesinos de otras regiones del estado y formaron en 1981 la organización estatal Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios del estado de Chiapas (Unión de Uniones) y una unión de crédito como brazo económico llamada Pajal Ya Kaltic (“Fuerza y Progreso”).

Con el ascenso de la fase neoliberal del capitalismo en la década de los ochenta, las UEPC creadas por el Inmecafé y varias organizaciones colapsaron al enfrentarse a las nuevas condiciones del mercado, entre ellas la Unión de Uniones. La UCIRI, de Oaxaca, apoyados por la Asociación Solidaridad y en contacto con los pequeños torrefactores europeos acordaron producir en unidades familiares, sin agroquímicos y reunidos en organizaciones sin

discriminación y, en contrapartida, los pequeños torrefactores comprarían su producción en mejores condiciones económicas. Llamaron a este acuerdo sello Max Havelaar, que fue el precursor del Comercio Justo. Varias organizaciones apoyadas por UCIRI, como ISMAM, se sumaron a esta ruta de producción y comercialización.

En los inicios de la década de los noventa, campesinos del municipio de Tila que habían participado en el Congreso Indígena en 1974 y habían sido parte de la Unión de Uniones se reagruparon y el 13 de agosto de 1992 constituyeron la 'Unión de Productores de Café Orgánico Cholóm Bola ('Nosotros los Choles'). Los productores de Cholóm bola acordaron producir café bajo normas orgánicas y en 1996, con el apoyo de UCIRI, iniciaron el proceso de exportación en el esquema de Comercio Justo. En forma análoga, en el municipio de Tumbalá en el año 1993, como una forma de lucha contra la voracidad de los acaparadores locales (llamados coyotes), productores de café inician la construcción de su organización y adoptan la figura de Sociedad de Solidaridad Social (SSS) Tsijib Babi ("Camino nuevo") y deciden producir bajo normas orgánicas y comercializar en Comercio Justo.

Los productores de la Tsijib Babi, en coordinación con productores que habían participado en la Unión de Uniones, promueven en el mismo municipio, de 1996 a 1998, la formación de ocho organizaciones con la misma figura de SSS: Cuxuljá, Cahuatel, Cololil-Carrizal, Jahas, Matiel Bosque, Mariscal Subiteusjei y Alianza cafetalera. Estas organizaciones, agrupadas con Tsijib Babi, forman en 1999 una Federación de SSS con el mismo nombre Tsijib Babi. En los primeros años del presente siglo, la Federación Tsijib Babi exporta en el esquema de Comercio Justo con apoyo de la UCIRI, después continúa exportando con el mismo esquema con el apoyo de un despacho de asesoría y de empresas comercializadoras (llamadas brokers). Hacia fines de esa primera década del siglo XXI, la Tsijib Babi enfrenta serios problemas, por un lado, de errores en el manejo comercial derivado de la falta de capacidad de sus directivos y, por otro lado, más importante, de la falta de probidad de algunos de ellos. Para enfrentar

esta situación los productores renuevan el equipo administrativo, renegocian plazos de entrega de producto a los compradores y de pago a los productores y, para consolidar el cambio, en 2011 los cerca de 600 socios de la Federación Tsijib Babi, F.S.S.S. constituyen la Distribuidora y Comercializadora Yaxcoffee Café Verde, S.C.

Desde mediados de los noventa, en que iniciaron como Tsijib Babi, hasta nuestros días, la organización de estudio ha sido capaz de enfrentar problemas y resolverlos, crecer en membresía y consolidar su posición en el mercado internacional por casi tres décadas. Han mantenido la producción del aromático con certificación orgánica, desarrollado un equipo técnico y administrativo robusto, manejado créditos con instituciones y bancos nacionales y extranjeros, comercializado su producción principalmente en Comercio Justo y desarrollando como productores su base de recursos bióticos, económicos y sociales. Es relevante que, en todo este proceso, el apoyo material institucional ha sido muy escaso y que en todo este tiempo no han tenido asesoría continua externa, ni social ni institucional, para su funcionamiento organizativo y comercial, con excepción del que contratan ocasionalmente ante situaciones técnicas o problemas concretos.

A mediados de la década pasada la organización Yaxcoffee contaba con cerca de 1600 productores. Actualmente, cuentan con una bodega con capacidad de 25,000 quintales, construida en 2022 con aportaciones propias, financiamiento de Financiera Nacional y apoyo del gobierno del estado. En el ciclo 2020-2021 acopiaron y comercializaron cerca de 28,000 qq, equivalente a más de 1,250 toneladas de café orgánico certificado. Aún es poco pero no han dejado de avanzar en los últimos 25 años, que equivale a cinco veces el tiempo que existió la Unión de Uniones de los años ochenta del siglo pasado y más de la mitad del tiempo transcurrido desde el ascenso de la fase neoliberal.

Esta organización, que tiene su origen cercano en el año de 1993, es fruto del reagrupamiento constante de productores rurales que han formado diferentes figuras jurídicas de acuerdo con las situaciones concretas en cada momento. Los

productores rurales han actuado de acuerdo con su propia cultura y cosmovisión; han tomado decisiones, acciones, medidas organizativas, realizado planeación y negociaciones que le han permitido construir su territorio social como productores organizados. Concluimos, sin ser aventurados, que existe en esos productores una dimensión cultural que es esencial en su actuación espacial y articula su comportamiento en los diversos aspectos de existencia humana (Echeverría, 2010). Esa dimensión cultural, que no puede ser comprendida desde la racionalidad modernista, constituye el centro de la presente investigación.

2.2 Marco teórico

Para comprender las características de la organización Yaxcoffee en el presente debemos analizar, con un enfoque constructivista, la trayectoria que ha seguido en su formación. Este enfoque, que de acuerdo con García (2006), nos permite comprender, más allá de relaciones causales, las diferentes interacciones entre los elementos dinámicos que transforman una realidad. Este enfoque nos permitirá tener una visión holística de los procesos complejos y multifactoriales que han llevado a la conformación actual de Yaxcoffee. En este análisis, para comprender y explicar el proceso de formación social de la organización de estudio por casi tres décadas, se retoman como categorías centrales de análisis: espacio como creación social del entorno a través de la práctica de los actores (Lefebvre, 1974, 1978; Giménez, 1999; Mazurek, 2006; Massey, 1999; Santos, 1996); cultura, como conjunto de costumbres, creencias, representaciones artísticas, míticas, representación del mundo y construcciones materiales de una realidad (Echeverría, 2010; Giménez, 1997, 1999, 2005; Thompson, 2002); territorio como construcción social formalizado en la organización (Lefebvre, 1974; Giménez, 2005; Mazurek, 2006) y; poder, ejercido como acción independiente y como negociación (Lefebvre, 1978; Giménez, 1999; De Sousa, 2002, Favareto, 2020). Estas categorías han sido construidas por numerosos autores a lo largo de varias décadas y en el curso de ese tiempo han adquirido tonos polisémicos en sus significados, producto de la aplicación a diferentes realidades en el tiempo y a los diferentes enfoques de los actores (López y Ramírez, 2012), por lo que se precisará su aplicación en la investigación.

2.2.1 Espacio

La categoría espacio, como otras, ha tomado tonos interpretativos polisémicos a lo largo de los años (López y Ramírez, 2012; Santos, 1996). El espacio es producto de la interrelación de la realidad natural con la acción del hombre y lo constituyen cosas creadas por la naturaleza, en la actualidad profundamente antropizada, que de ninguna manera son mercancías sino productos con valor de uso y cosas que la acción humana produce mediante la interacción con la naturaleza y por flujos, producto también de la acción humana, de productos, mercancías, personas, recursos, capitales, información, tecnologías, etc. “El espacio está formado por un conjunto indisoluble, solidario y también contradictorio, de sistemas de objetos y sistemas de acciones” (Santos, 1996, p.54). Los sistemas de objetos condicionan la actividad humana y los de acciones crean objetos nuevos o modifica objetos preexistentes, con la utilización de técnicas que se diferencian de acuerdo con lugares geográficos y tiempos históricos (Santos, 1996). Como instancia de la sociedad, el espacio contiene y es contenido al mismo nivel que las instancias: económica, político-institucional y cultural-ideológica. “Eso quiere decir que la esencia del espacio es social” (Santos, 2009, p.2).

Considerar la categoría espacio es importante porque la formación de organizaciones rurales tiene antecedentes en la estructura social de la comunidad que los productores han construido a lo largo de su historia. En este sentido Lefebvre (1974) explica que, en la formación de las comunidades sociales por los habitantes de un lugar, con su actividad social y productiva y con la experiencia adquirida en su vida colectiva conforman una historia común con relaciones sociales y económicas entre ellos y constituyen su identidad colectiva y sentido de pertenencia. Esto significa la producción del espacio de vida donde se desenvuelven y del cual se apropian, produciendo con esta apropiación su espacio vivido. En contraposición, en el modo de producción actual, los comerciantes en las comunidades, que actúan como compradores por cuenta de acaparadores, las sucursales locales de los grandes comerciantes de café y con

la incidencia del estado, en su proyecto neoliberal, producen su propio espacio en este mismo lugar, que es su proyecto de organización social, construyendo infraestructura y creando reglas y relaciones acordes con su visión de cómo debe funcionar la sociedad, para que los grupos sociales se comporten en relaciones de explotación, de acuerdo con sus intereses neoliberales (Lefebvre, 1974).

De acuerdo con Lefebvre (1978), en su proceso de construcción de espacio, el capital construye obras físicas y relaciones comerciales, culturales y de poder jerárquico que le son necesarias para imponer sus relaciones de dominación de acuerdo con sus intereses económicos. Lefebvre (1978) le denomina representación del espacio a esta construcción del capitalismo, que tiene como fundamento elementos objetivos, prácticos y científicos. El Inmecafé, como institución del estado, participó en la construcción del espacio del capitalismo impulsando la tecnificación de la producción con nuevas variedades, incremento de densidad de siembra, aplicación de insumos externos y organizaciones de productores controladas por la institución. Este impulso tecnológico concretizaba la acción del capital para dominar las diferentes etapas del proceso productivo en su beneficio.

Al espacio construido por las comunidades sociales en el curso de sus vidas, Lefebvre (1974) le denomina espacio de representación, que es imaginado y simbolizado por el ser orgánico, viviente y pensante. En la etapa del Inmecafé, los productores se apropiaron de su espacio construido y crearon varias organizaciones cafetaleras; una de éstas fue la Unión de Uniones. Cuando el capitalismo, en su crisis de los noventa, se reestructura con el ascenso de la fase neoliberal, reconstruyendo su proyecto de representación del espacio, las clases dominantes destruyen obras físicas (bodegas, centros de acopio e infraestructura de transporte), relaciones y estructuras sociales (organizaciones como las UEPC y la Unión de Uniones), y medios de producción (importante caída de la superficie cultivada) del espacio de representación y aniquilan fronteras nacionales (Lefebvre, 1978), como sucedió con la apertura al gran capital internacional que controló el mercado del café.

Los procesos, con intereses opuestos, de producción de espacio de representación y de representación del espacio coexisten en lucha permanente en un proceso de formación que nunca termina (Lefebvre, 1974; Massey, 1999). Esta lucha entre las clases hegemónicas y las subalternas se realiza en un contexto de múltiples determinaciones, en donde la reproducción de prácticas sociales, basadas en hábitos de consumo y de representaciones populares, que ha establecido el sistema hegemónico, coexiste con la resistencia contra la dominación, desarrollando una organización autónoma con expresiones de oposición (García, 1984).

Lo anterior nos permite comprender que ante el ascenso del neoliberalismo los productores respondieron con reorganización, de la UCIRI de Oaxaca en primer lugar y de otras organizaciones con apoyo de ellos, para construir y desarrollar el Sello Max Havelaar y el Comercio Justo. De acuerdo con los planteamientos de Lefebvre (1974) y Massey (1999), la reapropiación del espacio producido por los cafecultores corresponde al proceso nunca acabado y en lucha permanente que productores concretaron en la creación de las nuevas organizaciones basados en sus concepciones culturales y su visión del mundo con métodos productivos sin dependencia de insumos externos, con diversificación productiva y orientación a la sustentabilidad (Montoya y Toledo, 2020).

En Massey (1999) encontramos importantes aportaciones a la categoría espacio que se interpretan en este texto como coincidentes y complementarias a otros autores. La autora nos dice que el espacio se produce por interrelaciones constituidas por interacciones. La presencia de estas interacciones hace viable la multiplicidad en el ambiente del espacio. Espacio y multiplicidad son consustanciales, por lo que la pluralidad es cualidad del espacio (Massey, 1999). Las prácticas materiales, basadas en interacciones sociales y de interacción con la naturaleza, producen espacio. Las interacciones no son abstractas ni casuales, corresponden a intereses de beneficio social colectivo o a intereses privados. En este sentido, de acuerdo con Lefebvre (1978), las interacciones y el espacio que constituyen se concreta en interés de los productores, su sociedad y sus

construcciones materiales y sociales o se concreta en normas y construcciones sociales y materiales que benefician el interés privado de conformidad con los propietarios capitalistas.

Para Massey (1999), “El espacio es la esfera de la posibilidad de la existencia de la multiplicidad; es la esfera en la que coexisten distintas trayectorias, la que hace posible la existencia de más de una voz.” (p.157). El espacio producido por relaciones es el ambiente de la pluralidad donde coexisten intereses diversos. Las interacciones que se producen por intereses diversos de acuerdo con los de diferentes grupos de actores, producen espacios comprendidos como prácticas materiales de acuerdo con normas, costumbres y construcciones de cosas que benefician a los grupos diversos.

De acuerdo con lo anterior, si el espacio se produce a través de interacciones “desde lo inmenso de lo global hasta lo más ínfimo de la intimidad” (Massey, 1999, p.157), en la producción de espacio por los productores existe una multiplicidad de interacciones plurales. La existencia de esta multiplicidad de interacciones en un grupo social, implícitas además en sus prácticas materiales, posibilita el análisis por el grupo de las diferencias en la multiplicidad y los consensos necesarios para la producción de su espacio. Esta práctica de búsqueda de los consensos en el entorno de la multiplicidad, a través de la discusión y el análisis que producen conocimiento nuevo, permite suponer la construcción en el seno del grupo de reconocimiento social a los actores, grupo, familias o linajes que con mayor constancia producen este conocimiento y proponen alternativas para lograr los consensos para la acción.

2.2.2 Cultura

La construcción de espacio por los productores, de acuerdo con Lefebvre (1978) y Giménez (1999), nos permite comprender la noción de cultura. En el proceso de construcción y apropiación del espacio, esto es, en su actividad social y productiva, los pueblos en su historia producen sus medios materiales y una identidad y memoria colectiva y, de acuerdo con Giménez (1999) en “esta

perspectiva la cultura sería la dimensión simbólico-expresiva de todas las prácticas sociales, incluidas sus matrices subjetivas (habitus) y sus productos materializados en forma de instituciones o artefactos” (p. 6). La identidad creada en la producción del espacio “representa, en cierta forma, el lado subjetivo de la cultura” (Giménez, 2005, p. 90). Las características de la interacción que realizan uno o varios grupos sociales con su entorno natural y la forma en que se relacionan socialmente entre ellos, en el curso de su historia en común y en la producción de cosas materiales, estructura las características del espacio que producen y del cual se apropian y, de esta forma, estructura también las características de la cultura que es inherente y que caracteriza a cada grupo social.

Es importante comprender el proceso de producción de la cultura porque los productores actúan en base a ella en la resolución de sus problemas. El espacio vivido contiene las características de historia común con elementos sociales y materiales que le dan a los actores la cohesión social y la identidad colectiva. Con frecuencia, aunque no siempre es así, “las identidades colectivas constituyen uno de los prerrequisitos de la acción colectiva. Pero de aquí no se infiere que toda identidad colectiva genere siempre una acción colectiva” (Giménez, 1997, p.18). Para que la identidad colectiva, producida en el mismo proceso del espacio vivido, genere una acción colectiva es necesario que los productores analicen las condiciones que los afectan, en su situación concretamente determinada, y tomen acuerdos de acción común para la construcción social de territorio.

Las organizaciones que en su proceso de construcción y reconstrucción dinámica de territorio han transitado en procesos de acción colectiva, desde la mitad de los noventa a lo que hoy es Yaxcoffe, lo han hecho basados en las normas de su cultura. Con la crisis capitalista y el ascenso neoliberal, se intensificaron las relaciones de dependencia, marginación y privación y, para enfrentarlas, los productores buscaron autonomía del mercado local, lo que les permitió trabajar en interacción con la naturaleza y fortalecer su base de recursos bióticos y

materiales controlados por ellos, que son elementos de su naturaleza campesina (Ploeg, 2010). También la interacción con la naturaleza, es decir, tierra, plantas, animales, agua, suelo, ciclos, trabajar sin agroquímicos, en pequeñas parcelas, sin uso de maquinaria, proporciona formas específicas a lo social (Ploeg, 2010) que se reflejan en las características del espacio producido y en su cultura.

La identidad colectiva, inherente a la cultura, es la percepción de un nosotros relativamente estabilizado en el tiempo, además de un reconocimiento de alteridades (Giménez, 2005). Pero esta construcción común no es totalmente homogénea. Si se concibe la producción de espacio como resultado de un conjunto de interacciones plurales (Massey, 1999), se comprende que “No todos los actores de una acción colectiva comparten unívocamente y en el mismo grado las representaciones sociales que definen subjetivamente la identidad colectiva de su grupo de pertenencia” (Giménez, 1997). Es por la necesidad, ante las diferencias en las representaciones sociales, de llegar a consensos para lograr una acción colectiva donde surgen los agentes o grupos de ellos que son reiteradamente asertivos en sus propuestas y se crean los reconocimientos sociales de la comunidad. Estos reconocimientos sociales, en un espacio de interacciones y multiplicidad, están en constante construcción y reconstrucción, no son fijos, pero su existencia continua y posiblemente alternada, es condición de sostenimiento en el tiempo de los espacios territorializados.

2.2.3 Territorio y poder

El significado de la categoría territorio, que proviene principalmente del ámbito de la geografía, se ha transformado profundamente desde la segunda mitad del siglo pasado, de significar un área de control territorial con fronteras y sistema de dominación, a considerar la presencia de grupos sociales con interacción simbiótica sobre el medio ambiente (Mazurek, 2006). Básicamente, se concibe el territorio como una construcción social en un lugar geográfico por un grupo humano que busca la satisfacción de sus necesidades vitales y asegurar su reproducción (Bailly et al., 1995, citado por Mazurek, 2006). Como construcción social, el territorio es fruto de la acción de grupos sociales que producen su

espacio, que para los productores es espacio vivido, y se apropian de él mediante la representación y el trabajo y sobre esta base construyen su territorio, por lo que la producción de espacio es anterior a la construcción de territorio (Lefebvre, 1974; Raffestin, 2011; Giménez, 1999). Mazurek (2006) precisa que “no todos los espacios son territorios, solamente los espacios que son vividos pueden pretender una apropiación; pero todo territorio tiene sus espacios”.

La producción de espacio vivido por los productores y su sociedad cercana y la apropiación de ese espacio son fruto de su acción cotidiana en su vida social y en su participación en la producción. En este proceso, que se desarrolla por interacciones contradictorias (Massey, 1999), está implícita la formación de su identidad, que es expresión de su cultura. Pero no todos estos espacios construyen un territorio. Para esta construcción es necesario un proceso de acción consciente, de razonamiento y voluntad (Raffestin, 2011) donde los actores, en un ambiente de interacciones contradictorias, analizan problemas, se plantean alternativas y llegan a consensos. Este consenso de unidad voluntaria y consiente para defenderse de la opresión y explotación significa la construcción de territorio. Los productores establecen objetivos a alcanzar, normas de conducción social y procedimientos de acción. Estos parámetros, que le dan cierta rigidez voluntariamente aceptada por el grupo, es lo que constituye “la prisión que los hombres se dan a sí mismos” (Giménez, 1999; Raffestin, 2011). Se concibe, en el presente trabajo, el territorio como una producción social por interacción del productor con la naturaleza y, basados en sus normas culturales, de su acción colectiva y voluntaria para enfrentar su situación de explotación y opresión. Esta visión se diferencia de la propuesta de territorio como un segmento de naturaleza y espacio apropiado por un grupo social para tener “derechos estables de acceso, de control y de uso que recaen sobre todos o parte de los recursos que allí se encuentran y que dicha sociedad desea y es capaz de explotar.” (Godelier, 1989, p.107).

De acuerdo con Giménez (1999), los elementos que constituyen un territorio son: un espacio apropiado, un poder y una frontera, y por los intereses que representa

y defiende se inscribe en el campo del poder. Al ser un proceso basado en interacciones y confrontación de ideas, por su aspecto contradictorio que lleva a consensos sociales, produce identidades que son expresión de su cultura (Giménez, 1999). En este proceso de construcción se producen en la comunidad reconocimientos sociales a agentes, o grupos de agentes, que se destacan por su consistencia y perseverancia en encontrar alternativas para obtener los consensos necesarios en la construcción de territorio.

Los productores de Yaxcoffe, basados en su espacio producido y apropiado, tomaron conciencia de la explotación de que eran objeto por los compradores y comerciantes del café y en un proceso fuertemente interactivo, entre diferentes opiniones, llegaron a consensos sobre objetivos y métodos para mantener su autonomía como productores frente a la acción del neoliberalismo, lo que representó la construcción de territorio. La opción compartida por la UCIRI, el Comercio Justo, fue una opción que les permitió producir de acuerdo con sus normas culturales y mantener su autonomía del mercado local, a la vez de obtener mejores ingresos que les permitieran seguir manteniendo y fortaleciendo su base de recursos bióticos y materiales (Ploeg, 2010). Acordaron unirse y reunir su producción y decidir a quién y cómo venderla (Favareto, 2020). Con estas acciones ejercen un poder delimitado por una frontera y en lucha con el poder del capitalismo que ha construido su propia representación del espacio.

Para formalizar su relación legal y sus operaciones comerciales con las instituciones y los compradores nacionales e internacionales, los productores de la organización de estudio que han construido su territorio adoptan figuras jurídicas de organización reconocidas por el estado, como SSS, Sociedad Cooperativa o Sociedad Civil. Se concibe la figura formal, con los agentes que la constituyen, su base de recursos, normas, instituciones y objetos e incluyendo además su espacio de comercialización, como la frontera de su Territorio. Para el ejercicio de sus objetivos, la organización ejerce un poder en una lucha, que lleva implícita una negociación, con los intereses de los mercados verticales capitalistas locales e internacionales de Comercio Justo. El poder que ejercen los

productores deriva de acuerdos colectivos, concretados conforme a su cultura, que permiten a los productores asociados concentrar su producción y decidir sobre su destino (Favareto, 2020).

De acuerdo con Mazurek (2006) en la lucha por el poder, implícita en la permanente construcción de territorio por los actores rurales con una visión en contra de la visión de los intereses del capital, no hay victoria definitiva. Más aún, el mayor riesgo y esfuerzo desgastante lo llevan a costas quienes se oponen al desarrollo globalizante neoliberal. Por lo anterior, para mantenerse en el tiempo, las organizaciones deben tener un crecimiento constante en construcción territorial (De Sousa, 2002). A diferencia de otros autores que conceptúan el territorio con una concepción más ligada al ámbito de la geografía, Mazurek (2006) concibe territorios de diferentes grupos sociales que pueden coexistir articuladamente, así como territorios sociales contruidos por agentes que no están en espacios geográficos contiguos pero que están unidos por una cultura e identidad común. Esta visión nos permite comprender la propuesta hecha por Yaxcoffee para construir territorio con varias organizaciones del estado que comparten identidad, objetivos y métodos, pero que no están geográficamente cercanas o contiguas, construyendo un territorio nuevo, como territorios superpuestos (Mazurek, 2006) adoptando una figura jurídica formal de segundo piso.

2.3 Marco metodológico

La investigación, como proceso de creación de conocimiento, se realizó con un enfoque constructivista. El constructivismo plantea “que el conocimiento debe estudiarse como un proceso cuyo desarrollo es solo definible en un contexto histórico-social” (García, 2000, p. 52). Este enfoque permite comprender, con una visión holística, la realidad en su momento actual como el producto de un proceso dinámico en el que se desenvuelve una historia, con la interacción de los actores entre sí y con el medio ambiente en que han vivido y construido su sociedad.

En su estudio, la realidad empírica se presenta como producto histórico de múltiples interacciones y determinaciones que la definen como un sistema complejo. Los sistemas complejos no presentan delimitaciones claras, por lo que debemos realizar recortes para definir el sistema que se estudia (García, 2006). Para definir este recorte, “el punto de partida está dado por el marco epistémico, que establece el tipo de pregunta -o conjunto coherente de preguntas- que especifican la orientación de la investigación” (García, 2006, p. 47). La definición inicial de los límites del recorte comenzó por el lugar geográfico, seleccionando los municipios donde el investigador tenía conocimiento de la organización que se mantiene en el tiempo, en la zona norte de Chiapas. Por la existencia en la región de varias organizaciones de cafeticultores, se definieron límites diferentes al lugar geográfico, tomando en cuenta la historia y la estabilidad del sistema definido en el recorte (García, 2006). Considerando la presencia en el lugar geográfico, la historia de producción de espacio desde 1995 y la estabilidad relativa del sistema en el recorte, se seleccionó la organización Yaxcoffee para la investigación.

El sistema que se definió en el recorte es un sistema abierto sujeto a perturbaciones venidas de fuera, o exógenas, que modifican las condiciones de contorno o surgidas en su interior, endógenas, que modifican los parámetros dentro del sistema. El sistema se considera estable porque las perturbaciones durante más de dos décadas han sido resueltas e incorporadas al sistema sin llegar a una ruptura de su estructura (García, 2006). El artículo expuesto en el CAPITULO 3 de esta tesis basa el análisis en este nivel de delimitación de dominio empírico y plantea que los productores de Yaxcoffee han resuelto las perturbaciones, principalmente exógenas, manteniendo su territorio, construido a partir de su espacio producido y apropiado, en lucha y negociación constante en el mercado de Comercio Justo.

Se realizaron dos recortes más, a diferente nivel. En el CAPÍTULO 4, consistente en la aportación de un capítulo de un libro, se expone la similitud de los procesos seguidos por dos organizaciones, Yaxcoffee en México y Asocafé en Colombia, en países con desarrollos diferentes de la caficultura y de las intervenciones

estatales en cada uno, que es un recorte empírico a un nivel más amplio y abstrayendo la región geográfica. Para el análisis del proceso expuesto el CAPÍTULO 5, se realizó el recorte de una comunidad del área de estudio, que es un nivel inferior (o interior) que forma parte del recorte general del caso de estudio. En el sistema definido por este recorte se analizó, en el proceso de producción de espacio constituido por iteraciones (Massey, 1999), la formación de estructuras internas orientadoras en las construcciones territoriales, como un elemento esencial para la comprensión de la permanencia en el tiempo de las organizaciones.

En la definición de los métodos para la obtención de información, de acuerdo con el marco epistémico planteado, se siguieron las normas expuestas por la Teoría Fundamentada. En la primera intervención se tomó en cuenta principalmente la problemática y experiencia previa del investigador que no parte de cero (García, 2006; Barrios, 2015). En los resultados del análisis de esta primera intervención, como se relata en el artículo del CAPITULO 3, se precisaron: el marco epistémico y la definición de las preguntas y las hipótesis y; la delimitación del dominio empírico que guiaron los siguientes pasos de la investigación (García, 2006). Las preguntas y las hipótesis centrales y secundarias definidas en esa intervención se presentan en el CAPIUTULO 1 INTRODUCCIÓN de esta tesis.

Las preguntas y respectivas hipótesis definidas en esta etapa fueron la guía para continuar con la investigación. Sin embargo, su significado y su alcance en la explicación de la realidad fueron variando y se complementaron con nuevos elementos explicativos de las preguntas y de las hipótesis, puesto que la generación del conocimiento procede de los datos que se van encontrando y con estos se reelaboran sistemáticamente las hipótesis y conceptos (Glaser y Holton, 2004). Partiendo de este avance de la interpretación de las preguntas e hipótesis, se selección de los Informantes clave⁵ (Mendieta, 2015), con los que se continuó

⁵ En adelante, cuando se mencione informantes clave, se tomará en cuenta lo dicho por Mendieta (2015).

el proceso de observaciones de la realidad a investigar, de acuerdo con la metodología planteada por la Teoría Fundamentada.

El enfoque constructivista de la investigación plantea el análisis histórico de los procesos constituidos por complejas iteraciones y la metodología de la Teoría Fundamentada requiere al investigador despojarse de teorías y conceptos preconcebidos y ser receptivo de los datos nuevos que se presenten en la realidad, analizando su contenido y buscando relaciones que produzcan conocimiento nuevo. Estas características configuran el proceso de investigación como muy cercano a la realidad de los actores, caracterizando la investigación como participativa y con enfoque etnográfico.

2.4 Intervención de las políticas públicas.

En los primeros años de la segunda década de este siglo, con 53.3 millones de pobres en el país, 11.5 de ellos en pobreza extrema, 27.4 millones con problemas de acceso a la alimentación, se muestra el fracaso de la prosperidad prometida por el modelo Neoliberal. Chiapas es un ejemplo del modelo económico abierto y los programas asistenciales para combatir la pobreza generada por el capitalismo en su fase neoliberal (Villafuerte-Solís, 2014). Hasta el gobierno del sexenio que terminó en 2018, se promovió la formación de organizaciones rurales como una medida, entre otras, de apoyar con programas asistenciales el desarrollo rural. Sin ser exhaustivo, podemos mencionar entre otros programas sectorizados en diversas Secretarías: FAPPA y Promusag en la Sagarpa, Fira y Financiera Rural con apoyos financieros a organizaciones de productores, Opciones Productivas y Fondesol en la Sedesol, PIIEX en Inca Rural.

Las organizaciones impulsadas por estas instituciones como política pública no partían de reconocer y basarse en el espacio producido y apropiado por los productores. En varios casos se realizaban como intervención institucional de modelos impuestos desde el exterior facilitando que en su respuesta de los productores actuaran como agencia (Long, 2007). En otros casos, se promovía la organización, sin consistencia como tal, solamente como requisito para recibir el apoyo institucional (Soletto y Cruz Morales, 2017). Al promover la formación de

organizaciones por los programas sociales, en varios se recurrió a la actuación de agencias o despachos, los cuales, al ser intermediarios entre las organizaciones y las instituciones, actuaban de acuerdo con sus intereses y no con los de los productores (Aguilar y González, 2009). En esos procesos organizativos, en ocasiones, los dirigentes surgidos se convirtieron en líderes que desviaron su función de servicio a la comunidad y se transformaron en líderes o caciques (Aguilar y González, 2009).

Con el gobierno surgido en 2018 hubo un cambio radical en las políticas públicas para el desarrollo rural. Se abandonó el apoyo a despachos y agencias promotoras e intermediarias, se suprimieron los programas de apoyo a organizaciones rurales existentes, se eliminaron los programas asistenciales y los de financiamiento a organizaciones rurales. y así diciendo. Varias de las organizaciones rurales que dependían de los apoyos para su correcto funcionamiento colapsaron o han tenido problemas para continuar en el tiempo con el cambio de políticas públicas, mientras que algunas otras que no dependían de ellos se han mantenido (Hernández *et al.*, 2020), como es también el caso de Yaxcoffee, la organización que se observa en la presente investigación.

Como caso especial, la administración federal que inició en el 2018 creó un programa nuevo, sectorizado en la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Sader), antes Sagarpa, con el nombre de Prodeter (Sader, 2019). Este programa planteó crear organizaciones nuevas con un enfoque de desarrollo territorial. Se incluía un fuerte apoyo económico complementado con aportaciones de los beneficiarios, en algunos casos en porcentajes muy bajos. Para su implementación se contó con Lineamientos de Operación, pero no se definieron Reglas de Operación. Para la ejecución de este programa se creó una estructura de promotores nueva, independiente del personal de Sader, para implementar el programa con dos características importantes, por un lado, con una convocatoria amplia se buscó que las actividades de la organización fueran definidas por los productores de la región, en base a las necesidades sentidas y definidas por ellos, sin la intervención de agencias o instituciones y, por otro lado, el método

implementado buscó detectar y colocar en la dirección de los grupos a los agentes orientadores naturales, reconocidos por sus compañeros, eliminando a los líderes tradicionales que en muchos casos tienen acuerdos con funcionarios de dependencias. El programa Prodeter, que se aplicó, entre otras regiones del País, en el centro y altos de Chiapas, se canceló al finalizar su primer ejercicio fiscal.

Estos aspectos, de las intervenciones institucionales para crear o apoyar organizaciones rurales que perduren en el tiempo, motiva la presente investigación. El objetivo de toda investigación es comunicar el conocimiento encontrado y, si una vez analizado se encuentra que es verificable y puede ser aplicado en la solución de problemas, sea tomado en cuenta en el enfoque de las políticas públicas, porque "... nunca, en toda la historia de la ciencia, descubrimiento alguno ha resuelto ningún problema práctico. Encontrar una respuesta de conocimiento (...) solo ayuda a resolver el problema si se vuelve política pública." (González *et al.*, 2007, p.44).

CAPITULO 3 ORGANIZACIÓN YAXCOFFE. ASPECTOS CULTURALES Y COMERCIO JUSTO, EN EL NORTE DE CHIAPAS, MÉXICO. ⁶

<https://doi.org/10.35381/r.k.v9i18.4151>

Organización Yaxcoffe. Aspectos culturales y comercio justo en el norte de Chiapas, México

Yaxcoffe Organisation. Cultural aspects and fair trade in northern Chiapas, Mexico

René Mercado-Dávila
rmercadod@gmail.com

Universidad Autónoma Chapingo, Chapingo, Texcoco, México
<https://orcid.org/0000-0002-5797-9067>

Julio Baca-del-Moral
julio.baca56@gmail.com

Universidad Autónoma Chapingo, Chapingo, Texcoco, México
<http://orcid.org/0000-0002-2197-2517>

Fabio Alberto Pachón-Ariza
fapachona@unal.edu.co

Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Cundinamarca, Colombia
<https://orcid.org/0000-0002-2035-2228>

Cristóbal Santos-Cervantes
chicauac@hotmail.com

Universidad Autónoma Chapingo, Chapingo, Texcoco, México
<http://orcid.org/0000-0002-4713-3439>

Recepción: 10 de marzo 2024

Revisado: 15 de mayo 2024

Aprobación: 15 de junio 2024

Publicado: 01 de julio 2024

⁶ Este artículo fue publicado en la Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía y puede ser consultado en <https://doi.org/10.35381/r.k.v9i18.4151>

3.1 Resumen

El objetivo general de la investigación fue analizar la organización Yaxcoffe. Aspectos culturales y comercio justo, en el norte de Chiapas, México. El método empleado en la investigación se basó en el enfoque cualitativo, manejando la recolección y análisis de una tipología documental-bibliográfica, lo que permitió organizar un análisis del objeto de estudio con la intención de descubrir el objetivo presentado por los investigadores. La técnica de indagación aplicada fue la entrevista. La misma se aplicó en profundidad a seis miembros de la dirección actual y dos de directivas anteriores de Yaxcoffe. Se concluye que el mantenimiento de Yaxcoffe, una empresa dedicada al cultivo de café orgánico orientado a la exportación bajo el esquema de Comercio Justo ha sido viable por más de veinticinco años. Esto se debe a que las exigencias sociales, ambientales y de calidad impuestas por los clientes de las tostadoras europeas se reflejan en normas para los productores, las cuales se alinean con elementos culturales propios de la comunidad productora.

Descriptor: Cultura; café; comercio. (Tesauro UNESCO).

3.2 Abstract

The general objective of the research was to analyze the organization Yaxcoffe. The method used in the research was based on a qualitative approach, involving the collection and analysis of a documentary-bibliographic typology, which allowed an analysis of the object of study to be organized with the intention of discovering the objective presented by the researchers. The enquiry technique used was the interview. It was applied in depth to six members of Yaxcoffe's current management and two members of previous management. It is concluded that, we found that the maintenance of Yaxcoffe, growing export-oriented

organic coffee in the Fair-Trade scheme, has been viable for more than twenty-five years because the social, environmental and quality demands of the European roasters' clients are expressed in terms of standards for the producers and correspond to cultural elements.

Descriptors: Culture; coffee; trade. (UNESCO Thesaurus).

3.3 Introducción

El café se produce en países del sur global. De aproximadamente 70 países que producen el aromático, tres han concentrado en los últimos 15 años el 55% de la producción mundial: Brasil con un 32-43%, Vietnam con un 12-13% y Colombia con un 8-9% (Figueroa Hernández et al., 2018). Por su parte, de los 12 estados de la República Mexicana donde se cultiva café, Chiapas produjo el 41.3%, Veracruz el 24.4%, Puebla el 15.8%, Oaxaca el 8.2% y Guerrero el 4.5%. Estas cifras coinciden con el Sistema de Información Agroalimentario y Pesquero (SIAP) de la Secretaría de Agricultura, que reportó que, en el año 2021, de las 31,991.70 toneladas de café orgánico producidas, los estados que más aportaron fueron: Chiapas con 28,574.48 toneladas (89.23%), Oaxaca con 2,810.15 toneladas (8.78%) y Puebla con 607.07 toneladas (1.90%) (SIAP, 2023). En México, en 2019, se cultivaron 680 mil hectáreas de café por 509,817 productores, de los cuales el 95.4% son jefes de familia (CEDRSSA, 2020).

En 1963 se creó la Organización Internacional del Café (OIC) para regular el mercado internacional del aromático. En México, el Instituto Mexicano del Café (Inmecafé), creado en 1956, operaba como un organismo paralelo a la OIC. Tanto la OIC como el Inmecafé estabilizaban los precios, abastecían regularmente a los consumidores internacionales, permitían la inversión en el sector, limitaban la especulación en la bolsa de valores y aseguraban ingresos complementarios a los productores (Renard, 1999).

En tal sentido, en 1973, el Inmecafé creó un programa para la organización de los productores en Unidades Económicas de Producción y Comercialización

(UEPC) con el fin de impulsar la producción y el acopio, distribuyendo adelantos financieros a los productores. Como resultado, el acopio pasó del 4.9% al 47% entre las cosechas de 1971 y 1981 (Renard, 1999). El Inmecafé fomentaba la producción basada en los principios de la Revolución Verde (Cotter, 2003, citado por Venegas et al., 2020).

El ascenso del neoliberalismo en los años ochenta liberó las fuerzas del libre mercado cafetalero. La OIC dejó de operar en 1986 y el Inmecafé en 1989, dejando a los productores expuestos a los abusos de los compradores locales. Este cambio benefició a los grandes tostadores internacionales, pero perjudicó a los pequeños torrefactores europeos. En esta situación, la organización cafetalera Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) de Oaxaca, México, apoyada por la organización holandesa Solidaridad, estableció contacto con pequeños torrefactores europeos y acordaron la comercialización de café cultivado con calidad y respeto a la naturaleza por pequeños productores organizados, a cambio de precios de garantía, un bono por certificación orgánica, un premio social y un 60% de anticipo del pago. Nombraron a este acuerdo Sello Max Havelaar, que fue precursor del Comercio Justo. En esta iniciativa convergieron tres actores: un segmento del mercado europeo que buscaba beneficiar a pequeños productores y obtener un producto de calidad orgánica; pequeños productores que cultivaban el aromático implementando saberes tradicionales y con respeto a la naturaleza; y pequeños torrefactores europeos afectados por el ascenso del neoliberalismo (Doppler y González, 2007).

Al respecto, la UCIRI logró la comercialización de su producción con mejores precios aprovechando un “intersticio de la globalización”, sin embargo, las UEPC y otras organizaciones campesinas colapsaron frente al proyecto neoliberal. La UCIRI apoyó a algunas organizaciones para comercializar. La primera de ellas fue la organización Indígenas de la Sierra Madre de Motozintla (ISMAM) (Sánchez, 2015). Sin duda el Comercio Justo mejoró los ingresos de los productores organizados, pero esta mejora no ha logrado, en más de dos décadas, paliar las condiciones de pobreza de los productores cafetaleros (Sotelo Polanco et al., 2017; Méndez et al., 2010), sumado a una problemática comercial compleja y futuro incierto (Rodríguez Moreno,

2014). A pesar de esta situación adversa, pequeños productores organizados se han mantenido en el tiempo produciendo café orgánico y vendiendo su producción principalmente en Comercio Justo.

Por todo lo planteado, el objetivo general de la investigación es analizar la organización Yaxcoffe. Aspectos culturales y comercio justo, en el norte de Chiapas, México.

3.4 Método

El método empleado en la investigación se basa en el enfoque cualitativo, manejando la recolección y análisis de una tipología documental-bibliográfica. (Hernández et al., 2014), lo cual permite organizar un análisis del objeto de estudio con la intención de descubrir el propósito presentado por los investigadores. La técnica de indagación aplicada es la entrevista; la herramienta empleada será la guía de entrevista. La misma se aplica en profundidad a seis miembros de la dirección actual y dos de directivas anteriores de Yaxcoffe.

3.5 Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos luego del desarrollo del método planteado.

De acuerdo con entrevistas a profundidad con informantes clave se conoció que, ante los bajos precios pagados por los compradores locales del café en los años noventa, un grupo de productores en el municipio de Tumbalá, en 1993, decidieron agruparse y defender sus intereses. Este grupo, que retomó el cultivo del café sin el uso de agroquímicos (Folch y Jordi, 2019), formó la organización Tsi Jib Babi (camino nuevo) y buscaron el apoyo de la UCIRI, logrando comercializar su producción a través de Comercio Justo. Del año 1995 a 1999, esta organización promovió la formación en el municipio de otras ocho organizaciones con el mismo objetivo, todas con la figura de Sociedad de Solidaridad Social (SSS), estableciendo normas comunitarias para la producción orgánica y certificando y exportando con apoyo de la UCIRI; esto significó “un

cambio afín con las sabidurías tradicionales y a contracorriente de la globalización dominante” (Montoya y Toledo, 2020).

Esta acción colectiva expresa la apropiación del espacio creado por los productores en el curso de su historia y vida cotidiana, con sus relaciones productivas simbióticas con la naturaleza, relaciones familiares y sociales, construcción de cosas materiales y símbolos e identidad (Lefebvre, 1974).

Acopiando su producción y vendiéndola a través de Comercio Justo, buscando un mejor precio, las organizaciones ejercían un poder en franca lucha con el poder de los comerciantes internacionales asentados en la región y sus intermediarios locales (Giménez, 1999; Mazurek, 2006). Y, de acuerdo con los resultados de las entrevistas a los informantes clave, para consolidar su organización y lograr la exportación directa a compradores internacionales, las nueve figuras SSS constituyeron una Federación de Sociedades de Solidaridad Social (FSSS) a la que pusieron el mismo nombre de Tsi Jib Babi.

En la siguiente década, Tsi Jib Babi inició la exportación directamente a compradores internacionales con el apoyo de empresas exportadoras. En esta década el hongo del cafeto, la Roya, diezmo las plantaciones y afectó la calidad y cantidad de la producción. Los productores enfrentaron la plaga con prácticas agroecológicas, como almácigos locales para renovación, seleccionando plantas resistentes al hongo o con introducción de otras variedades y con el manejo de sombríos. A este problema de origen externo, se sumaron problemas internos originados, de acuerdo con los informantes clave, por la inexperiencia en cuestiones comerciales de la dirección de la organización y por la falta de probidad de algunos directivos. A fines de la década del 2000 se reestructuraron los Comités Directivos y de Vigilancia y se logró saldar los adeudos bancarios, acordaron con algunas comunidades el aplazamiento de complementos de pago y, renegociaron plazos de entrega al principal comprador internacional. Ante las dificultades financieras, los directivos, técnicos y representantes trabajaron en forma honoraria; los comisionados asistiendo a reuniones y organizando a las comunidades sin apoyo para gastos y muchos productores aportaron su

producción a crédito. Para reestructurar la figura jurídica para la exportación y superar la crisis, los 600 socios de la Tsi Jib Babi constituyeron, en 2011, Productora y Comercializadora Yaxcoffee Café Verde, S.C. de C.V. de R.L., con la que han consolidado sus relaciones comerciales en un mercado de reglas neoliberales. Actualmente el café se negocia con compradores nacionales e internacionales que no son tostadores, sino intermediarios que compran y revenden y en muchas ocasiones el café no pasa por sus bodegas (Comunicación personal con informante clave, 28 de abril de 2023).

En las entrevistas con los informantes clave y generales, reuniones de planeación del comité y en asamblea de delegados, se observa la capacidad técnica y administrativa alcanzada para la contratación de créditos con bancos nacionales y extranjeros, acopio, almacenamiento, traslado, contratación de beneficio, negociación para venta y proceso de exportación anual de varios cientos de toneladas de café orgánico certificado, liquidación a los socios, elaboración de resúmenes e información con transparencia, además del proceso de capacitación a socios, georreferenciación de parcelas, acopio de información y trámites de certificación con diferentes empresas autorizadas. De acuerdo con las estimaciones presentadas a las empresas Certimex y Mayacert para la certificación orgánica en la cosecha 2022, la totalidad de socios es 1573, en 124 comunidades de 4 municipios, con 2,454.72 hectáreas de cafetal en producción y una cosecha estimada de café pergamino en transición y orgánico de 1,659 toneladas. Es relevante el crecimiento y logros de la organización, considerando que el apoyo institucional ha sido casi nulo porque, aunque contratan servicios y asesoría especializada, nunca ha tenido asesoría fija, dirección de personas, instituciones ni organizaciones externas.

Pero, aun con estos logros, no hay una diferencia sustancial en los resultados de venta del café en el mercado internacional respecto a los precios de algunos comercializadores privados y no se ha logrado, como se han mencionado las conclusiones de varias investigaciones, paliar las condiciones de pobreza de los productores. Sin embargo, la cantidad de socios continúa aumentando y siguen

produciendo café orgánico bajo las normas de Comercio Justo, por lo que existen otros elementos, adicionales a los resultados económicos, que dan cuenta del crecimiento y la permanencia.

En ese sentido, se observó entre los productores, actitudes de solidaridad, confianza, identidad y pertenencia comunitaria, que son rasgos de su cultura. Sobre todo, que en los procesos productivos adecuan sus recursos naturales y sociales de forma significativamente diferente a los procesos de los agricultores capitalistas (Van Der Ploeg, 2010). En relación con el manejo del paisaje, se observa un manejo de cafetales con mantenimiento de biodiversidad, lo que expresa cercanía con la naturaleza. Sobre todo, aspectos como el manejo de las crisis en la década del 2000: de la roya con prácticas agroecológicas; organizativa, sin denuncias violentas, con justicia y medidas internas a su ámbito social; además de otras como la transparencia en el manejo de los recursos de la organización. Son muestra de la existencia de rasgos culturales formados en el proceso social y productivo de construcción y apropiación del espacio. Las comunidades que integran Yaxcoffee, en su historia han producido sus medios materiales de vida, sus cultivos, su arraigo comunitario, una identidad y memoria colectiva. En ese proceso han constituido su cultura y su visión del mundo, su cosmovisión (Giménez, 1999).

De acuerdo con la entrevista a profundidad con un informante clave (comunicación personal, 23 de abril de 2022), la formación de la Tsi Jib Babi y la implementación de procedimientos más acordes con la naturaleza fue posibilitada por el establecimiento del canal de comercialización Max Havelaar para llegar a los consumidores europeos del café orgánico. El sello Max Havelaar evolucionó constituyendo Comercio Justo y actualmente ha establecido una normatividad para conservar los principios productivos y sociales que le dieron origen. Comercio Justo establece 10 principios (World Fair Trade Organization LA, 2021) y los puntos a observar en la cadena de producción y comercialización, para reglamentar la expedición de la certificación orgánica, los cuales publica en

Criterio de Comercio Justo Fairtrade para Organizaciones de Pequeños Productores (Fairtrade International, 2019).

La información recabada en entrevistas y observaciones se resumió en el cuadro 1, para relacionarla con cada una de las 10 normas de Comercio Justo (World Fair Trade Organization LA., 2021) y comprender su correspondencia.

Tabla 1.

Correspondencia de normas de comercio justo con elementos culturales de los productores.

Normas de Comercio Justo	Actividad de los productores correspondiente con las Normas de Comercio Justo
1. Creación de oportunidades para productores con desventajas económicas	Los consensos y acuerdos para la construcción de Yaxcoffee buscan crear oportunidades para la mejoría social y de sus condiciones de vida, con solidaridad comunitaria de acuerdo con su cultura. Con Yaxcoffee impulsan la mejora de su producción orgánica para valorizarla en el mercado de Comercio Justo.
2. Transparencia y responsabilidad	Del comité para con los socios. Yaxcoffee realiza asambleas Generales de Delegados de precosecha y de cierre, en las que se planifican actividades e informan resultados. La transparencia corresponde en sus formas culturales al reconocimiento del otro como igual y la identidad con la comunidad, a ser parte del colectivo con quien se comparte historia y pertenencia social. De los productores ante sus compañeros. En los talleres de campo, los productores se capacitan para estimar su producción, que es información para la certificación

	<p>orgánica. Los productores no proporcionan para acopio una cantidad mayor a la expresada y no incluyen producto no certificado que pueda poner en riesgo la calidad de la producción colectiva. La transparencia y responsabilidad de los productores se expresa en esta actitud de cuidado del bien colectivo, que es característica de su cultura formada en la creación de su espacio. (Giménez, 1999).</p>
<p>3. Prácticas comerciales justas</p>	<p>Yaxcoffee comercializa el café producido por cada socio en su parcela y no se permite el acaparamiento interno, lo que representa un signo cultural de respeto por otros productores que se consideran igual frente a la comunidad.</p>
<p>4. Pago de un precio justo</p>	<p>En la construcción de Yaxcoffee es un objetivo central que, aunque ha mejorado parcialmente con la negociación con los compradores, no se ha logrado satisfactoriamente, por razones económicas que rebasan este artículo.</p> <p>compradores, no se ha logrado satisfactoriamente, por razones económicas que rebasan este artículo.</p>
<p>5. Asegurar ausencia de trabajo infantil y trabajo forzoso</p>	<p>Se observó en las visitas de campo que el acompañamiento de menores de la familia con los adultos se realiza fuera de horarios escolares, los más pequeños conviven y juegan con la naturaleza y los mayores aprenden y practican los métodos de cultivo. Esta práctica es una práctica cultural ancestral, la transmisión de conocimientos locales de padres a hijos.</p> <p>La producción cafetalera solo en época de cosecha requiere mano de obra adicional, y por el trabajo, se contratan adultos.</p>

<p>6. Compromiso con la no discriminación, equidad de género y libertad de asociación (sindical)</p>	<p>Se debe señalar que a pesar de la insistencia del Comité y de delegados, la participación de mujeres en organismos de Yaxcoffee es minoritaria. En reuniones en comunidades hay más participación de mujeres, por interés propio o en representación familiar. Se observó que las mujeres participan en fases de la producción y constantemente en las decisiones familiares en torno al trabajo productivo. Pero avanzar en equidad de género es un trabajo pendiente. La asociación en Yaxcoffee siempre ha sido por libre acuerdo de los grupos en base a sus costumbres comunitarias.</p>
<p>7. Asegurar buenas condiciones de trabajo</p>	<p>La producción cercana a la naturaleza, sin químicos tóxicos, mejora las mejores condiciones del trabajo productivo. Esto ha sido parte de la creación y apropiación de su espacio y de su cultura y corresponden con los lineamientos de Comercio Justo.</p>
<p>8. Facilitar el desarrollo de capacidades</p>	<p>Yaxcoffee, por acuerdo de los productores, impulsa la capacitación en base a la información acopiada en cursos y talleres. Este programa abarca a la totalidad de los productores en un plan de mediano plazo que se basa en el aprovechamiento de los saberes locales.</p>
<p>9. Promoción del Comercio Justo</p>	<p>Comercio Justo centra la norma en la difusión de los principios y beneficios. Yaxcoffee implementa los principios de acuerdo con su cosmovisión y costumbres, promoviendo la asociación con otras organizaciones de productores con visión y cultura similares.</p>

10. Respeto por el medio ambiente	Comercio Justo enfatiza el uso de materias primas locales y procesos productivos de bajo consumo energético. Para los productores de Yaxcoffee este principio corresponde a una práctica habitual, ya que han construido su espacio y se han apropiado de él (Lefebvre, 1974) aplicando sistemas productivos más acordes con la naturaleza y respetando la biodiversidad. para obtener un producto orgánico amigable con la naturaleza y de alta calidad.
-----------------------------------	---

Elaboración: Los autores

Con la investigación se encontró que los productores de Yaxcoffee conservan una agricultura más sostenible y respetuosa del medio ambiente y sus vínculos de vida comunitaria de indígena, aplicando conocimientos y prácticas agroecológicas tradicionales (Folch y Jordi, 2019). Los productores, en un contexto de dependencia y marginación, manifiestan el aspecto central de su condición en la lucha por su autonomía, que materializan en su pertenencia a Yaxcoffee (Van Der Ploeg, 2010) Yaxcoffee ha mantenido su organización y comercializado su producción orgánica a través de Comercio Justo por más de dos décadas, y esto ha sido viable porque las normas de Comercio Justo, derivadas de las preferencias de un sector de consumidores, corresponden a prácticas productivas basadas en sabidurías tradicionales, de producción de pequeña escala y a elementos culturales de los productores.

3.6 Conclusiones

Aproximarse al conocimiento de los elementos que posibilitan el mantenimiento en el tiempo de organizaciones de productores es un problema complejo. En la investigación se observa que el adecuado funcionamiento económico, que es importante, no es el elemento determinante. Los apoyos logísticos y económicos institucionales para el escalamiento del proceso productivo a eslabones superiores de la cadena, que ha sido política pública, no han sido esenciales para el mantenimiento en el tiempo de Yaxcoffee. Como una alternativa a la

comprensión de los elementos que posibiliten esa permanencia, con la investigación encontramos que el mantenimiento de Yaxcoffee, cultivando café orgánico orientado a la exportación en el esquema de Comercio Justo, ha sido viable por más de veinticinco años porque las exigencias sociales, ambientales y de calidad de los clientes de las tostadoras europeas se expresan en normas para los productores y, que estas normas se corresponden con elementos culturales manifestados en producción cercana y de respeto con la naturaleza, producción en pequeñas parcelas con insumos orgánicos, aplicación de saberes tradicionales, sentido de identidad y pertenencia social.

3.7 Financiamiento

No monetario

3.8 Agradecimiento

A los actores sociales y las universidades involucradas en el desarrollo de la investigación.

3.9 Referencias consultadas

- Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria. (2020). Los apoyos directos a los productores de café y sus resultados. [Direct support to coffee producers and its results]. <https://n9.cl/n6ufu>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (1997). Instituciones y Organizaciones de Productores Rurales Experiencias de Interés para Centroamérica. [Institutions and Organizations of Rural Producers Experiences of Interest for Central America]. México: Biblioteca Cepal. <https://n9.cl/3h029>
- Doppler, F., y González, A. (2007). El Comercio Justo: Entre la institucionalización y la confianza. [Fair Trade: between institutionalisation and trust]. *Problemas del Desarrollo*, 38(149), 181-202. <https://n9.cl/ruewx>
- Fairtrade International. (2019). Criterio de Comercio Justo Fairtrade para organizaciones de pequeños productores. [Fairtrade Standard for Small Producers' Organizations]. <https://n9.cl/dw5744>
- Figueroa Hernández, E., Pérez Soto, F., Godínez Montoya, L., y Pérez Figueroa, R. (2018). Los precios de café en la producción y las exportaciones a nivel mundial. [Coffee prices in production and exports at the global level]. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas Nueva Época REMEF*, 14(1), 41-56. <https://doi.org/10.21919/remef.v14i1.358>
- Folch, A., y Jordi, P. (2019). Cooperation, Fair Trade, and the Development of Organic Coffee Growing in Chiapas (1980-2015). *Sustainability* 11(2), 357. <https://doi.org/10.3390/su11020357>
- Giménez, G. (1999). Territorio, cultura e identidades, la región socio-cultural. [Territory, culture and identities, the socio-cultural región]. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, V(9), 25-57. <https://n9.cl/18j8q>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2014). Metodología de la Investigación [Investigation Methodology] (6ta. ed.). México: McGraw-Hill. <https://n9.cl/t6g8vh>
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. [The production of space]. *Papers Revista de Sociología*, 3(1974) 219-229. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v3n0.880>
- Mazurek, H. (2006). Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social [Space and territory. Methodological tools for social research]. La Paz, Bolivia: Universidad para la Investigación Estratégica en Bolivia (U-PIEB). <https://n9.cl/sj39ng>

- Méndez, E., Bacon, C., Olson, M., Petchers, S., Herrador, D., Carranza, C., Trujillo, L., Guadarrama-Sugasti, C., Cordón, A., y Mendoza, Á. (2010). Effects of Fair Trade and organic certifications on small-scale coffee farmer households in Central America and México. *Renewable Agriculture and Food Systems*, 25(3), 236-251. <http://dx.doi.org/10.1017/S1742170510000268>
- Montoya, D., y Toledo, V. (2020). Historia de la Caficultura en Chiapas (1880-2010). Apuntes de una evolución social y ambiental. [History of Coffee Growing in Chiapas (1880-2010). Notes of a social and environmental evolution]. *Sociedad y Ambiente*, 23, 1-25. <https://doi.org/10.31840/sya.vi23.2187>.
- Renard, M. (1999). Los intersticios de la globalización: un label Max Havelaar para los pequeños productores de café. [The interstices of globalisation: a Max Havelaar label for smallholder coffee farmers]. México: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. <https://doi.org/10.4000/books.cemca.510>
- Rodríguez Moreno, J. (2014). ¿Es posible desarrollarse en torno al café orgánico? Las perspectivas de un negocio local-global en comunidades mayas. [Is it possible to develop around organic coffee? The prospects for a local-global business in Mayan communities]. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 19, 217-241. <https://doi.org/10.7440/antipoda19.2014.10>
- Sánchez Juárez, G. K (2015). Los pequeños cafeticultores de Chiapas. Organización y resistencia frente al mercado. [Small coffee farmers in Chiapas. Organisation and resistance to the market]. (Colección Thesis Nro. 4) Chiapas, México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. <https://doi.org/10.29043/CESMECA.rep.783>
- Sistema de Información Agroalimentario y Pesquero. (2023). Cierre de la producción agrícola (1980-2021). [Closing of agricultural production (1980-2021)]. Anuario Estadístico de la Producción Agrícola. <https://n9.cl/cwod>
- Sotelo Polanco, I., y Cruz Morales, J. (2017). ¿Quién se beneficia de las certificaciones de café orgánico? El caso de los campesinos de La Sepultura, Chiapas. [Who benefits from organic coffee certifications? The case of the farmers of La Sepultura, Chiapas]. *Revista pueblos y fronteras digital*, 12(23), 126-148. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2017.23.290>

- Van Der Ploeg, J. (2010). Nuevos campesinos, campesinos e imperios alimentarios. [New Peasants, Peasants and Food Empires]. Barcelona, España: Itaca Editorial. <http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.1.2728.5607>
- Venegas Sandoval, A., Soto Pinto, L., Balente Herrera, O., y Álvarez Gordillo, G. (2020). Transformaciones de la caficultura en Chiapas: un análisis de las crisis desde la perspectiva del ciclo de renovación adaptativa. [Transformaciones de la caficultura en Chiapas: un análisis de las crisis desde la perspectiva del ciclo de renovación adaptativa]. *Sociedad y Ambiente*, 32,1-31. <https://doi.org/10.31840/sya.vi23.2188>
- World Fair Trade Organization LA. (2021). Comercio Justo. [Fair Trade]. <https://n9.cl/um9m9>

©2024 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).

CAPITULO 4 EXPERIENCIAS SOCIOCULTURALES Y ESPACIO VIVIDO FRENTE AL NEOLIBERALISMO EN ORGANIZACIONES CAFETALERAS ASOCAFÉ, COLOMBIA Y YAXCOFFEE, MÉXICO ^{7 8 9}

4.1 Resumen

Se analizan elementos comunes que han posibilitado la permanencia por más de dos décadas con producción cercana a la naturaleza a Yaxcoffee en México y Asocafé en Colombia, países con intervención institucional diferente frente al ascenso del neoliberalismo en los ochenta. Se observa a las organizaciones considerando las categorías de espacio vivido y apropiado, cultura, cosmovisión y territorio como construcción social, elementos que afianzan y articulan la producción de café en ambos países. Con enfoque constructivista se realizaron: investigación documental; observación de paisaje; entrevistas semiestructuradas a productores, fundadores y directivos de organizaciones en Chiapas, México y en visitas de campo en diferentes departamentos de Colombia. Se resalta que estas organizaciones, impulsadas en algunas etapas por actores eclesiales, basan su productividad en su trabajo simbiótico con la naturaleza y relaciones sociales comunitarias, que son base de apropiación del espacio y construcción de territorio. Se concluye que la producción simbiótica con la naturaleza, ante vacíos de impulso institucional de tecnificación, facilita la creación de espacio vivido y apropiado, la creación de estructuras de reconocimiento social a actores

⁷ Texto que será publicado como capítulo 10 del libro **Prácticas socioculturales comunitarias en procesos organizativos productivos en las sociedades rurales**, coordinado por Dr. Cristóbal Santos Cervantes, Dr. Lucio Noriero Escalante y Dr. Francisco Ávila Castañeda. Próximo a publicarse por la Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo en coedición con la Universidad Autónoma Chapingo.

⁸ Autores: M.C. René Mercado Dávila, UACH, México, rmercado@gmail.com; Dr. Julio Baca del Moral, UACH, México, julio.baca56@gmail.com; Dr. Fabio Alberto Pachón Ariza, UNAL, Colombia, fapachona@unal.edu.co; Dr. Cristóbal Santos Cervantes, UACH, México, chicauac@hotmail.com; Dr. Carlos Gastón Reinaldo Guadarrama Zugasti, UACH, México, carolusver@gmail.com.

⁹. Una versión preliminar y parcial de este trabajo se presentó en el congreso XI Seminario Internacional sobre Desarrollo Regional, Santa Cruz do Sul, Brasil, el 13 de septiembre de 2023.

y la construcción territorial con espacio, poder y frontera, que son factores de mantenimiento en el tiempo de las organizaciones.

4.2 Introducción

En la etapa de la posguerra mundial, en los países productores de café se impulsó una política de tecnificación para incrementar la producción basada en el uso de agroquímicos, nuevas variedades de porte bajo resistentes a plagas y enfermedades y reducción o eliminación completa de sombra, que produjo una transformación radical del paisaje cafetalero (Moguel y Toledo, 2000). En esa perspectiva, en un primer apartado de este trabajo, se expondrá las similitudes en políticas institucionales que contribuyeron a establecer procesos organizativos en la producción de café en México y Colombia, destacando que, si bien contribuyó al mejoramiento de la cadena productiva, también con el paso de los años, a raíz de la globalización y la caída de los precios del café a nivel mundial, devino en una serie de repercusiones, sobre todo económicas, en la producción de café.

Posteriormente se desarrolla un apartado sobre las diferencias, en las que se pone de manifiesto el impacto del impulso a la productividad mediante la tecnificación o el abandono de ella y cuál es la respuesta organizativa de los pequeños productores, ligada a la producción simbiótica con la biodiversidad. Finalmente, se desarrollan aspectos culturales, organizativos y religiosos presentes en la producción que, tanto en México como en Colombia, marcan la pauta para la creación y apropiación constante de espacio y la construcción de territorio, procesos nunca acabados que se materializan en la permanencia en el tiempo de las organizaciones productoras del aromático.

4.3 Las similitudes en políticas institucionales en la producción de café en México y Colombia

En esa tesitura, para impulsar la producción, México creó el Instituto Mexicano del Café (Inmecafe) en 1957; institución que promovió la producción, el procesamiento, el acopio y la exportación de un porcentaje importante del aromático (Pérez y Echánove, 2006). Por su parte, en Colombia, empresarios de

la época crearon en el año de 1927, como organismo no gubernamental, la Federación Nacional de Caficultores de Colombia (Federación), con el objetivo de impulsar la producción y la exportación del café. A fin de regular el mercado mundial del café entre países productores y países consumidores. En 1963, se creó la Organización Internacional del Café (OIC), encargada de la administración del comercio mundial del aromático mediante la implementación de cuotas de exportación a los países productores y de la fijación de los precios internacionales. Para ejercer las funciones correspondientes ante la OIC, México y Colombia, designaron al Inmecafé y a la Federación, respectivamente.

En México, el Inmecafé intervenía en el mercado para estabilizar el precio y asegurar mejores ingresos a los productores, implementaba el cumplimiento de las cuotas de venta a mercados internacionales y promovía el incremento de producción. En acuerdo con la OIC, limitaba la especulación en la bolsa de valores y, realizaba investigación en el sector (Renard, 1999). El Inmecafé, en la década del 80 impulsó un proyecto modernizador para reconvertir plantaciones bajo sombra en monocultivos con sombra especializada o a cielo abierto (Moguel y Toledo, 2000).

El Inmecafé impulsó la organización de los productores en Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC), acopiaba el café en su cadena de centros de recepción y bodegas, realizaba el beneficio seco del café, lo comercializaba en el mercado nacional y exportaba a nivel internacional y dentro de sus actividades de investigación, el Inmecafé inició la distribución de la variedad Garnica en la segunda mitad de los años setenta, primer híbrido originado en su centro experimental ubicado en Garnica, en el estado de Veracruz (Renard, 1999).

En la misma perspectiva, desde su creación como una organización civil, apartidista y sin fines de lucro, la Federación en Colombia ha sido un actor relevante en la caficultura. En 1940, gobierno y Congreso de Colombia crearon el Acuerdo Interamericano del Café y el Fondo Nacional del Café (FNC), al que se destina un impuesto a la exportación del aromático. El FNC se otorgó en

administración a la Federación, lo que le ha servido desde entonces para mantener su posición oligopólica (Palacios, 2009). En 1948 terminó el Acuerdo Interamericano del Café, pero el FNC continuó recibiendo el impuesto a la exportación del café, que es operado por la Federación.

La Federación en Colombia ha influido fuertemente en el desarrollo de la cafecultura y ha tenido importantes aportaciones a nivel nacional e internacional: para los años sesenta, la Federación otorgaba crédito a través de la Caja Agraria, llevaba a cabo o intervenía en censos y encuestas, acordaba con gobiernos europeos, acopiaba café, mantenía existencias, efectuaba la fijación de precios internos, definía calidades, participaba en la industria de fertilizantes y era socio de la Flota Mercante Grancolombiana; logró posicionar favorablemente el café colombiano a nivel mundial con el slogan 'Café de Colombia'; creó y posicionó la marca Juan Valdés; logró incrementar el consumo de café en la población Colombiana incrementando la demanda interna, en ocasiones con subsidios (Palacios, 2009); ha posicionado el paisaje cafetalero como símbolo nacional; antes de la crisis de los noventa atendió necesidades en regiones cafetaleras que no podía cubrir el estado, debido a conflictos sociales, como construcción de escuelas y caminos, distribución de alimentos y becas; ha realizado investigación en el sector en el centro para la investigación científica del café (Cenicafé), creado en 1938, obteniendo y distribuyendo nuevas variedades resistentes a plagas y enfermedades. Y, a pesar de que se le cuestiona por los costos administrativos, la Federación ha mantenido una administración eficiente y sin sobresaltos de corrupción por cerca de un siglo (Topik *et al.*, 2012).

En esta estabilidad aparente, la crisis se gestaba. El incremento de la productividad basado en los avances tecnológicos y facilitado por incentivos gubernamentales redujeron los costos de producción. La OIC, por su parte, mantenía artificialmente altos los precios internacionales mediante el sistema de cuotas de exportación. Esta situación provocó el comercio fuera del ámbito de la OIC e inestabilidad en los mercados, y, por presiones de los grandes industriales, en febrero de 1986 la OIC dejó de operar el mercado de cuotas de exportación

(Topik *et al.*, 2012). Esta situación de crisis creada por las medidas neoliberales benefició principalmente a unas pocas grandes empresas, como Nestlé y Philips Morris, quienes manejaban casi el 50% del café tostado y soluble a fines de los noventa (Ponte, 2002: 1107-1108; citado por Pérez y Echánove, 2006).

4.4 Los cambios en materia institucional en México y Colombia en la producción de café

La crisis del capitalismo en las décadas de los ochenta y noventa y el ascenso de la fase neoliberal trastocó los procesos de desarrollo de la cafecultura en México y en Colombia, como en el resto del mundo. Frente a esta situación, México y Colombia siguieron caminos diferentes. México desmanteló al Inmecafé en 1989 y dejó al juego del libre mercado la compra y venta del café. Esta situación benefició a los comerciantes locales en las regiones productoras de café, que redujeron drásticamente los precios a los productores. Las UEPC y varias organizaciones rurales de productores cafetaleros se vieron en la imposibilidad de continuar y entraron en crisis. En este contexto, una organización del estado de Oaxaca, la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) aprovechó que las medidas neoliberales que afectaron a los pequeños cafecultores también afectaron a los pequeños torrefactores europeos que perdieron competitividad y, con el apoyo del sacerdote Frans Vanderhoff Boersma y la ONG holandesa Solidaridad, logró un acuerdo con los pequeños torrefactores para producir café organizados democráticamente, sin discriminación, bajo normas orgánicas y de respeto a la naturaleza, a cambio de un mejor precio, bonos por certificación orgánica y por calidad y anticipo de 60% sobre el precio, Este fue el nacimiento del sello Max Havelaar, precursor del Comercio Justo (Doppler y González, 2007). En esta ruta emprendida por la UCIRI, siguieron varias organizaciones, entre ellas Indígenas de la Sierra Madre de Motozintla (Ismam) (Sánchez, 2015), la Federación Indígena Ecológica de Chiapas (FIECH), La Unión de Ejidos de la Selva y a finales de los años noventa, la Tzi Jib Babi del norte de Chiapas.

En Colombia la operación de la Federación fue fuertemente sacudida por el ascenso del neoliberalismo; sin embargo, pudo continuar su funcionamiento con profundos cambios estructurales que implicaron la venta de empresas que no correspondían directamente a su objeto social. Entre ellos fue la inversión que tenía en la Flota Mercante Grancolombiana y la liquidación del Banco Cafetero, que representaban el 41% y el 40%, respectivamente, de las inversiones que tenía la Federación en 36 empresas (Hernández, 1993, p. 92, citado por Forero, 2012). La Federación fortaleció su estructura con una amplia participación de socios de acuerdo con sus estatutos; actualmente la base es formada por productores que cultiven 1500 matas de café o más y eligen democráticamente a sus comités en 15 departamentos y en cada uno de éstos nombran, con votación directa, 6 miembros para el Congreso Nacional Cafetalero, donde se elige al Comité Directivo. Este Comité, en conjunto con 4 funcionarios del gobierno Colombiano, el director de Planeación Nacional y los ministros de Hacienda, Agricultura y Comercio, forman el Comité Nacional de Cafetaleros, el cual administra el FNC (Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, s.f.).

En México, siguiendo las políticas neoliberales, el estado suprimió al Inmecafé, que apoyaba a los productores con insumos y comercialización, abandonando el comercio del café a las fuerzas del mercado, beneficiando a la cadena de comercialización de los grandes tostadores internacionales. Como respuesta a las medidas neoliberales los productores de la UCIRI trazaron su estrategia de sobrevivencia en el sello Max Havelaar (Doppler y González, 2007). A ellos, y con su apoyo, les siguieron otras organizaciones que no continuaron con el impulso de tecnificación iniciado por el Inmecafé y retomaron la estrategia de la UCIRI, retrocediendo en el uso de tecnologías de la revolución verde, hacia sistemas productivos más sustentables y amigables con la naturaleza: diversificación productiva, no dependencia de insumos externos y producción a pequeña escala (Montoya y Toledo, 2020), En Colombia la Federación impulsó su estrategia de desarrollo de la producción basado en el café con poca sombra o a plena exposición, eliminando el bosque cafetalero, que es un ecosistema óptimo, y promovió un monocultivo con las características de la Revolución

Verde, que afecta la biodiversidad y la regulación de los acuíferos (Forero, 2012). Guhl (2004) nos dice que “el área en café intensivo (tecnificado) pasó de casi el 0% en 1970 al 70% en 1997, y que el proceso de intensificación ocurrió más rápido entre 1970-1981 (3,1% por año) que entre 1981-1997 (2,2% por año)” (p. 6).

En Colombia, el descenso de los precios internacionales, provocado por la eliminación de la regulación de la OIC a nivel internacional, llevó a la reducción de la cantidad de grandes productores. Las grandes fincas productoras perdieron rentabilidad y cambiaron de actividad productiva o fueron vendidas. No pasó lo mismo con los pequeños productores, que su número se incrementó, de tal forma que en 1990 los pequeños productores eran el 45% del total y aumentaron al 78% en el año 2000 y aunque los bajos precios provocaron una disminución del 18% de superficie cultivada entre 1993 y 1997, el número de fincas se duplicó. Una vez reestructurada la Federación, continuó con la orientación que ha dado a la producción, sobre todo a partir de los años setenta: impulso a la productividad para incrementar constantemente el volumen producido, introducción de variedades resistentes a las plagas y con mayor productividad por planta, mayor densidad de siembra por hectárea, uso de fertilizante químico y reducción del sombrero (Forero, 2012; Guhl, 2004).

El presente trabajo investiga cuáles son los elementos comunes que han permitido a dos organizaciones de pequeños productores de café la permanencia en el tiempo por más de dos décadas, cultivando con métodos cercanos a la naturaleza, en México y Colombia, dos países que han seguido caminos institucionales diferentes frente al ascenso del neoliberalismo.

4.5 Desarrollo

En la investigación se consideró a las organizaciones de estudio como sistemas complejos de acuerdo con la concepción de García (2006); un sistema complejo es una representación de una situación en la que confluyen diferentes procesos que son interdependientes. Para abarcar el estudio se consideró un recorte de la totalidad en una región geográfica, considerando que no se excluyeran procesos

interdependientes y que el sistema fuera estable y coherente, pero considerando los flujos externos y condiciones de contorno que lo afectan (García, 2006). En ambas regiones de estudio, México y Colombia, se procedió con un enfoque constructivista de acuerdo con los planteamientos de García (2000), quien plantea que para encontrar la explicación de los sucesos que dieron origen a la realidad estudiada aplicamos las relaciones lógicas de las teorías con las que explicamos esa realidad (García, 2000). Entre estas teorías explicativas consideramos que los productores, en el curso histórico de su vida cotidiana, social y productiva en cercanía con la naturaleza, crean relaciones familiares y sociales, construyen instituciones y cosas materiales y forman una identidad colectiva con sentido de pertenencia y, de esta forma, crean su espacio de representación (Lefebvre, 1974). En este proceso de construcción del espacio, los productores construyen su cultura y su visión colectiva del mundo, su cosmovisión (Giménez, 2005). Al apropiarse el espacio mediante el trabajo y la representación y llegar a consensos para actuar colectivamente en defensa de sus intereses frente a las condiciones sociales de explotación, construyen territorio con poder y frontera (Giménez, 1999; Mazurek, 2006).

4.6 Las experiencias productivas con aroma de café: Naturaleza y espacio vivido

4.6.1 Yaxcoffee, Chiapas, México

La investigación en México se desarrolló en el norte del estado de Chiapas, en la región XIV Tulijá Tseltal Chol. En esta región hay varias organizaciones de pequeños cafetaleros que se interrelacionan, pero actúan con relativa autonomía. Se consideró como recorte de los datos empíricos para la investigación (García, 2006) a la organización de pequeños cafecultores denominada Comercializadora y Exportadora Yaxcoffee Café Verde, S.C. de C.V. de R.L. (Yaxcoffee), por ser la organización más amplia en membresía y cobertura geográfica, con permanencia en el tiempo por más de dos décadas, sin que los flujos externos hayan provocado inestabilidad y cambios bruscos en su operación interna, por lo que se considera un sistema relativamente estable (García, 2006)

y, considerando razones logísticas y operativas, por tener con anterioridad cercanía con algunos de sus miembros y dirigentes.

Al seleccionar la organización para estudio se tomó en cuenta sus orígenes tempranos. La historia reciente de los movimientos campesinos en Chiapas inicia con la preparación y realización del Congreso indígena en 1974, organizado por la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, que presidía, como Obispo, Don Samuel Ruíz García bajo los preceptos de la Teología de la Liberación. La organización del Congreso se apoyó en catequistas que pertenecían a la Diócesis y eran originarios de decenas de comunidades; algunos de aquellos catequistas tuvieron participaron en la formación de organizaciones del norte de Chiapas, como Yaxcoffee. El congreso indígena catalizó, en los ochenta, la formación de organizaciones campesinas para la lucha por tierra y también para la comercialización independiente de su producción, como fue el caso de la Unión de uniones ejidales y grupos campesinos solidarios, que agrupó a más de tres mil productores del estado de Chiapas. Esta etapa fue desestabilizada por el ascenso de la fase neoliberal, provocando la caída internacional de los precios del café, la desaparición del Inmecafé y el colapso de la mayoría de las organizaciones de cafecultores.

Una nueva emergencia campesina se tuvo con la opción de comercialización trazada por la Unión de Comunidades Indígenas de la región del Istmo (UCIRI) de Oaxaca cuando, en los noventa, con el apoyo del sacerdote holandés Frans VanderHoff Boersma y Nico Roozen, de la ONG holandesa Solidaridad, coordinaron el surgimiento del primer mercado del Comercio Justo al que llamaron Sello Max Havelaar. Varias organizaciones campesinas de Chiapas, con el apoyo de la UCIRI, se sumaron a esta opción. Considerando este contexto se considera el año 1996 como el inicio del recorte de la búsqueda de datos empíricos en el tiempo, que se mantiene hasta nuestros días como se verá más adelante, por ser cuando productores del norte de Chiapas llegaron a consensos para enfrentar los embates de las medidas neoliberales y construyeron territorio basado en su espacio vivido y apropiado (Lefebvre, 1974; Giménez, 1999;

Mazurek, 2006) y retomaron la producción orgánica de sus cafetales para comercializar, con apoyo de la UCIRI, a través de Comercio Justo.

Por tratarse de un estudio de fenómenos sociales donde los actores mantienen relaciones de cercanía (Páramo, 2015), se aplicaron elementos básicos de la metodología de Teoría Fundamentada propuesta por Glaser y Strauss (1967). La selección inicial de informantes clave para entrevistar (Mendieta, 2015)¹⁰ se realizó de acuerdo con la experiencia empírica previa, la accesibilidad del área de estudio, las hipótesis y los agentes conocidos del investigador (Barrios, 2015). En una primera etapa se realizaron las siguientes actividades: entrevistas semiestructuradas a integrantes del comité de Yaxcoffee; entrevistas a profundidad a integrantes fundadores y miembros del comité actual y de comités pasados; se participó en un taller del comité ampliado de planeación estratégica y una reunión general de representantes de comunidades, que es el órgano más representativo de la organización. En esta etapa se conoció la historia de Yaxcoffee desde la visión de los actores.

Ante la desaparición del Inmecafé en 1989 y la tecnificación que impulsaba, muchos productores organizados retornan a un cultivo del café sin el uso de agroquímicos, cultivando con sombra tanto de árboles regionales como frutales introducidos, cultivo sin uso de azadón, respeto por la biodiversidad de insectos y aves y selección de plantas y variedades más resistentes para obtener semilla para nuevos plantíos, aprendiendo de la naturaleza y constituyendo con estas prácticas un cultivo más cercano a la naturaleza (Montoya y Toledo, 2020) que les permitía fortalecer su autonomía interactuando con el mercado, fortaleciendo la producción en simbiosis con la naturaleza y fortaleciendo su base de recursos productivos (Ploeg, 2010) y buscaron mejores alternativas para la venta de su producción que la opción de los compradores locales que operaban por cuenta de los grandes acaparadores. Este giro social y productivo corresponde a la apropiación del espacio que los productores han creado en el curso de su vida,

¹⁰ En adelante, cuando se mencione informantes clave, se tomará en cuenta lo dicho por Mendieta (2015).

en el cual han constituido relaciones sociales y familiares con identidad y pertenencia comunitaria que implican, a la vez, la formación de creencias, prácticas sociales, normas morales, creencias religiosas, símbolos materiales y expresiones que son constitutivas de su cultura y de su comprensión del mundo, su cosmovisión (Giménez, 2005).

En esta tendencia, en el norte del estado de Chiapas, en 1996, un grupo de productores se organizó en el municipio de Tumbalá, creando la Sociedad de Solidaridad Social (SSS) Tzi Jib Babi (“Camino nuevo”) (Sánchez, 2015). Un informante clave que desempeñó un rol importante en la constitución de la Tzi Jib Babi (comunicación personal, 23 de abril de 2022) comentó que, como una forma de lucha en contra del control del comercio en la región por los llamados coyotes (compradores locales), una vez creada Tzi Jib Babi, se dieron a la tarea de promover en el mismo municipio, de 1996 a 1999, otras ocho organizaciones con la misma figura de SSS. Estas organizaciones, desde sus inicios, se orientaron a la producción de café orgánico cultivando bajo sombra, sin uso de agroquímicos y sin densidad de siembra intensiva, retornando a prácticas productivas más acordes con la naturaleza (Moguel y Toledo, 2000) y buscando el desarrollo de la base de recursos bióticos propios y, como una alternativa ante la desaparición del Inmecafé, orientando la venta a la exportación a través de Comercio Justo, para tener autonomía en la comercialización de su producto con independencia de los comerciantes locales en el contexto de opresión y explotación a que eran sometidos (Ploeg, 2010).

En 1999, continuó relatando el informante, las nueve organizaciones con figura SSS del municipio de Tumbalá constituyen una Federación de Sociedades de Solidaridad Social (FSSS), con el mismo nombre Tzi Jib Babi. Inicialmente, la naciente FSSS realizó sus exportaciones con el apoyo de la UCIRI y cuando se fortalecieron en el conocimiento del mercado y los mecanismos de exportación, iniciaron sus ventas en Comercio Justo a través de empresas exportadoras, llamadas brokers. En la primera década del presente siglo, Yaxcoffee tuvo fuertes problemas de operación y financieros, según el relato coincidente de varios

informantes clave, atribuidos, por un lado, a malas decisiones comerciales derivadas de la poca preparación de sus directivos y por otro, por falta de probidad de algunos de ellos. En el año 2011 cambiaron el comité directivo y el de vigilancia, renegociaron entregas de café a los principales compradores, saldaron el pago de créditos bancarios y, para apoyar a la reestructuración financiera, el comité y comisionados trabajaron en forma honoraria durante más de seis meses y muchos productores entregan su producción a Yaxcoffee a crédito. Con el objetivo de renovar la figura comercial frente a los compradores internacionales y continuar con la reestructuración, más de 600 socios de la federación Tzi Jib Babi de los municipios de Tila, Tumbalá, Yajalón y Chilón, constituyeron la figura jurídica Comercializadora y Exportadora Yaxcoffee Café Verde, S.C. de C.V. de R.L.

Para el año 2022, con datos de los informes a las empresas certificadoras de café orgánico, Yaxcoffee agrupa 1573 socios que cultivan 2,454 ha de cafetal en 124 comunidades de cuatro municipios y estima su producción para ese ciclo en 1,659 toneladas de café pergamino. La totalidad de los socios producen café orgánico certificado que se vende en el esquema de Comercio Justo. Es relevante la capacidad organizativa y comercial que han alcanzado, pese a no tener, desde sus orígenes, asesores de instituciones u organizaciones sociales externos a Yaxcoffee y que los apoyos de instituciones o de gobierno no hayan sido decisivos para su mantenimiento en el tiempo. Sin embargo, pese al éxito organizativo y comercial, en las entrevistas con miembros del comité y comisionados, se conoció que los precios que Yaxcoffee paga a sus socios, en ocasiones no son muy superiores a los de los compradores locales y, de forma similar a las conclusiones de otros autores, no han significado una mejoría relevante en su nivel de vida y eliminación de la pobreza. La permanencia de los socios y el crecimiento por más de dos décadas, pese a los resultados económicos, llevó a profundizar la investigación buscando los elementos que han posibilitado a Yaxcoffee su desenvolvimiento con relativa estabilidad, resolviendo las contradicciones internas que se han presentado.

Teniendo ya construido, como concepto teórico, que no son solamente los beneficios económicos que brinda Yaxcoffee lo que permite su permanencia y de acuerdo con la metodología de la teoría fundamentada, se orientó el muestreo teórico a observar las relaciones sociales entre los productores y su relación con la naturaleza en su actividad productiva para buscar la comprensión de las razones existentes que no comprendemos de acuerdo con la racionalidad occidental (Echeverría, 2010). Se acompañó a los técnicos¹¹ en recorridos a reuniones de grupos de productores en 4 comunidades y a talleres de revisión de parcelas en dos comunidades, donde se plantearon preguntas grupales y se realizaron entrevistas individuales para comprender su visión sobre Yaxcoffee, su pertenencia a la comunidad y su relación con el entorno productivo. Se apreció que: los productores conocen el funcionamiento de la organización y a su comité y comisiones; se interesan por el funcionamiento de la certificación orgánica y los requisitos y prácticas productivas que plantea; Los productores exponen, discuten y acuerdan sobre problemas de sus comunidades. En la revisión de campo de las parcelas se realizó observación del paisaje, encontrando que mantienen sombra de árboles, nativos y especies introducidas, principalmente frutales; los métodos de cultivo seguidos por los productores son con respeto a la biodiversidad, realizados sin azadón o manualmente; en las parcelas se cría multitud de insectos y variedades de aves; los productores conocen, de acuerdo con sus saberes locales, las variedades de café y sus problemas; los productores tienen equipo para el beneficio húmedo de la fruta e instalaciones para tratar el agua que se utiliza en el lavado y para el secado del café en forma tradicional.

Analizando la información empírica obtenida en relación con las teorías que guían la investigación y buscando la saturación teórica se realizaron 10 entrevistas a productores directos de dos comunidades, encontrando coincidencia con las anteriores conclusiones: los productores mantienen un sentimiento de pertenencia a su comunidad, de sentirse parte y saber que es aceptado como tal,

¹¹ Yaxcoffee tiene un equipo con alrededor de 15 técnicos con nivel profesional, todos oriundos de la región, hablantes de idioma local y en su mayoría socios productores o familiares de socios.

que es creada en el curso de su historia de vida comunitaria (Giménez, 2005); en su vida productiva mantienen una relación simbiótica con la naturaleza, donde la transforman con respeto a la biodiversidad y donde esa interacción “proporciona formas específicas a lo social (...) el lugar central que ocupa la destreza del productor y el predominio de granjas familiares, se encuentran estrechamente vinculados con la coproducción y la coevolución del hombre y la naturaleza.” (Ploeg, 2010: p 51); los productores si buscan mejorar su ingreso con la venta de su principal producto comercial, pero, como parte de su condición campesina, fundamentalmente buscan mantener su autonomía como productores frente al dominio de los comerciantes y acaparadores, en el marco de dependencia, privación y marginación a la que son sometidos (Ploeg, 2010). La interacción con la naturaleza en la producción, que es una fuente de influencia para la actividad social comunitaria, la construcción de cosas materiales y simbólicas y la construcción colectiva de identidad y pertenencia, en conjunto, crean su espacio vivido. Apropiarse del espacio vivido y construir territorio materializado en su organización les permite mantener su autonomía como parte de su condición campesina y, su mantenimiento en el tiempo.

Colombia

En Colombia, que en el 2016 fue el país con el tercer lugar mundial en producción de café (9.3%) después de Brasil (35.8%) y Vietnam (17.0%) (Sagarpa, 2017), se ha impulsado fuertemente la tecnificación para incrementar la producción cafetalera. Para realizar un recorte de la totalidad de las diferentes regiones productoras y obtener un marco de la investigación, se revisó la historia, con investigación documental, del desarrollo de la cafecultura y se entrevistó a funcionarios de la Federación en oficinas centrales en Bogotá. Como elementos a considerar en la definición del recorte de datos empíricos para investigación (Barrios, 2015) se buscaron, con informantes clave de la Universidad Nacional de Colombia, organizaciones cafetaleras con antigüedad mayor a una década.

De acuerdo con la revisión documental, entrevistas a funcionarios de la Federación y la orientación de académicos de la Universidad en la sede Bogotá,

se definió enfocar inicialmente enfocar la investigación en: Viotá, Cundinamarca, por su historia de participación social; Santa Rosa del Sur, Bolívar, Región de tradición cafetera reciente; el llamado eje cafetero en los departamentos de Quindío, Caldas y Risaralda, con sus respectivas capitales: Armenia, Manizales y Pereira, que fueron la región productora más importante antes de la crisis cafetera de los ochenta y; los municipios de Pitalito y San Agustín, del departamento de Huila, que se desarrolló como la región más productora a partir del ascenso neoliberal.

En la mayoría de las regiones se observó una importante influencia de la Federación en las técnicas de cultivo: uso de variedades desarrolladas por la Federación, aplicación de insumos externos, procedimientos productivos intensivos, incremento de densidad de siembra, eliminación de sombrero, pero también cuidado del agua, composteo del despulpe y secado en mallas. Además, se observó que la Federación acapara la compra, a través de las cooperativas, de un volumen importante de la producción de los pequeños productores. Sin embargo, en todos los lugares visitados se observó que existen productores que realizan el cultivo tratando de seguir lineamientos diferentes a los promocionados por la Federación, en algunos casos de productores aislados, en otros de pequeñas o medianas organizaciones, principalmente de mujeres. Estos productores se plantean, además del cuidado del agua y el composteo del despulpe, utilizar sombrero, menor densidad de siembra, reducir el uso de insumos externos, cultivar variedades antiguas y respetar la biodiversidad en sus parcelas. Esto representa una lucha por mantener su condición campesina en el contexto de marginación y dependencia en que se encuentran, fortaleciendo su autonomía mediante la protección de la base de recursos que permite su simbiosis con la naturaleza en su proceso productivo (Ploeg, 2010). En el recorrido se encontró que el fortalecimiento de autonomía propia de su condición campesina es más relevante en Asocafé, en Santa Rosa del sur, departamento de Bolívar, organización con tres décadas de existencia en una región donde los productores han creado y se han apropiado de su espacio y apoyados en la creación de su

organización mantienen la autonomía de la influencia del neoliberalismo, que es parte de su condición campesina (Ploeg, 2010).

4.6.2 Asocafé, Santa Rosa del Sur, Bolívar, Colombia

En los años 60 se colonizó la parte alta en esta región con productores originarios de varios departamentos. En esa época se amplió la frontera agrícola abriendo los terrenos al cultivo de maíz y otros alimentos y se inició la ganadería, pero no se cultivaba y procesaba el café que crecía silvestre. Algunos de los productores que llegaron a colonizar la región, que eran originarios de Quindío, en el eje cafetalero, conocían el cultivo y beneficio del café e iniciaron a capacitar a los demás productores y promovieron la ampliación de su cultivo. El desarrollo de las actividades sociales, productivas y comerciales en la región eran dificultados por la presencia en la región de grupos armados con diferentes intereses (FARC, FLN, traficantes, Partido Comunista, Ejército y grupos paramilitares).

En esta conflictiva situación, en la segunda mitad de la década de los noventa, mineros y productores agropecuarios de la sierra alta de Santa Rosa, apoyados por el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, ONG fundada por el sacerdote jesuita Francisco de Roux Rengifo, quien en 2017 era presidente de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, en Colombia, constituyeron la Organización Agromisbol, que a su vez apoyó la formación de la organización de productores de cacao. Para fines de siglo pasado se desarrolló un movimiento social pidiendo al gobierno la implementación de un plan de desarrollo regional que culminó en una fuerte movilización en la ciudad de Barrancabermeja. Esta situación política hizo que los diferentes grupos armados centraran su atención en las organizaciones de productores, por lo que intervinieron sectores gubernamentales y la iglesia para, a través de una ONG internacional, crear una comisión de productores que fuera a la Unión Europea a difundir la situación regional en varios países y recibiera en Colombia a visitantes de otras naciones, con el objetivo de que fuera visibilizado

ampliamente el movimiento y protegidos sus participantes (comunicación personal con informante clave, 03 de octubre de 2022).

Contenida la crisis política y con el incremento constante de la producción cafetalera y otras actividades económicas y ante la difícil situación regional, los productores crearon formas organizativas, además de las mencionadas de mineros y productores agrícolas de lo alto de la serranía y de cacaoteros, que constituyeron en figuras formales de diferentes tipos: organización de transportistas de la serranía; la cooperativa de cafetaleros; asociación de productores cacaoteros y cooperativa de comercialización de productos agrarios. Todas estas organizaciones fueron creadas hace ya más de veinte años. A pesar de tener diferentes giros económicos, existe una intensa relación, en muchos casos de origen familiar, entre los integrantes de las diferentes organizaciones y muchos de ellos con pobladores de la capital del municipio. La interrelación entre los productores de diferentes organizaciones, expresada por los informantes clave de las organizaciones, nos demuestra que los pobladores de esta región han creado su espacio y se han apropiado de él y han construido territorio, entendido como construcción social en la que ejercen un poder, que concretan en organizaciones formales para defenderse de los conflictos creados por el neoliberalismo (Lefebvre, 1978; Giménez, 1999; Mazurek, 2006).

La interrelación entre los productores de diferentes organizaciones nos demuestra, además, que las relaciones sociales que establecen en la creación de su espacio y su cultura (Giménez, 1999) no son solamente familiares o de convivencia social, sino que en la historia de la creación de espacio se crean relaciones de reconocimiento de algunas personas o grupos de personas, que pueden ser familiares o no, como personas que han tenido la capacidad de plantear opciones correctas en el rumbo de la creación de espacio y construcción de territorio. Estas relaciones de reconocimiento social de actores son esenciales en la permanencia en el tiempo de las organizaciones y son posibles porque la creación de espacio está constituida por interacciones, lo que posibilita la

pluralidad (Massey, 1991) y esta pluralidad lleva implícita la confrontación y el análisis de las opciones, que a su vez posibilita la construcción de conocimiento.

Para Asocafé, la situación social que provocaba el aislamiento de la región y la llegada tardía del cultivo del café retardaron la intervención de la Federación con el impulso a la tecnificación del cultivo del café en la forma que fue implementada en la mayoría de las regiones cafecultoras de Colombia a partir de los años setenta. Esta ausencia de la Federación permitió que los productores mantuvieron por más tiempo una producción cultivando con sombra, menor densidad de plantación, bajo nivel de fertilización y respeto de la biodiversidad.

El vacío de asesoría de esos años en esa región en Colombia permitió que los productores se apropiaran del espacio creado en su vida social y productiva (Lefebvre, 1974) y se reunieran, facilitado además por la problemática situación social, para acordar objetivos y medidas comunes, concretadas en la construcción de territorio social (Giménez, 1999). Para formalizar el ejercicio de esta construcción social, los productores formaron la Asociación de Cafecultores (Asocafé), que actualmente agrupa a 150 productores y que, pese a que hace 15 años aproximadamente la Federación ya tiene instalaciones en la región, acopian su café en forma independiente y lo comercializan con compradores de ciudades cercanas, con quienes obtienen mejor precio y condiciones comerciales. Los productores, a través de Asocafé, han gestionado equipamiento para beneficio húmedo, tratamiento de agua para no contaminar y para secado del café y, a pesar de que se encuentran distribuidos actualmente en 9 corregimientos¹², mantienen un sentido de pertenencia y unidad en su organización.

Asocafé ha construido su centro de acopio y bodega, tiene oficinas y personal capacitado para operación y para asesorías de campo. Mantiene una relación con la Federación, pero con operación independiente de ella en las decisiones sobre formas de organización productivas y comerciales. Están dando pasos hacia formas más orgánicas de producción del café, apartándose de los

¹² En Colombia los corregimientos son regiones de un municipio, que a su vez se dividen por veredas.

lineamientos tecnológicos de la Federación. Este grupo explora diferentes opciones como el uso de bio-insumos y menor uso de agroquímicos, menor densidad de siembra por ha y uso de sombrero mixto con respeto a la biodiversidad, menor uso de agua y control de contaminantes y cultivo de diferentes variedades de café.

4.7 Distancia en geografía y paisajes, cercanía en respuestas sociales

En constante lucha contra el proceso de creación de espacio por los comerciantes acaparadores en México y por la Federación en Colombia, los productores de Asocafé y Yaxcoffee crean en cada región su propio espacio, construyendo identidad, sentido de pertenencia, normas y reglas de convivencia, cosas materiales para su vida y su producción y en este mismo proceso de historia constituyen costumbres, expresiones artísticas, creencias, símbolos religiosos, que son rasgos de su cultura y su visión del mundo, su cosmovisión (Giménez, 1999). Cuando los productores, como sucedió en Santa Rosa del Sur, Colombia y norte de Chiapas, México, son conscientes de la necesidad de movilizarse por un interés común y lo hacen basados en normas de su cultura y cosmovisión, se apropian de su espacio vivido y construyen territorio (Mazurek, 2006). Esta construcción socio territorial se materializa como organización que les permite ejercer un poder en un ámbito determinado con una frontera (Giménez, 1999). En el caso de los productores cafetaleros, este poder se basa en decidir concentrar su producción de café y decidir como comercializarla (Favareto, 2020). El vacío de presencia y de promoción de la tecnificación dejado por la Federación en Santa Rosa del Sur, en Colombia, por causas diversas, fue una situación similar al vacío de atención que sucedió en México con las dificultades del Inmecafé para llegar con su orientación tecnológica a las zonas más agrestes y con su posterior desaparición, permitiendo la conservación y el retorno de prácticas productivas más cercanas a la naturaleza y de conservación de la biodiversidad (Doppler y González, 2007).

Una conclusión del análisis de datos empíricos obtenidos en la visita a Santa Rosa del Sur fue que en el mismo proceso de creación de espacio se forma una

estructura de reconocimiento social hacia varias personas, individuales o en familias, como los grupos que han tenido las mejores propuestas para la creación de espacio en la historia de la comunidad. Considerando esta conclusión como una categoría de conocimiento se analizaron las prácticas de creación de espacio en Yaxcoffe y se observó que, al igual que en Santa Rosa del Sur, en el mismo proceso de creación de espacio se crean estructuras, concebidas como prácticas dinámicas nunca acabadas, de reconocimiento social a agentes sociales (personas, familias, grupos). Los encontramos en Asocafé y en las diferentes organizaciones de trabajadores y productores creadas en los últimos treinta años en Santa Rosa del Sur, al igual que los encontramos en los delegados y comisionados en Yaxcoffe, en México¹³, en las organizaciones de mujeres de Viotá, Cundinamarca y en las de Córdoba, Quindío. Estas estructuras de reconocimiento surgen en el proceso de la formación de espacio que no es lineal, sino que está compuesta de interacciones diversas que se manifiestan en la pluralidad (Massey, 1991) y, son las interacciones en la pluralidad lo que permite la diversidad de ideas y prácticas y la creación de conocimiento que es valorado y calificado como justo o no por los productores. Quienes son reconocidos socialmente son actores que se mantienen en el proceso de creación constante del espacio que nunca es acabado, que es un proceso siempre dinámico (Massey, 1991), por lo que siempre se mantienen en relación simbiótica con la producción y creando identidad y pertenencia al interior del espacio, donde no siempre tienen roles de representación formal.

Con la investigación también podemos concluir que el mantenimiento de una producción en simbiosis con la naturaleza posibilita la permanencia de las organizaciones en el tiempo. “La interacción con la naturaleza además proporciona formas específicas a lo social” (Ploeg, 2010: p.51) y estas formas

¹³ Cuando se habla de reconocimiento social de algunas personas o grupos, se quiere marcar la diferenciación con el concepto de líderes, para los que se tiene el concepto occidentalizado (leader) de personas que encabezan organizaciones sociales o políticas y mantienen la negociación con autoridades, pero se profesionalizan y en ocasiones abandonan la producción directa y, en algunas ocasiones obtienen beneficios por su participación social.

son parte integrante del espacio creado, de su cultura y su cosmovisión. Esta simbiosis con la naturaleza es muy clara en Yaxcoffee y en Asocafé, donde los procesos de tecnificación no han penetrado predominantemente y los productores mantienen su producción en simbiosis con la naturaleza que no solo les permite obtener productos, sino además aprender de la naturaleza y ampliar su base de recursos bióticos y materiales que, a su vez, les permite interactuar con el mercado y mantener su condición campesina (Ploeg, 2010). Sin embargo, también observamos la emergencia de productores con estas prácticas en regiones fuertemente tecnificadas, donde surgen productores individuales o grupos de productores que se inclinan por la producción más cercana a la naturaleza y se organizan para reunir su producción y, en el contexto de relaciones de dependencia y marginación, buscan mantener su autonomía, como ocurre con las cooperativas de mujeres de Viotá y Córdoba, y también con los productores de Calarcá, Quindío, del eje cafetalero y en la región del Huila. La emergencia de estos productores buscando fortalecer su autonomía como forma de su condición campesina en sus condiciones de opresión puede surgir de su práctica de producción simbiótica con la naturaleza y el respeto a la biodiversidad, aún en una región fuertemente tecnificada.

4.8 Conclusiones

Se observa que en regiones de México donde el Inmecafé no alcanzó a extender sus políticas con intensidad, como es el caso de las montañas del norte de Chiapas, México, los productores retomen, como estrategia para mantener su condición campesina ante las medidas neoliberales, sus métodos productivos cercanos y acordes con la biodiversidad, y que haya sucedido en forma similar en la región de Santa Rosa del Sur, municipio del departamento de Bolívar, en Colombia, donde el inicio de la caficultura fue tardío y no había presencia de la Federación que promoviera la tecnificación, creando un vacío del impulso tecnificador característico de la Revolución Verde, permitiendo a los productores fortalecer, en ambos países, su producción en simbiosis con la naturaleza y fortalecer su base de recursos bióticos y económicos.

En ambos casos, en México y en Colombia, se observa la importancia de la participación de la iglesia en la promoción de la organización campesina. Se observa que en ambos casos la intervención eclesial, que es relevante en coyunturas críticas, tiene como orientación estratégica que los productores fortalezcan su autonomía como campesinos frente al entorno de sojuzgamiento y explotación al que son sometidos, que fortalezcan su base de recursos bióticos y materiales y mantengan esa autonomía interactuando directamente con el mercado. Esta orientación de la iglesia, al corresponder con su condición campesina, es un factor de cohesión de la organización social y su permanencia en el tiempo.

Se encuentra que, a pesar de pertenecer a países con historia, instituciones y costumbres diferentes, tanto Yaxcoffee como Asocafé siguen estrategias similares para mantener su condición campesina. En ambos casos, en el proceso de creación de espacio, los productores producen en simbiosis con la naturaleza, lo que imprime su sello sobre lo social y a la vez de obtener un producto, la naturaleza campesina también se reproduce. Esta producción simbiótica de hombre con naturaleza en la creación de espacio imprime también su sello sobre la formación constante de sus rasgos culturales expresados en arraigo territorial, identidad y pertenencia como productores a un grupo social, sistemas productivos, creencias y costumbres sociales similares. Producción simbiótica con la naturaleza, cohesión social de sus rasgos culturales, mantener la autonomía fortaleciendo su base de recursos y comercializar en forma directa son factores que posibilitan la permanencia en el tiempo.

Otro elemento importante para explicar la permanencia en el tiempo es la creación de reconocimiento social a agentes que se destacan por la justeza de sus opiniones en el proceso de creación de espacio. Se observó este reconocimiento social a productores tanto en Yaxcoffee y Asocafé, como en otras organizaciones visitadas en México y en Colombia. Estos reconocimientos sociales son producto de las manifestaciones de la pluralidad de interacciones en el proceso dinámico y siempre continuo de creación de espacio.

Obtener la comprensión del proceso de creación de espacio y construcción de organizaciones rurales y los elementos que posibilitan su permanencia en el tiempo puede permitir el diseño de estrategias de intervención que redunden en beneficio de los pequeños productores rurales.

4.9 Agradecimientos

A los pequeños productores cafetaleros de México y Colombia, por proporcionarme toda la información, su confianza y hospitalidad. Al desinteresado apoyo de académicos de la Universidad Autónoma Chapingo, la Universidad Nacional de Colombia, campus Bogotá y Manizales y la Universidad del Quindío. Al pueblo de México que, a través del Conahcyt, hace posible esta investigación.

4.10 Referencias

- Barrios, Berta Elena. (2015). Tres momentos críticos de la Teoría Fundamentada Clásica. *SAPIENS*, 16(1), 31-47. Recuperado en 27 de septiembre de 2023, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1317-58152015000100003&lng=es&tlng=es.
- Doppler, Flurina, & González, Alma Amalia. (2007). El comercio justo: Entre la institucionalización y la confianza. *Problemas del desarrollo*, 38(149), 181-202. Recuperado en 26 de abril de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362007000200009&lng=es&tlng=es.
- Echeverría, B. (2010). *Definición de cultura (2a ed.)*. México. Fondo de Cultura Económica, carretera Picacho-Ajusco 227, México.
- Federación Nacional de Cafeteros de Colombia (s.f.). Federación Nacional de Cafeteros de Colombia (FNC). Consultado el 02 de mayo de 2023 en <https://federaciondecafeteros.org/wp/>
- Favareto, A. (2020). Multiescalaridade e multidimensionalidade nas políticas e nos processos de desenvolvimento territorial. Em: Lima da Silveira, Rogério Leandro y Machado Deponti, Cidonea (Coordenadores) *Desenvolvimento Regional: Processos, Políticas e Transformações Territoriais –acelerar a transição de paradigmas*. São Carlos: Pedro & João Editores (pp. 61-91). Recuperado de <http://observadr.org.br/portal/wp-content/uploads/2020/08/EbookDesenvolvimentoRegional.pdf>

- Forero Álvarez, J. (2012). Estrategias adaptativas de la cafecultura colombiana. En Samper, Mario y Topik Steven (coords.), *Crisis y transformaciones del mundo del café*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- García, R. (2000). *El conocimiento en construcción*. México, D.F. México. Editorial Gedisa Mexicana, S.A.
- García, R. (2006). *Sistemas Complejos*. Barcelona, España: Editorial Gedisa, S.A.
- Giménez, G. (1999). Territorio, cultura e identidades, La región sociocultural. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* 25 Época II. Vol. V. Núm. 9, Colima, junio 1999, pp. 25-57. Disponible en <http://www.economia.unam.mx/academia/inae/pdf/inae5/516.pdf>
- Giménez, M. G. (2005). *Teoría y análisis de la cultura, volumen uno*. México. Conaculta.
- Glaser, B. G., & Strauss, A. L. (1967). *Discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Aldine Transaction (1967)
- Guhl, Andrés (2004). Café y cambio de paisaje en la zona cafetera colombiana entre 1970 y 1997. Cenicafé. Descargado de <https://www.cenicafe.org/es/publications/arc055%2801%29029-044.pdf>
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Madrid, España. Capitán Swing Libros, S.L.
- Lefebvre, H. (2017 [1978]). *El espacio y el Estado* (Jiménez Pacheco, P. Trad.). *L'espace et l'État* (Capítulo V). En: Tomo IV, De l'État, Les contradictions de l'État modern. París: Union générale d'éditions, p. 259-324. (Original publicado en 1978)
- Massey, Doreen (1991). Un sentido global de lugar. En Abel Albet y Núria Benach (trad.), *Doreen Massey, Un sentido global de lugar* (pp. 112-129). Icaria, Espacios críticos.
- Mazurek, H. (2006). *Espacio y territorio Instrumentos metodológicos de investigación social*. Universidad para la investigación estratégica en Bolivia (U-PIEB).
- Mendieta Izquierdo, G., (2015). Informantes y muestreos en investigación cualitativa. *Investigaciones Andina*, 17 (30), 1148-1150.

- Moguel, Patricia y Toledo, Víctor Manuel (2000). Café, luchas indígenas y sostenibilidad; el caso de México. *Ecología Política*, 18(1), 23-36. <https://www.ecologiapolitica.info/?product=18-ecologia-politica>
- Montoya, David & Toledo, Víctor. (2020). Historia de la Caficultura en Chiapas (1880-2010). Apuntes de una evolución social y ambiental. *Sociedad y Ambiente*. 23. 1-25. <https://doi.org/10.31840/sya.vi23.2187>
- Palacios, Marco (2009). El café en Colombia 1850-1970 Una historia económica, social y política. El Colegio de México, A. C., México.
- Páramo Morales, Dagoberto. (2015). La teoría fundamentada, metodología cualitativa de investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, (39), 1-7. Recuperado el 27 de septiembre de 2023, de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-62762015000200001&lng=en&tlng=es.
- Pérez A., P. & Echánove H, F. (2006). Cadenas globales y café en México. *Cuadernos Geográficos*, 38, (69-86). Recuperado el 1 de octubre de 2021 de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17103804>
- Ploeg, J. D. van der (2010). *Nuevos campesinos, Campesinos e imperios alimentarios*. Itaca Editorial. Barcelona, España.
- Renard, C. (1999): Los intersticios de la globalización. Un label (Max Havelaar) para los pequeños productores de café. *Misceláneas*, México
- Sagarpa (2017). Sagarpa Aserca Panorama Internacional café 2017. Recuperado de: chrome-extension://efaidnbnmnnibpcajpcglclefindmkaj/https://amecafe.org.mx/wp-content/uploads/2017/09/Panorama_Internacional_Caf%C3%A9_2017.pdf
- Sánchez J. G. K. (2015). Participación campesina en el mercado global de café. Cafeticultores organizados de Chiapas. DOI: <http://dx.doi.org/10.20983/noesis.2015.13.1>
- Topik, S., Samper, M. & Talbo, J.M. (2012). Introducción. En: Samper, Mario y Topik Steven (coords.), *Crisis y transformaciones del mundo del café*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

**CAPITULO 5 AGENTES ORIENTADORES COMO FACTOR DE
PERMANENCIA DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES.
CASO: HIDALGO JOSHIL, TUMBALÁ, CHIAPAS ^{14 15}**

**GUIDING AGENTS AS A FACTOR FOR THE PERMANENCE OF
SOCIAL ORGANIZATIONS. CASE: HIDALGO JOSHIL,
TUMBALÁ, CHIAPAS**

5.1 Resumen

La permanencia o colapso de las organizaciones rurales se ha investigado desde enfoques económicos, culturales, históricos o ecológicos. Sin embargo, poco se ha profundizado sobre las relaciones internas al grupo creadas en el proceso de producción de espacio y cultura y el surgimiento de agentes que posibilitan los consensos que definen los rumbos de acción en cada etapa y con ello, la permanencia en el tiempo de las organizaciones. Se realizó la investigación con enfoque constructivista, revisando documentación histórica y realizando entrevistas semiestructuradas a productores de una comunidad, seleccionados por su participación en experiencias anteriores. Se encontró que, en el proceso de producción y apropiación de espacio y de construcción territorial en la comunidad, destacan agentes que los productores reconocen por sus ideas acertadas en diferentes etapas y que principalmente orientan a la producción en interacción con la naturaleza y la autonomía como parte de la esencia campesina. Se concluye que los agentes reconocidos por los productores tienen un papel significativo en la permanencia de las agrupaciones porque posibilitan la

¹⁴ Artículo científico enviado como propuesta a publicación a la revista Textual, análisis del medio rural, de la Universidad Autónoma Chapingo.

¹⁵ Autores: M.C. René Mercado Dávila, UACH, México, rmercado@gmail.com; Dr. Julio Baca del Moral, UACH, México, julio.baca56@gmail.com.

apropiación del espacio y la construcción de territorio para conservar la autonomía.

Palabras clave: producción de espacio; apropiación; construcción de territorio; autonomía.

5.2 Abstract

The permanence or collapse of rural organizations has been investigated from economic, cultural, historical or ecological approaches. However, little has been done on the internal relationships created in the process of production of space and culture and the emergence of agents that make possible the consensus that defines the courses of action at each stage and thus the permanence of the organizations over time. The research was carried out with a constructivist approach, reviewing historical documentation and conducting semi-structured interviews with producers of a community, selected for their participation in previous experiences. It was found that, in the process of production and appropriation of space and territorial construction in the community, there are agents that the producers recognize for their successful ideas in distinct stages and that focus on production in interaction with nature and autonomy as part of the peasant essence. It is concluded that the agents recognized by the producers have a significant role in the permanence of the groups because they make possible the appropriation of space and the construction of territory to preserve autonomy.

Key words: production of space; appropriation; construction of territory; autonomy.

5.3 Introducción

Buscando conocer los elementos que posibilitan la permanencia en el tiempo de las organizaciones rurales, algunas investigaciones concluyen que es viable por el adecuado funcionamiento cooperativo y elementos subjetivos y aspectos culturales (Hernández *et al.*, 2020). Por otra parte, algunos autores encuentran que el colapso de las organizaciones, particularmente las cafetaleras, se debe a

la incapacidad de competir en el mercado neoliberal, por falta de capacidades, capital o por manejos deficientes de los directivos. De la misma manera algunas investigaciones sobre productores de café orgánico concluyen que los más beneficiados en la comercialización del café no son los productores, sino el resto de los participantes de la cadena de valor (Pérez y Echánove, 2006; Méndez *et al.*, 2010; Soletto y Cruz-Morales, 2017), lo que puede ser factor de colapso al no obtener los beneficios económicos que se buscaban con la organización creada. En este sentido, de acuerdo con Rodríguez (2014), para obtener los beneficios económicos planteados, los productores cafetaleros enfrentan un mercado muy complejo y, al no lograr los objetivos buscados, se les dificulta mantenerse organizados en el tiempo.

Sin embargo, pocas investigaciones enfatizan como factor decisivo para la permanencia en el tiempo de las organizaciones de productores los elementos de la estructura social interna del espacio producido y apropiado (Lefebvre, 1974) en que los productores basan su toma de consensos para fijar el rumbo de sus acciones. En este enfoque se propone que, al producirse el espacio, en un ambiente de interacciones, el cual “es la esfera en la que coexisten distintas trayectorias, la que hace posible la existencia de más de una voz” (Massey, 1991, p.157), los productores debaten y en la confrontación de las prácticas productivas, actitudes sociales y de esas voces divergentes, llegan a consensos y acuerdos. En esa confrontación de interacciones se produce reconocimiento social del grupo a los agentes o grupos de ellos que expresan constantemente las prácticas, actitudes e ideas más correctas para definir colectivamente las acciones a seguir y resolver sus problemas en cada coyuntura, a quienes denominaremos agentes orientadores

Para caracterizar a los agentes orientadores tomaremos prestada de la pedagogía la definición de Morales-Carrero (2020), como personas que impulsan a quienes son parte de su contexto y a ellos mismos a que se transformen mediante “la práctica de valores como la empatía, el reconocimiento del otro y la cohesión de objetivos, a partir de los cuales se contribuye con la participación

democrática, la toma de decisiones claras, inteligentes y coherentes” (p. 193), y quien, citando a Coll *et al.* (1988), describe a la persona orientadora como un agente con capacidad de comprender los problemas e identificar posibles vías de solución para la obtención de los resultados planeados.

En el proceso constante, dinámico y nunca acabado de la producción de espacio y de su apropiación (Massey, 1991) surgen los agentes orientadores a quienes el grupo al que pertenecen les otorga su reconocimiento. Estos orientadores son personas que comparten con su grupo social una historia en común, identidad, arraigo a la comunidad, sistemas productivos y cultura. En el proceso de producción y apropiación de espacio, los productores analizan, discuten, confrontan ideas y al cuestionarse sobre las diferentes opciones, de acuerdo con González *et al.* (2007), “aparece la duda y ésta, decía Descartes, es la fuente de todo conocimiento. Cuando hacemos una pregunta frente a una situación que no entendemos, aportamos una característica inédita a dicha situación” (p.46). Las personas que, con frecuencia, como fruto de su análisis de las preguntas planteadas aportan alternativas que son aceptadas por el grupo están produciendo, en sociedad, conocimiento para resolver un problema.

La producción de reconocimientos sociales es un proceso inherente a la producción de espacio y se realizará en agentes o grupos que pertenecen y actúan dentro de las interacciones de la producción del espacio. Este reconocimiento social nunca es a agentes o personas ajenas a ese proceso de producción de espacio o a personas que se han desprendido de él. En las agrupaciones de productores que se han mantenido en el tiempo han surgido agentes orientadores que han permanecido en el proceso de producción continua de espacio y los productores los reconocen como tales, así como ha habido otros que se han apartado de ese proceso y los productores les han retirado su reconocimiento.

Se debe establecer una diferencia esencial entre los agentes que definimos como orientadores con los que se entienden comúnmente como líderes o caciques. Estos últimos conceptos, sin tener un valor intrínseco negativo, en ocasiones han

sido utilizados para representar peyorativamente prácticas que han resultado ser de dominación, control y corrupción. En el caso de líder, se le asocia incluso con un concepto con fuerte carga occidentalizada (leader). Se considera líder a un dirigente que ejerce un poder en una estructura y por su carisma obtiene un estatus que le permite ejercer control de sus seguidores, dentro de su organización e incluso local o regionalmente. Cuando un líder pierde la relación de autoridad genuina con sus seguidores, la relación duradera se basa en la tradición, lo que puede derivar en la constitución de una estructura de poder caciquil con dominación personalizada y autoritaria (Aguilar y González, 2009). Estos líderes y caciques pueden ser absorbidos por estructuras de organismos civiles, mercantiles o institucionales para ejercer control o dominación sobre los productores. Como elementos a observar en la transición de productores que destacan por sus ideas para convertirse en líderes o caciques, es el abandono de su participación en los procesos productivos materiales directos con la naturaleza, su desplazamiento de vivienda física fuera de su comunidad y llegan a ocupar cargos públicos ajenos a su organización (Aguilar y González, 2009).

Las alternativas de acción planteadas por los orientadores son fundamentales cuando los productores, apropiados de su espacio, son colectivamente conscientes de su situación y deciden avanzar en el proceso de defensa de sus intereses y acuerdan medidas, basadas en su historia, identidad y cultura, para mantener su autonomía e incrementar su base de recursos bióticos y económicos frente a la marginación de que son objeto (Ploeg, 2010). Con este objetivo reúnen su producción y deciden en conjunto sobre las vías y mecanismos de comercialización para ejercer poder de negociación (Favareto, 2020) y mantener su autonomía. En este proceso los productores construyen Territorio con espacio, poder y frontera (Giménez, 1999).

A diferencia con la definición clásica de Territorio, desde el enfoque original de la geografía, como un área con naturaleza apropiada por un pueblo para garantizar su supervivencia, en este trabajo retomamos el concepto de Giménez (1999), como producto social de un grupo humano que construye el territorio a partir de

un espacio producido con prácticas sociales y productivas en interdependencia con la naturaleza, donde también interviene la producción cultural, y es apropiado mediante el trabajo y la representación. A diferencia del espacio vivido, que se produce en la historia de vida diaria, social, productiva y cultural, donde se establecen relaciones sociales identitarias y determinadas formas culturales, la construcción de territorio es una acción consciente y decidida por una colectividad, estableciendo objetivos, normas de comportamiento y de lucha y límites a la acción individual. De acuerdo con Mazurek (2006), “no todos los espacios son territorios, solamente los espacios que son vividos pueden pretender una apropiación; pero todo territorio tiene sus espacios.” (p.42).

Bajo esa perspectiva, la organización construida por los productores es en esencia el territorio comprendido como construcción social basada en el espacio producido y apropiado. Como un instrumento para representar ante la sociedad y el mercado el territorio construido, los productores conforman figuras jurídicas de acuerdo con las leyes y normas correspondientes. Los productores adoptan y cambian estas figuras jurídicas cuando les es conveniente, de acuerdo con su experiencia con condiciones de mercado o mediante políticas públicas. Las figuras jurídicas más comunes adoptadas por los productores son Sociedad Cooperativa (SC), Asociación Civil (AC), Sociedad de Solidaridad Social (SSS), Federación de Sociedades de Solidaridad Social (FSSS), Sociedad de Producción Rural (SPR), Sociedad Anónima (SA) y otras.

La presente investigación observa, como caso de estudio, la agrupación de productores surgida en el año 1993 en la comunidad Hidalgo Joshil, municipio de Tumbalá, en el norte de Chiapas, y que, con transformaciones de figuras jurídicas y acompañando a otros productores organizados, persiste en el tiempo hasta nuestros días. La permanencia en el tiempo del Territorio construido, a partir del espacio producido y apropiado, por los productores cafetaleros de la comunidad Hidalgo Joshil ha sido viable, entre otros factores que han sido estudiados en diversos trabajos, por la participación articulada de los agentes a quienes los

productores reconocen capacidad y constancia en las orientaciones para acordar las mejores opciones para la acción.

5.4 Metodología

Se realizó una investigación participativa con enfoque constructivista (García, 2006). De acuerdo con este enfoque, se debe realizar recortes de la realidad para analizar sus procesos internos que mantienen una estabilidad, como es el caso de estudio, para comprender su situación actual como producto de procesos complejos y multifactoriales. Para la búsqueda inicial de información se realizó recopilación de información en medios digitales y análisis de datos históricos, orientada por los conocimientos e inquietudes de los investigadores. Se definieron etapas para la búsqueda de datos de campo en base a la metodología de la Teoría Fundamentada (Glasser y Strauss, 1967).

En el primer acercamiento se realizaron entrevistas semiestructuradas y a profundidad con informantes clave (Mendieta, 2015)¹⁶ conocidos con anterioridad por los autores (Barrios, 2015). La información obtenida se revisó y sistematizó con la participación de actores para obtener conclusiones preliminares sobre la teoría a revisar y orientar la definición del ámbito de nuevos actores a entrevistar. Con los observables construidos en las entrevistas, vinculándolos con el análisis de medios digitales y datos históricos (González *et al.*, 2007), se realizaron nuevas entrevistas a actores seleccionados por bola de nieve hasta obtener la saturación de los resultados que permitieran conclusiones.

5.5 Resultados y discusión

Los productores de esta comunidad se unieron y constituyeron en 1995 la figura jurídica Tsijib Babi (Camino nuevo), SSS. En el año 2000, para consolidar su poder de negociación se unieron a 8 grupos más de otras comunidades del mismo municipio, con los que compartían historia y cultura y, que habían construido territorio sobre su espacio apropiado y conjuntamente formaron la figura legal Unión Agrícola, Pecuaria, Industrial y de Servicio (Uapeis) Tzijib Babi,

¹⁶ En adelante, cuando se mencione informantes clave, se tomará en cuenta lo dicho por Mendieta (2015).

FSSS. En el año 2010 se unieron con grupos organizados de productores de otros municipios y, tomando en cuenta el incremento en integrantes, volumen de producción y nuevos problemas a resolver, constituyeron la figura legal Productora y Comercializadora Yaxcoffee Café verde, S.C. (Yaxcoffee).

Los productores de Hidalgo Joshil han transitado casi tres décadas de constante producción y apropiación de su espacio, que es un proceso nunca acabado (Massey, 1991) y de construir y reconstruir Territorio en interacción con grupos de otras comunidades. En las diferentes etapas de este proceso los productores han discutido, analizado y acordado las acciones que les permiten conservar y reproducir su espacio orientados por los agentes que ellos reconocen como los que han tenido las opiniones más acertadas en cada etapa. Este reconocimiento surge en el proceso de producción de espacio, que es producto de interrelaciones, donde se posibilita la multiplicidad y “es la esfera en la que coexisten distintas trayectorias, la que hace posible la existencia de más de una voz” (Massey, 1991). En los debates entre múltiples voces los productores identifican y reconocen a los agentes que son capaces de analizar la situación concreta, sistematizar nuevas ideas y proponer en cada situación medidas pertinentes para la resolución de sus problemas.

Los productores que mantienen el reconocimiento social del grupo como agentes orientadores no dirigen en el sentido de tratar de imponer o convencer de una opción bajo argumentos o razones que solo ellos conocen o se justifican en cuestiones técnicas o políticas ajenas a los productores, sino que expresan su orientación basados en la experiencia y conocimiento de la comunidad para que los productores discutan y lleguen a sus propios consensos o decisiones. Algunos de estos agentes orientadores que se han mantenido dentro del grupo social, han mantenido comportamientos honestos, acumulan capacidad técnica y han sido responsables en su trabajo, han sido elegidos para ocupar funciones de decisión, administrativas o de asesoría técnica en los órganos de la Cooperativa Yaxcoffee. En las entrevistas se observó que, a pesar ser nombrados en funciones de responsabilidad en la cooperativa, todos ellos

conservan su actividad productiva directa en interacción con la naturaleza. Un informante clave entrevistado (comunicación personal, 20 de agosto de 2024), expresó que los agentes nombrados como representantes de la comunidad o en puestos de Yaxcoffee, con anterioridad han tenido nombramientos en actividades religiosas, productivas, festivales comunitarios, ante autoridades académicas o de gobiernos. En sucesivas entrevistas, insistiendo sobre este tema, se encontró que en las diferentes actividades sociales, culturales y productivas de la comunidad existen orientadores con reconocimiento social¹⁷ y que entre ellos mantienen una comunicación, que pudiera parecer informal, pero que es parte de sus normas culturales de pertenencia en su espacio vivido.

Al surgir de la producción y apropiación dinámica de espacio, los agentes que tengan el reconocimiento social no son permanentes. El reconocimiento depende de su actuación en los diferentes momentos sociales y políticos que atraviesa la agrupación. La pertinencia de sus opiniones tampoco es permanente; cuando estos agentes orientadores han abandonado su producción en iteración con la naturaleza, han tomado decisiones que correspondían ser tomadas por los productores o han empezado a tomar decisiones por intereses políticos o de terceros, es porque han abandonado las interrelaciones al interior del espacio y perdido la capacidad de analizar la situación concreta, sistematizar ideas y proponer las diferentes alternativas de acción. Con estas acciones, estos actores transitan a la figura de líderes o caciques, con éxito o sin él, y los productores del grupo dejan de reconocerlos como orientadores, como sucedió a finales de la primera década de este siglo en Hidalgo Joshil.

La intervención de los agentes orientadores en cada fase del proceso de construcción y reconstrucción de territorio, que ha permitido la permanencia en el tiempo, ha sido principalmente sobre dos aspectos, complementarios entre sí, que corresponden a su cultura y su condición campesina: 1. encontrar las

¹⁷ Podemos comprender a estos orientadores, como analogía, con los participantes en el consejo de ancianos en algunas sociedades. Ellos, sin nombramiento público formal, tienen fuerte influencia y reconocimiento de sus comunidades por la pertinencia de sus opiniones.

opciones para continuar produciendo sin el uso de agroquímicos, en simbiosis con la naturaleza y organizados democráticamente; 2. mantener la autonomía de su condición campesina, fortalecer su base de recursos bióticos y materiales y buscar la comercialización conjunta para fortalecer lo anterior (Ploeg, 2010).

En un inicio, el sello Max Havelaar contemplaba un comercio directo de productores con tostadores que abastecían un mercado que buscaba café de calidad y apoyo a los productores organizados. Era un “intersticio de la globalización”¹⁸, mecanismos de mercado directos sin depender de los grandes acaparadores y que mejoraban los precios y condiciones de pago, además de reconocer el valor del trabajo del productor en la producción primaria. Para los productores el Sello Max Havelaar y más tarde el Comercio Justo fue una opción, no principalmente económica, que les permitió fortalecer su autonomía como recurso para enfrentar la dependencia, la pobreza y marginación a la que son sometidos. La autonomía que logran al cultivar café orgánico certificado y acopiarlo para decidir colectivamente la ruta de comercialización, les permite fortalecer su base de recursos bióticos, materiales y de conocimiento que les permite seguir produciendo en interacción con la naturaleza y fortalecer, a la vez, su autonomía (Ploeg, 2010). Esta ha sido la orientación, en las diferentes etapas que se han presentado, que los productores escuchan de las personas a quienes reconocen las opiniones más acertadas.

En la presente investigación se encontró que, igual que en otras investigaciones anteriores sobre el tema, la participación de los productores en Comercio Justo no ha logrado en treinta años de existencia mejorar sensiblemente los ingresos y las condiciones de vida de los productores cafetaleros. En entrevistas a profundidad con productores de la comunidad que son socios fundadores de Tsijib Babi y actualmente pertenecen a Yaxcoffee, se conoció que Comercio Justo, que inició como sello Max Havelaar, se ha transformado profundamente.

¹⁸ “Intersticio de la globalización” hace referencia al título del libro *Los intersticios de la globalización: un label "Max Havelaar" para los pequeños productores de café*, de Marie-Christine Renard

Además de los cambios funcionales y administrativos necesarios para adecuarse a las diferentes etapas, han cambiado los mecanismos de certificación y comercialización internacional. Con la tendencia del neoliberalismo a mercantilizar las cadenas alimenticias, el “intersticio de la globalización” fue capturado por los grandes comerciantes capitalistas, que no son propiamente tostadores, sino comercializadores de todo tipo de productos, incluido del café orgánico. Estos grandes comerciantes respetan el precio, el requisito de la certificación y las condiciones fijados por Comercio Justo, pero, a diferencia de la motivación del sello Max Havelaar, demostrando “la capacidad adaptativa del capitalismo para recomponer sus mecanismos de explotación y dominación sobre el trabajo y la naturaleza” (Ramírez, 2020, p.15) lo comercializan en una cadena basada en la ganancia capitalista, como cualquier otro commodity.

Sin embargo, a pesar de no haber mejorado sensiblemente los ingresos y las condiciones de vida de los productores cafetaleros y de las inciertas perspectivas del Comercio Justo, los productores de Hidalgo Joshil, en su análisis con la opinión de los agentes orientadores, han decidido seguir cultivando café orgánico y obtener la certificación para Comercio Justo participando junto a los otros grupos que integran Yaxcoffee. La razón, más que económica, es que este mecanismo comercial les permite la producción de acuerdo con su cultura y en interacción con la naturaleza manteniendo su autonomía como campesinos y ejerciendo un poder frente a los comerciantes locales e internacionales (Ploeg, 2010).

Los productores han continuado con sus formas de trabajo en simbiosis con la naturaleza y con respeto por la biodiversidad, de acuerdo con su cultura y su manera de ver el mundo. Ellos, en sus intercambios de ideas con la participación de los agentes orientadores, han escogido continuar con estos métodos productivos en los que “se encuentran relacionados con la naturaleza de maneras muy diferentes a las que se entablan en otros modos de producción agrícola” (Ploeg, 2010, p.46). Cambiar éstos métodos e introducir otros nuevos, basados en el uso de tecnologías e insumos externos para obtener un incremento de la

productividad, los volvería dependientes de las empresas externas y, además, son conscientes que “permanecer en la lógica del mercado implica cambios en la forma de pensar y actuar de los campesinos” (Pérez-Pérez y Villafuerte-Solís, 2018, p.11), lo que se traduciría en el debilitamiento de su espacio y el fortalecimiento del espacio del capitalismo y en pérdida de poder en la negociación en detrimento de su autonomía.

5.6 Conclusiones

Varios son los factores que han permitido al grupo organizado de Hidalgo Joshil permanecer en el tiempo: la forma en que se relacionan con la naturaleza en el proceso productivo, cultivando café orgánico, que moldea las características culturales de su espacio producido y apropiado; su capacidad de mantener su autonomía y su base de recursos bióticos y económicos; mantenerse agrupados con otros productores para participar en Comercio Justo y constituir las figuras jurídicas que mejor les convienen para ejercer conjuntamente poder y negociar con compradores nacionales e internacionales y; como un factor para viabilizar la cohesión en el proceso de producción y apropiación de espacio y construcción de territorio, el surgimiento de agentes orientadores en estos procesos.

En el trascurso de ese tiempo en que han permanecido organizados, los productores analizaron, discutieron y acordaron los mejores rumbos a seguir en cada etapa del proceso continuo, nunca acabado, formado por iteraciones, de producción de espacio. Para lograr esos acuerdos, un factor decisivo ha sido la participación de agentes, o grupos de ellos, que con más constancia y consistencia han aportado, la mayoría de las veces, las mejores orientaciones y a quienes los productores reconocen como orientadores.

A los productores que mantienen el reconocimiento social del grupo por la justeza de sus opiniones, se les puede llamar agentes orientadores, porque son capaces de analizar la realidad, sintetizar conocimiento nuevo y proponer diversas alternativas para que los productores discutan y lleguen a sus propios consensos o decisiones. Los agentes orientadores se mantienen personal y familiarmente en la producción directa con la naturaleza y por ende se mantienen, juntamente

con los miembros de la colectividad, en el proceso permanente de producción de espacio, de su apropiación y de construcción territorial. La participación de agentes orientadores surgidos del propio proceso de producción de espacio es un factor decisivo en el mantenimiento en el tiempo de las organizaciones.

5.7 Agradecimientos

Al pueblo de México por hacer posible, a través del Conahcyt, esta investigación.

En particular a los productores de Hidalgo Joshil, a sus orientadores y a productores de Yaxcoffee, por sus aportaciones para la elaboración de este artículo.

5.8 Referencias

- Aguilar Pinto, Emma, & González, Alma Amalia. (2009). Cafeticultura indígena en Yajalón: un escenario al margen del comercio justo. *Revista pueblos y fronteras digital*, 4(7), 157-186. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2009.7.187>
- Barrios, Berta Elena. (2015). Tres momentos críticos de la Teoría Fundamentada Clásica. *SAPIENS*, 16(1), 31-47. Recuperado en 27 de septiembre de 2023, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1317-58152015000100003&lng=es&tlng=es.
- Favareto, A. (2020). Multiescalaridade e multidimensionalidade nas políticas e nos processos de desenvolvimento territorial. Em: Lima da Silveira, Rogério Leandro y Machado Deponti, Cidonea (coord.). *Desenvolvimento Regional: Processos, Políticas e Transformações Territoriais –acelerar a transição de paradigmas*. São Carlos: Pedro & João Editores (pp. 61-91). Recuperado de <http://observadr.org.br/portal/wp-content/uploads/2020/08/EbookDesenvolvimentoRegional.pdf>
- García, R. (2006). *Sistemas Complejos*. Barcelona, España: Editorial Gedisa, S.A.

- Giménez, G. (1999). Territorio, cultura e identidades, La región sociocultural. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas 25 Época II. Vol. V. Núm. 9, Colima, junio 1999, pp. 25-57. Disponible en <http://www.economia.unam.mx/academia/inae/pdf/inae5/516.pdf>
- Glaser, B. G., & Strauss, A. L. (1967). *Discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Aldine Transaction (1967)
- González, J., Amozurrutia, J. y Maass, M. (2007) *Cibercultur@ e iniciación en la investigación*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Instituto Mexiquense de Cultura / Universidad Autónoma de México
- Hernández Llaven J. A., Parra Vázquez M. R., González Cabañas A. A., Herrera Hernández O. B., & Pérez Villalba E. (2020). De la resiliencia a la transformación de las organizaciones. Caso: campesinos ecológicos de la sierra madre de Chiapas. Textual, (76), 189-214. <https://doi.org/10.5154/r.textual.2020.76.07>
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. Madrid, España. Capitán Swing Libros, S.L.
- Massey, Doreen (1991). Un sentido global de lugar. En Abel Albet y Núria Benach (trad.), *Doreen Massey, Un sentido global de lugar* (pp. 112-129). Icaria, Espacios críticos.
- Mazurek, H. (2006). *Espacio y territorio Instrumentos metodológicos de investigación social*. Bolivia. Universidad para la investigación estratégica en Bolivia (U-PIEB).
- Méndez, Ernesto V.; Bacon, Christopher M.; Olson, Meryl; Petchers, Seth; Herrador, Doribel; Carranza, Cecilia; Trujillo, Laura; Guadarrama-Sugasti, Carlos; Córdón, Antonio, y Mendoza, Ángel (2010). "Effects of Fair Trade and organic certifications on small-scale coffee farmer households in Central America and México". *Renewable Agriculture and Food Systems*, 25(3), 236-251. doi:10.1017/S1742170510000268

- Mendieta Izquierdo, G., (2015). Informantes y muestreos en investigación cualitativa. *Investigaciones Andina*, 17 (30), 1148-1150.
- Morales-Carrero, Jesús. (2020). El rol del orientador como agente dinamizador del escenario educativo y social. *Revista Innovaciones Educativas*, 22(32), 184-198. <https://dx.doi.org/10.22458/ie.v22i32.2903>
- Pérez A., P. & Echánove H, F. (2006). Cadenas globales y café en México. *Cuadernos Geográficos*, 38, (69-86). Recuperado el 1 de octubre de 2021 de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17103804>
- Pérez-Pérez, Eliezer Fernando, & Villafuerte-Solís, Daniel. (2018). Efectos del mercado desregulado sobre los campesinos productores de café de Los Altos de Chiapas: el caso de UCIPA. *LiminaR*, 16(1), 134-149. <https://doi.org/10.29043/liminar.v16i1.569>
- Ploeg, J. D. van der (2010). *Nuevos campesinos, Campesinos e imperios alimentarios*. Itaca Editorial. Barcelona, España.
- Ramírez Miranda, C.A. (2020). Prefacio. Em: Reflexões teóricas e metodológicas sobre desenvolvimento regional [recurso eletrônico] / Rogério Leandro Lima da Silveira, Cidonea Machado Deponti, Ângela Cristina Trevisan Felippi (organizadores). - 1. ed. – Santa Cruz do Sul: EDUNISC, 2020. <http://hdl.handle.net/11624/2914>
- Rodríguez Moreno, José Ramón (2014). “¿Es posible desarrollarse en torno al café orgánico? Las perspectivas de un negocio local-global en comunidades mayas”. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 19 (2014), pp. 217-241. <https://doi.org/10.7440/antipoda19.2014.10>
- Soletto Polanco, Iván Tlaloc, & Cruz-Morales, Juana. (2017). ¿Quién se beneficia de las certificaciones de café orgánico? El caso de los campesinos de La Sepultura, Chiapas. *Revista pueblos y fronteras digital*, 12(23), 126-148. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2017.23.290>

CAPITULO 6 RESULTADOS Y DISCUSIÓN GENERAL

La investigación se realizó con un enfoque epistemológico constructivista, asumiendo que el conocimiento transita siempre de lo pensado a lo real (García, 2006; González *et al.*, 2007), y reconociendo en todo momento “la irrenunciable responsabilidad del Sujeto que observa en la construcción de sus objetos.” (González *et al.*, 2007, p.27). Como marco epistémico de la investigación se realizaron tres recortes de la realidad total. El primer recorte comprendió los municipios en que Yaxcoffee tiene presencia y a los propios integrantes de la organización, tomando Yaxcoffee como una totalidad. El segundo, tomó a Yaxcoffee observándolo a un nivel más general, para establecer una comparación con otro recorte, el de una organización cafetalera, Asocafé, con elementos de historia coincidentes con Yaxcoffee, en el municipio de Santa Rosa del Sur, departamento de Bolívar, en Colombia. En un tercer recorte de la realidad se seleccionó la comunidad Hidalgo Joshil, municipio de Tumbalá, considerada clave por ser origen y distinguirse por su permanencia en Yaxcoffee.

El enfoque epistemológico constructivista (García, 2006) en el análisis del proceso seguido por los productores, que desde el año 1993 llegaron a consensos para apropiarse de su espacio producido, permitió conocer elementos que les han permitido mantenerse organizados en el tiempo. Los grupos de cafetaleros que se fueron articulando en el proceso de construcción territorial, que actualmente están representados en la organización Yaxcoffee, se han mantenido en el tiempo por más de 25 años y continúan, como lo definieron desde el inicio del presente proceso, produciendo café con métodos productivos orgánicos, en simbiosis con la naturaleza, siguiendo normas de su cultura y comercializando a través del esquema de Comercio Justo. De acuerdo con

García (2006), se realizó un recorte a la realidad para definir como dominio empírico de investigación, en lo social, a los productores que integran Yaxcoffee y, en lo geográfico, a los municipios donde tiene presencia esta organización. El trascurso del proceso de los productores en este recorte no ha estado exento de perturbaciones, por contradicciones internas y por flujos de contorno del exterior, pero ha podido durante más de 25 años, absorber estas perturbaciones internas y externas manteniéndose relativamente estable (García, 2006).

En el proceso de la investigación se encontraron elementos que han permitido esa relativa estabilidad. El conocimiento de esos elementos permite valorar la justeza de las preguntas y de las hipótesis de investigación planteadas y, en su caso, las precisiones necesarias que se deben hacer en la interpretación de las opciones propuestas por las hipótesis. Las preguntas e hipótesis de investigación como se exponen en el CAPITULO 1 INTRODUCCIÓN de la tesis fueron planteadas después, y como producto, de la primera intervención de campo, en la cual se observó que lo económico no era el elemento determinante para el sostenimiento en el tiempo de la organización y que se deben observar los elementos culturales, tal como se describe en el artículo del CAPITULO 3. Las teorías y las categorías expuestas en el CAPITULO 2 MARCO TEÓRICO, fueron seleccionadas también a partir de la primera intervención de campo para instrumentar las posibles explicaciones a las preguntas de investigación y sus hipótesis. El marco teórico planteado marca los rasgos principales como guía de la investigación porque, como premisa básica, la teoría debe surgir de los datos y no de la teoría existente (Glaser y Holton, 2004).

En el marco teórico se explica que los productores, en el curso de su historia social y productiva producen su espacio, creando una identidad y sentido de pertenencia a la comunidad, crean relaciones familiares y sociales y construyen cosas materiales (Lefebvre, 1974; Giménez, 1999, 2005; Mazurek, 2006). En el mismo movimiento de producción de su espacio producen su cultura, creencias y visión del mundo. Se apropian colectivamente de ese espacio mediante la representación y el trabajo y, cuando toman conciencia de la explotación de que

son objeto y acuerdan medidas colectivas para defender su espacio construido, crean socialmente un territorio en el que deciden ejercer un poder (Giménez, 1999; Mazurek, 2006, Raffestein, 2011). A partir de este territorio y para representarlo deciden adoptar una figura formal, que en cambia con el tiempo y actualmente es la sociedad cooperativa Yaxcoffee.

En la investigación se avanzó en el conocimiento, con relación a la primera parte de la pregunta central de la investigación, sobre la forma en que la cultura y cosmovisión de productores indígenas de la región norte de Chiapas se manifiesta en la construcción de territorio social concretizado en la formación y permanencia en el tiempo de la organización Yaxcoffe. Se encontró que los productores mantienen una identidad y un sentido de pertenencia que es parte de su cultura (Giménez, 1999), que es la base de la forma en que llegan a consensos para la construcción de un territorio basado en la apropiación de su espacio vivido, para ejercer un poder. Para representar este territorio frente a la sociedad formal y los comerciantes del café, los productores adoptaron en diferentes etapas de su historia varias figuras formales; actualmente están constituidos en la de sociedad cooperativa Yaxcoffe.

En una primera aproximación de la investigación se confirma la justeza de la hipótesis central: que en la comunidad existen componentes culturales subjetivos que son la base de la constante construcción y reconstrucción de territorio social en el que se fundamenta la creación y mantenimiento en el tiempo de Yaxcoffee. Sin embargo, con el análisis de los datos en la primera intervención de campo, se encontró que, tanto pregunta como hipótesis, si bien son justas, no son suficientes para la explicación buscada. Fue importante ampliar la visión de lo que significa la producción de espacio, donde se produce también la cultura (Giménez, 1999), incluidos los aspectos identitarios, para comprender por qué se producen los rasgos culturales que llevan a la apropiación del espacio y la construcción social de territorio. En la obtención de datos empíricos se encontró que los escasos beneficios económicos no eran la principal razón para mantener la producción orgánica y la unidad y autonomía de su territorio construido, por lo

que se enfocó la investigación en su actuación frente a las dificultades y a la toma colectiva de decisiones como productores campesinos.

La explicación de Chayanov sobre la actitud campesina de no privilegiar la producción de excedente, sino de anteponer como meta de su producción la subsistencia de la unidad campesina “determinando por sí mismo el tiempo y la intensidad de su trabajo” (Chayanov, 1974, p.33) puede explicar que los productores continúen produciendo café orgánico para su comercialización en Comercio Justo, aún en el caso de no obtener mejoras sustantivas en su nivel de vida e ingresos. Sin embargo, lo anterior no explica suficientemente el por qué continúan agrupados en el tiempo y llegando a consensos colectivamente. Una respuesta se encontró en la producción comunitaria de espacio, en el curso de su vida social, donde producen relaciones de parentescos y de su producción en interacción con la naturaleza, con lo que crean sentimientos de reconocimiento por la otredad de su pertenencia a la comunidad. Además de comprender que los productores se agrupan en su espacio, que se apropian, para tomar medidas de defensa de sus bienes en forma colectiva, se encontró que lo hacen también como medida colectiva de protección de su patrimonio y para no tener que actuar de acuerdo con el interés de los comerciantes acaparadores locales.

Los datos empíricos permitieron proponer, como hipótesis, que los actores llegan a acuerdos colectivos para resguardar sus recursos que les permiten mantener su espacio producido y defender sus intereses frente a los acaparadores, acrecentando con esta acción su capacidad de ejercer poder. Esta propuesta llevó a buscar la teoría, apoyando a la hipótesis sustantiva surgida de los datos, que explicara la caracterización de los productores (Oseguera, 2013). Se encontró que los planteamientos expuestos por Ploeg (2010) caracterizan con justeza las acciones tomadas por los productores en su espacio vivido y apropiado y en su territorio social construido. Los productores buscan mantener, como el aspecto central de su condición campesina, su autonomía respecto al poder que los somete a dependencia, marginación y privación. Para esta autonomía mantienen y fortalecen una base de recursos bióticos, materiales y

humanos que les permite la producción simbiótica con la naturaleza e interactuar con autonomía frente al mercado, permitiendo la supervivencia y la retroalimentación de su base de recursos y disminuyendo la dependencia (Ploeg, 2010).

Giménez (1999) expresa que los habitantes de un lugar, al producir su espacio y apropiarse de él, producen también su cultura y su forma de interpretar el mundo. Las características del espacio y la cultura producida por los campesinos de Yaxcoffee tiene características de identidad, solidaridad, colaboración, respeto por la biodiversidad y esas características les son dadas específicamente por su forma de producción basada en el carácter artesanal, basado en habilidades humanas, del proceso productivo interactivo con la naturaleza, que “proporciona formas específicas a lo social” (Ploeg, 2010). Los planteamientos de Ploeg (2010) sobre la naturaleza de la condición campesina, nos permite explicar la segunda parte de la pregunta central de investigación: para mantener su autonomía los productores forman y buscan la permanencia en el tiempo de la organización Yaxcoffee, que les permite enfrentar el poder de los intereses del neoliberalismo a la vez de interactuar negociando en el mercado.

La primera pregunta secundaria planteada en la investigación y la hipótesis correspondiente también puede ser profundizada con los elementos encontrados en la investigación. La identidad y la memoria colectiva, como conciencia de pertenencia a un colectivo creado en el curso de la convivencia en el tiempo, significa saberse parte del colectivo y saber, sobre todo, que existe la aceptación interactiva de ese colectivo hacia su persona o núcleo social o familiar particular al que pertenece (Giménez, 1999). En el curso de la investigación, escuchando las opiniones de los productores sobre su responsabilidad de trabajar con métodos productivos que no contaminen los recursos de uso común y el medio ambiente donde se encuentra la comunidad, incluidas familias con menores, huertos familiares y animales de traspatio, concluimos que la forma que toma este sentimiento de identidad y pertenencia hacia la comunidad está también determinado por la forma de producción interactiva con la naturaleza, que

proporciona formas específicas a lo social (Ploeg, 2010) y que ese sentimiento de identidad y pertenencia es elemento importante de la sostenibilidad de la agrupación de productores en el tiempo.

Tratando de fortalecer los resultados encontrados, se compararon con otra región, de otra realidad diferente, en Colombia. La experiencia se resume en la propuesta de artículo del libro “Prácticas socioculturales comunitarias en procesos organizativos productivos en las sociedades rurales”, próximo a publicarse, e incluido en la presente tesis como CAPITULO 4, EXPERIENCIAS SOCIOCULTURALES Y ESPACIO VIVIDO FRENTE AL NEOLIBERALISMO EN ORGANIZACIONES CAFETALERAS ASOCAFÉ, COLOMBIA Y YAXCOFFEE, MÉXICO. En Colombia, país con historia de desarrollo de la cafecultura y política cafetalera estatal diferentes a México, para realizar un recorte de la realidad para la investigación se buscó una organización con características de producción de espacio y construcción territorial similar a Yaxcoffee y, con el apoyo de académicos de la Universidad Nacional, campus Bogotá, se encontró a Asocafé, en el municipio de Santa Rosa del Sur, departamento de Bolívar, en la región del (rio) Magdalena medio. Asocafé es una organización constituida por aproximadamente 160 productores, no indígenas, con una historia de no más de 80 años de habitar la región. En los años 60 se amplió la frontera agrícola en la región con la llegada de productores que no sabían producir café y ahí aprendieron, apoyados por un trabajador oriundo del eje cafetero en aquellos años. Los productores aprendieron e implementaron el cultivo del cafetal pese a la ausencia de la Federación de Caficultores de Colombia, organismo encargado de la promoción de la cafecultura en ese país.

Aun siendo dos regiones de países diferentes con fuertes contrastes en las políticas gubernamentales, en ambos casos los campesinos cafecultores produjeron su espacio con ausencia de organismos gubernamentales, se apropiaron de su espacio y construyeron territorio, concentraron su producción y decidieron colectivamente sobre su venta, ejerciendo poder de negociación con los compradores (Favareto, 2020). Los compradores son internacionales en el

caso de Yaxcoffe; en el caso de Asocafé comercializan su producción en la ciudad de Bucaramanga, fuera del ámbito de Santa Rosa del Sur. En ambos casos los productores realizan su trabajo en interacción con la naturaleza, lo que moldea lo social (Ploeg, 2010) y, también en ambos casos, los productores buscan mantener su autonomía frente a la marginación y dependencia, fortalecer su base de recursos e interactuar con los mercados verticales del neoliberalismo ejerciendo poder en la negociación.

Estas características comunes nos permiten, por un lado, superar la limitación a la etnicidad, mencionada en las preguntas de investigación, que es característica de Yaxcoffe, pero no de Asocafé. Las características comunes en grupos que han producido y apropiado su espacio no dependen en uno y otro caso de origen étnico, sino de su naturaleza campesina manteniendo una relación simbiótica con la naturaleza que moldea lo social, sus métodos de trabajo en unidades familiares y la identidad y pertenencia que han construido en sus comunidades que define sus rasgos culturales. Por otro lado, nos permite abordar las respuestas a la segunda pregunta secundaria y la hipótesis respectiva planteada en el CAPITULO 1 INTRODUCCION. La construcción social de territorio, al ser una herramienta para mantener la autonomía de la dominación y dependencia con que el neoliberalismo explota a los productores, se convierte en una construcción social alternativa al desarrollo neoliberal. Fortalecer su base de recursos bióticos, humanos y materiales y mantener su producción en interacción con la naturaleza, moldea la producción de su espacio vivido y apropiado en forma esencialmente diferente a las propuestas de organización social y de métodos productivos propuestos por el neoliberalismo. Mantener su autonomía acopiando su café y decidiendo sobre su destino les permite negociar como clase subalterna ejerciendo poder de presión y negociación en los mercados verticales dominados por clases hegemónicas.

Para evaluar si los hechos mencionados “pueden pasar de una mera autoafirmación conservadora a la resistencia revolucionaria hay que empezar reconociendo en ellos componentes que mezclan lo autónomo con la

reproducción del orden impuesto” (García, 1984, p.04). Los productores establecen formas propias de satisfacer sus necesidades, como es la producción y comercialización autónoma, frente a la incapacidad del estado y la clase hegemónica de incorporar a todos los productores a la producción de tipo capitalista y de proporcionar los medios materiales y simbólicos para su reproducción, a la vez que también son sujetos, a través del mercado, a la desigual distribución de bienes materiales y simbólicos que subjetivamente moldea sus aspiraciones y limitaciones de lo que pueden aspirar, lo cual es la estructuración de la vida cotidiana que materializa la hegemonía (García, 1984). Haber logrado como clase subalterna, aun considerando su participación en la reproducción de relaciones neoliberales, mantener su autonomía con poder de negociación y conservando una base de recursos propia por más tiempo que la mitad de la transcurrida en la existencia del neoliberalismo, los sitúa como constructores de una alternativa al llamado desarrollo.

De acuerdo con los datos empíricos recabados, la producción de los integrantes de Yaxcoffee y de Asocafé también puede considerarse alternativa al llamado desarrollo porque: implica formas alternativas de conocimiento con la inserción de los seres humanos en la naturaleza, diferentes maneras de concebir el mundo a la capitalista, diferencias entre producción y disfrute de tiempo, entre producción y consumo; sustituye la democracia vertical por democracia participativa al interior de la organización; es ambiciosa en términos de escala, evitando el localismo y aislacionismo, porque no existe lo local sin el conjunto, la parte sin la totalidad (De Sousa, 2002).

Durante la intervención de campo en la región de Santa Rosa del Sur se observaron otros elementos, relacionados a la pregunta central de la investigación, que son importantes para el sostenimiento en el tiempo del territorio construido por las agrupaciones de productores. Para situarse en contexto, hay que considerar que en esta región de Colombia existe una situación social muy compleja por la participación, desde los ochenta del siglo pasado, de diferentes fuerzas armadas con diferentes intereses (Guerrilla, ejército,

narcotráfico, paramilitares) (Tuirán y Trejos, 2020). Esta situación ha envuelto a la región, desde el siglo pasado, en un clima de violencia e incertidumbre que afecta a los productores y la población en general. Para realizar el recorte de la realidad y definir el proceso de formación y mantenimiento en el tiempo de Asocafé como el dominio empírico de la investigación, se conoció y analizó el contexto en que los productores de esta organización se desenvuelven y el medio social que constituye sus condiciones de contorno. En este contexto, con un análisis con enfoque constructivista se conoció que inmersas en el clima de violencia e incertidumbre se han creado desde la segunda mitad de los noventa, en parte como respuesta a esa situación social, varias organizaciones de productores de diferentes actividades económicas: asociación agrominera en la alta montaña¹⁹, agrupación de transporte de la serranía, agrupaciones de producción y comercialización de cacao, de producción y acopio de maíz, de frijol y de producción, acopio y comercialización de café.

En esas organizaciones se percibió la presencia de agentes en los que los productores delegan confianza, que no necesariamente son representantes formales con cargos administrativos o de decisión. Son productores, siempre ligados al trabajo directo, que generalmente emiten las orientaciones correctas para la toma de decisiones de las organizaciones. Productores e integrantes de las organizaciones o familiares de ellos y agentes orientadores en una organización también lo son en otras, formando una red de colaboración que forma parte de la identidad en la cultura producida en su espacio vivido. Una especie de “red en la nube”, pero ahí, en su espacio vivido.

Revisando resultados de las intervenciones de campo en Yaxcoffe, encontramos que ahí también están presentes productores que ejercen este mismo rol dentro de la organización, pero no fue observado con tanta relevancia como en Colombia, por la situación social que se atraviesa. Sin embargo, la actuación de estos actores dentro del espacio producido por los productores ha estado

¹⁹ De la cual fuera dirigente el Compañero Narciso Beleño, asesinado el 22 de abril del presente año.

presente siempre, pero no había sido percibida porque no vemos lo que no vemos (Maturana y Varela, 2003), sino que lo percibimos solamente cuando observamos elementos empíricos para los cuales no tenemos explicación de acuerdo con nuestro marco epistémico. Lo anterior nos obliga a plantearnos y observar otras teorías e hipótesis sustantivas para buscar una explicación a los elementos empíricos (Oseguera, 2013); de esta forma "las hipótesis y conceptos no sólo proceden de los datos, sino que se elaboran sistemáticamente en relación con los datos durante el transcurso de la investigación" (Glaser y Holton, 2004, p.21).

Se considera que la actuación de estos agentes que orientan a los productores para llegar a los acuerdos correctos es fundamental y posibilita la permanencia en el tiempo en los procesos de producción de espacio, de su apropiación y de la construcción social de territorio. La caracterización, surgimiento y actividad de estos agentes se aborda en la propuesta de artículo enviado a revista Textual, de la Universidad Autónoma Chapingo, incluida en la presente tesis como CAPITULO 5 AGENTES ORIENTADORES COMO FACTOR DE PERMANENCIA DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES. CASO: HIDALGO JOSHIL, TUMBALÁ, CHIAPAS.

Se considera que en la investigación se encontraron elementos que han permitido a la organización de productores representada en Yaxcoffee mantenerse en el tiempo y, de acuerdo con González *et al.*, (2007), el resultado de una investigación debe proponerse a política pública para que pueda contribuir a la solución de un problema. Con este enfoque, es importante la comprensión de que el territorio social construido por los productores sobre su espacio apropiado no siempre coincide con la estructura, objetivos e integrantes de la figura jurídica adoptada. Podría ser más justo llamar organización a la construcción territorial que a la figura jurídica, pero en los programas de intervención de las políticas públicas considera a la figura jurídica como la organización.

Los productores adoptan las figuras jurídicas que les son convenientes en cada etapa de su organización, y en ocasiones se agrupan o desagrupan por

cuestiones, por ejemplo, de mercado (venta de su producción o compra de insumos), técnicas (cumplir las normas para ser sujetos de recepción de asesorías o recursos) o jurídicas formales (certificaciones grupales, recepción de créditos grupales o individuales). A este respecto, Sánchez (2015b) nos relata que la Cooperativa Cholóm Bolá no tenía equipo técnico para lograr la certificación orgánica para la comercialización, por lo que constituyeron en 1998 la Uapeis Tsijib Babi, que agrupa a Cholóm Bolá, Iwutj Café, Productores Orgánicos del Sureste de México (Posum) y Federación Tsijib Babi S.S.S. Lo anterior les permitió obtener asistencia técnica especializada, comercializar su producción y gestionar crédito y apoyo de programas gubernamentales. De igual manera, Sánchez (2015b) nos relata que, en el año 2010, “con el objetivo de disminuir sus costos de certificación, Cholóm Bolá, Iwutj Café, Café Alma de Chiapas Sociedad Cooperativa y Unión Regional de Productores de Café Robusta Orgánico se unieron en 2010 para contratar el proceso de certificación orgánica y de Comercio Justo” (p.134) y para tal efecto constituyeron la figura jurídica Cafemex, S.C., con dirección fiscal en el mismo domicilio de Tsijib Babi.

Los productores consideran el territorio construido, “que es el resultado de la acción de un actor sintagmático (...) en algún nivel” (Raffestein, 2011, p.102), sobre su espacio vivido como su verdadera organización y realizan este entretrejido de figuras jurídicas para representarse ante las instituciones y operar comercialmente con el mercado, como menciona un informante clave (comunicación personal, 20/08/2024), “La figura jurídica es el frente legal y fiscal de la organización”. No visualizar la naturaleza de la construcción territorial puede llevar a varios problemas: al diseñar las intervenciones institucionales para atender las figuras jurídicas, no se atienden los problemas de fondo en el espacio social de los productores, sino solo y limitadamente, los que permite la figura jurídica; se pueden crear figuras jurídicas considerando que se crean organizaciones reales, donde los productores actúan como agencia (desde la realidad de su espacio vivido) tratando de obtener lo que consideran su beneficio de acuerdo a sus intereses reales y desviando los objetivos de la intervención pública; cuando los productores que han construido territorio no son capaces, por

diversas causas, de concretar una figura jurídica conveniente quedan desvinculados de las instituciones; y lo que puede ser peor, de continuar, por ser la política pública del gobierno recién concluido, ignorar a los productores representados por figuras jurídicas por considerarlas corruptas y de ésta manera, abandonar a los productores a las fuerzas del mercado; y así, solo por mencionar algunos problemas que se generan.

Al no concebir la organización como un producto social de construcción territorial sobre un espacio apropiado, no se entiende la capacidad de los productores para construirla y por eso, en ocasiones, las intervenciones institucionales pretenden organizar la construcción de figuras jurídicas a las que tutelan con despachos o asociaciones de asesoría técnica o administrativa para que las asesoren para cumplir con los objetivos institucionales. Algunas figuras así creadas no cumplen con los planteamientos de la intervención institucional (Soletto y Cruz-Morales, 2017), o los despachos pueden usar esta intervención de acuerdo con sus intereses particulares y llegar a corromper la actitud de los representantes de los productores, facilitando que actúen como líderes o, incluso, caciques (Aguilar y González, 2009). La utilización de los llamados despachos de asesoría no toma en cuenta que, como nos relata Sánchez (2015b), en la organización Comon Yaj Nop Tic “los campesinos se resisten a dejar el control administrativo en manos de profesionistas ajenos a su organización puesto que consideran que es un proceso que deben y pueden manejar ellos mismos.” (p. 143), y en el mismo sentido se expresa Bartra (2006) refiriéndose al campesino mexicano que “se resiste a admitir que el control de la producción sea un problema de técnicos y administradores. Por el contrario, el campesino se sabe capaz de organizar su economía y se siente orgulloso de ello.” (p. 43).

El reconocimiento, por los programas de intervención de las políticas públicas, del surgimiento de los agentes orientadores y el desempeño de su actividad al interior de los grupos de productores, facilitaría el cumplimiento de los objetivos de los programas de intervención, a la vez de reducir el riesgo de pérdida de recursos humanos, materiales y económicos. Ignorar su presencia dificulta la

intervención de instituciones y funcionarios en la vida social y productiva de los pobladores. Las intervenciones de políticas públicas pueden detectar en un grupo social, que ha construido su espacio, la participación de agentes orientadores y promover que sean ellos los que conozcan y promuevan los beneficios de la intervención para sus comunidades. Nunca ofreciendo puestos o beneficios personales que los pueden incitar a transformarse en líderes, que los situaría como externos a su espacio social y con eso, serían rechazados por su comunidad, en perjuicio además para el programa de intervención.

CAPITULO 7 CONCLUSIONES GENERALES

La investigación permitió comprender el proceso de construcción de territorio por los productores. El territorio, que es la esencia de su organización, es construido sobre su espacio producido y apropiado de acuerdo con sus elementos culturales, que son producidos juntamente con su espacio. Producción de espacio, de cultura y construcción y reconstrucción de territorio son procesos continuos, no lineales, formados por iteraciones que posibilitan la pluralidad y nunca son procesos acabados.

Varios son los elementos que han posibilitado a la organización de los productores que integran Yaxcoffee mantenerse en el tiempo por casi tres décadas: la forma en que se relacionan con la naturaleza en el proceso productivo, cultivando café orgánico, que moldea las características culturales de su espacio producido y apropiado; su capacidad de mantener su autonomía y su base de recursos bióticos y económicos en el entorno de opresión y explotación de que son objeto; mantenerse agrupados con otros productores para participar en Comercio Justo, como mecanismo de comercialización que les permite mantener su independencia de los comerciantes acaparadores locales y de las presiones sobre sus formas de producción en concordancia con su cultura; mantener la flexibilidad para constituir las figuras jurídicas, como frente administrativo y fiscal de su organización, que mejor les conviene en cada etapa para ejercer conjuntamente poder y negociar con compradores nacionales e internacionales mejores condiciones de venta de su producción y; como un factor importante para viabilizar la cohesión en el proceso de producción y apropiación de espacio y construcción de territorio, el surgimiento de agentes orientadores en estos procesos.

Con los resultados del análisis de los datos empíricos se valoraron las preguntas de investigación y sus respectivas hipótesis, encontrando dos conclusiones importantes: en un primer aspecto, se consideró que las preguntas e hipótesis fueron justas, puesto que se intuía el papel de la cultura en el comportamiento de los productores y es un elemento de su permanencia en el tiempo, pero a la vez se consideró que tenían un alcance limitado y no permitían explicar suficientemente lo que determinaba las características que adoptaba la cultura producida. No es suficiente considerar la cultura como el eje del comportamiento de los productores, es importante definir qué es lo que influye en la formación de la cultura. Para ampliar la explicación se introdujo el concepto de naturaleza campesina, donde la producción interactiva con la naturaleza proporciona formas específicas a lo social, en este caso a la cultura y, con esta caracterización, comprendemos que los productores buscan mantener su relación con la naturaleza, su autonomía y su base de recursos y con esta finalidad, procuran el mantenimiento en el tiempo de Yaxcoffee.

En un segundo aspecto, se encontró como elemento importante en el mantenimiento en el tiempo, surgido de las observaciones empíricas obtenidas en Asocafé, pero existentes también en Yaxcoffee, la emergencia de agentes que actúan como orientadores en el proceso de producción de espacio y que son reconocidos por la comunidad como agentes orientadores para llegar a consensos en la diversidad de las iteraciones. Este elemento no está considerado en las preguntas e hipótesis y surge de los datos empíricos, de acuerdo con la metodología de la Teoría Fundamentada. Las interacciones que constituyen el proceso de producción de espacio constituyen la posibilidad de diferentes voces y el análisis y debate de éstas produce conocimiento nuevo que es expuesto por algunos agentes y el análisis y el debate lo transforma en conocimiento apropiado por el grupo. Los agentes que facilitan la producción de este conocimiento nuevo son a los que el grupo reconoce como agentes orientadores.

Los productores que crearon a inicios de los noventa Tsijib Babi y han continuado en el proceso hasta lo que hoy es Yaxcoffee, han permanecido en el tiempo

manteniendo una producción interactiva con la naturaleza que les ha permitido producción de espacio y de cultura, de acuerdo con su naturaleza campesina. En este proceso han surgido agentes orientadores que han posibilitado la construcción territorial como medio del mantenimiento de su autonomía para el fortalecimiento de su base de recursos bióticos, materiales y sociales. A pesar de, como clase subalterna, participar en los mecanismos de reproducción de las relaciones de dominación ideológica y material impuestas por la clase hegemónica, han sabido mantener su autonomía por casi tanto tiempo como tiene el neoliberalismo desde su ascenso, lo que caracteriza su trayectoria como opción al desarrollo neoliberal.

7.1 Importancia del problema de investigación

Comprender los elementos que han permitido a Yaxcoffee mantenerse en el tiempo permite aplicar esos elementos en el análisis de las razones por las que algunas organizaciones rurales no logran mantenerse en el tiempo. Estas razones son importantes porque las instituciones, organizaciones civiles o sociales, nacionales e internacionales y las mismas organizaciones de productores, destinan muchos recursos buscando el desarrollo rural de esas organizaciones. Los recursos no solo son económicos, sino también sociales o políticos que se dejan de invertir en otros fines y que, al cabo de cierto tiempo, se pierden, provocando no solamente los costos materiales, sino el desánimo de los actores y el abandono de las necesarias inversiones que impulsen el desarrollo rural. Comprender los elementos que posibilitan la permanencia en el tiempo facilitará adecuar políticas públicas de instituciones de gobierno, sociales y privadas que coincidan con formas de pensar, de actuar y con los intereses de los productores rurales, logrando su permanencia en el tiempo y un desarrollo sostenido.

7.2 Conocimiento desarrollado sobre el problema de investigación

Un elemento de importancia clave que hace posible la permanencia de las agrupaciones de productores en el tiempo es la participación de agentes, surgidos del proceso de producción de espacio y de construcción social de

territorio, que mantienen constantemente las mejores orientaciones a los productores para acordar las acciones a tomar para mantener la autonomía acorde con su condición campesina. Estos actores orientadores surgen en el proceso formado por iteraciones, que es condición de la pluralidad, en el proceso de producción del espacio. El análisis en colectivo de esta pluralidad de iteraciones permite la exposición de diferentes ideas y opiniones, donde los productores que mantienen con constancia las mejores ideas inducen al razonamiento colectivo, a la generación de conocimiento nuevo sobre alternativas nuevas o existentes y a la formación de consensos de opinión para la acción.

Es importante diferenciar el concepto que define a estos actores orientadores de los comúnmente considerados como líderes o representantes de alto nivel que, en ocasiones, se abstraen de participar en procesos concretos de producción de espacio e incluso de la producción en interacción directa con la naturaleza. Los actores orientadores pueden ocupar, de acuerdo con las necesidades de la agrupación, puestos administrativos o de dirección de las figuras formales que los productores construyen, pero por lo general participan en niveles de base o de puestos de comunidades locales, con perfiles desapercibidos, y los hay, además, en mayor número que los puestos de las figuras formales y también participan y orientan a los productores en actividades comunitarias de diversa índole.

Es condición para que estos actores sean reconocidos por la colectividad por la justeza de sus orientaciones, que participen a nivel de igualdad de los demás en el proceso continuo de producción de espacio. Es esta participación en su espacio social la que les permite concebir las mejores opiniones. Es por este motivo que los agentes que tienen el reconocimiento de la colectividad serán siempre actores que participan en la vida cotidiana de producción de espacio y construcción territorial.

7.3 Propuesta para políticas públicas

Al definir las políticas de apoyo al desarrollo rural, se tiene la oportunidad de enfocar los programas de intervención reconociendo el espacio producido y apropiado por los pobladores rurales y aplicar métodos para detectar e impulsar la participación de orientadores en sus comunidades, respetando y apoyando la autonomía de su naturaleza campesina.

En el caso de los productores asociados en Yaxcoffee, que puede ser el de otros grupos rurales, no han logrado una incursión clara en la agroecología, a pesar de que han construido, básicamente con recursos económicos y humanos propios, una fábrica de bioinsumos y, con apoyo de especialistas, capacitado a técnicos propios. Las intervenciones públicas tienen la oportunidad de apoyar a los productores para implementar la agroecología porque, de acuerdo con Ploeg (2012), es “una forma específica que contrasta fuertemente con los modelos dominantes de agricultura. Como todas las demás formas de cultivar, la agroecología requiere un portador social: un grupo social que se identifique con esta forma particular de cultivar” (p. 48). Los productores que integran Yaxcoffee y otras organizaciones en la región pueden, como ese portador social necesario, impulsar la agroecología y fortalecer su base autocontrolada de recursos bióticos, materiales, económicos y simbólicos.

REFERENCIAS GENERALES

- Aguilar Pinto, Emma, & González, Alma Amalia. (2009). Cafeticultura indígena en Yajalón: un escenario al margen del comercio justo. *Revista pueblos y fronteras digital*, 4(7), 157-186. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2009.7.187>
- Barrios, Berta Elena. (2015). Tres momentos críticos de la Teoría Fundamentada Clásica. *SAPIENS*, 16(1), 31-47. Recuperado en 27 de septiembre de 2023, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1317-58152015000100003&lng=es&tlng=es.
- Bartra, Armando (2006). *El capital en su laberinto De la renta de la tierra a la renta de la vida*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México, CEDRSSA, Editorial Itaca.
- Cepal, (1997). INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES DE PRODUCTORES RURALES Experiencias de interés para Centroamérica. Biblioteca Cepal-México. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/25272/LCMEXR625_es.pdf?sequence=1
- Chayanov, V. A. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Rosa María Rúsovich (trad.). (Edición rusa publicada en 1925). Ediciones Nueva Visión SAIC, Tucumán 3748, Buenos Aires, República Argentina
- De Sousa S., B. (2002). *Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista*. Fondo de Cultura Económica
- Doppler, Flurina, & González, Alma Amalia. (2007). El comercio justo: Entre la institucionalización y la confianza. *Problemas del desarrollo*, 38(149), 181-202. Recuperado en 26 de abril de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362007000200009&lng=es&tlng=es.
- Echeverría, B. (2010). *Definición de cultura (2a ed.)*. México. Fondo de Cultura Económica, carretera Picacho-Ajusco 227, México.
- Favareto, A. (2020). Multiescalaridade e multidimensionalidade nas políticas e nos processos de desenvolvimento territorial. Em: Lima da Silveira, Rogéiro Leandro y Machado Deponti, Cidonea (coordenadores)

Desenvolvimento Regional: Processos, Políticas e Transformações Territoriais –acelerar a transição de paradigmas. São Carlos: Pedro & João Editores (pp. 61-91). Recuperado de <http://observadr.org.br/portal/wp-content/uploads/2020/08/EbookDesenvolvimentoRegional.pdf>

García Canclini, N. (1984). Gramsci con Bourdieu. Hegemonía, consumo y nuevas formas de organización popular. *Nueva sociedad* (71) (69-78). Recuperado de https://static.nuso.org/media/articles/downloads/1156_1.pdf

García, R. (2000). *El conocimiento en construcción.* México, D.F. México. Editorial Gedisa Mexicana, S.A.

García, R. (2006). *Sistemas Complejos.* Barcelona, España: Editorial Gedisa, S.A.

Giménez Montiel G (1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales.pdf. *Frontera Norte.* Vol. 9, núm. 18 (1997), 9-28. <https://fronteranorte.colef.mx/index.php/fronteranorte/article/view/1441/891>

Giménez, G. (1999). Territorio, cultura e identidades, La región sociocultural. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* 25 Época II. Vol. V. Núm. 9, Colima, junio 1999, pp. 25-57. Disponible en <http://www.economia.unam.mx/academia/inae/pdf/inae5/516.pdf>

Giménez, M. G. (2005). *Teoría y análisis de la cultura, volumen uno.* México. Conaculta.

Glaser, B.G. y Holton, J. (2004). Remodelación de la teoría fundamentada. *Foro Cualitativo Sozialforschung: Investigación social cualitativa*, 5 (2). <https://doi.org/10.17169/fqs-5.2.607>

Godelier, M. (1989) *Lo ideal y lo material. Pensamiento, economía, sociedades.* (A.J. Desmont, Trad.). Taurus Humanidades-Alfaguara. Madrid.

González, J., Amozurrutia, J. y Maass, M. (2007) *Cibercultur@ e iniciación en la investigación.* Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Instituto Mexiquense de Cultura / Universidad Autónoma de México

Gordillo, G. (1988). Campesinos al asalto del cielo. Una reforma agraria con autonomía. (1ª ed.) México D.F., México. Siglo XXI editores, S.A. de C.V.

Gudynas, E. (2011). Buen vivir: Germinando alternativas al desarrollo. AMERICA LATINA en movimiento. No 462 (pp. 1-5).

Hernández Llaven J. A., Parra Vázquez M. R., González Cabañas A. A., Herrera Hernández O. B., & Pérez Villalba E. (2020). De la resiliencia a la

- transformación de las organizaciones. Caso: campesinos ecológicos de la sierra madre de Chiapas. *Textual*, (76), 189-214. <https://doi.org/10.5154/r.textual.2020.76.07>
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Papers Revista de Sociología*, Vol. 3 (1974) 219-229. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v3n0.880>
- Lefebvre, H. (2017 [1978]). *El espacio y el Estado* (Jiménez Pacheco, P. Trad.). *L'espace et l'État* (Capítulo V). En: Tomo IV, De l'État, Les contradictions de l'État modern. París: Union générale d'éditions, p. 259-324. (Original publicado en 1978)
- Long, N. (2007) *Sociología del desarrollo: Una perspectiva centrada en el actor*. Horacia Fajardo, Magdalena Villarreal y Pastora Rodríguez (trad.). Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. El Colegio de San Luis, México. San Luis, San Luis Potosí, México.
- López, L. y Ramírez, B. (2012). *Pensar el espacio: región, paisaje, territorio y lugar en las ciencias sociales*. En María Eugenia Reyes Ramos y Álvaro F. López Lara (coords.) *Explorando Territorios, Una visión desde las ciencias sociales*. Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, México, p.21-48. <https://publicaciones.xoc.uam.mx/Recurso.php>
- Massey, Doreen (1999). La filosofía y la política de la espacialidad; Algunas consideraciones. En Abel Albet y Núria Benach (trad.), Doreen Massey, *Un sentido global de lugar* (pp. 156-181). Icaria, Espacios críticos.
- Maturana, H. & Varela, F. (2003). *El árbol del conocimiento, Las bases biológicas del entendimiento humano*. Grupo editorial Lumen, Buenos Aires, República Argentina.
- Mazurek, H. (2006). *Espacio y territorio Instrumentos metodológicos de investigación social*. Bolivia. Universidad para la investigación estratégica en Bolivia (U-PIEB).
- Méndez, V., Bacon, C., Olson, M., Petchers, S., Herrador, D., Carranza, C., Trujillo, L., Guadarrama-Sugasti, C., Córdón, A. y Mendoza, A. (2010). Effects of Fair Trade and organic certifications on small-scale coffee farmer households in Central America and Mexico. *Renewable Agriculture and Food Systems*, 25(3), 236-251. doi:10.1017/S1742170510000268
- Mendieta Izquierdo, G., (2015). Informantes y muestreos en investigación cualitativa. *Investigaciones Andina*, 17 (30), 1148-1150.
- Montoya, David & Toledo, Víctor. (2020). Historia de la Caficultura en Chiapas (1880-2010). *Apuntes de una evolución social y ambiental*. *Sociedad y Ambiente*. 23. 1-25. <https://doi.org/10.31840/sya.vi23.2187>

- Moguel, P. y Toledo, V. M. (2000). Café, luchas indígenas y sostenibilidad; el caso de México. *Ecología Política*, 18(1), 23-36. <https://www.ecologiapolitica.info/?product=18-ecologia-politica>
- Oseguera Parra, David (2013). La teoría fundamentada: Una aplicación práctica. En Ma. Guadalupe Chávez Méndez, Karla Y. Covarrubias y Ana B. Uribe (Coordinadoras) *Metodología de investigación en ciencias sociales aplicadas* (PP. 81-132). Universidad de Colima.
- Otero, G. (2004). *Adiós al campesinado*. (1ª ed.) México, D.F. México. Miguel Ángel Porrúa, librero-editor
- Pérez Akaki, Pablo, & Echánove Huacuja, Flavia (2006). Cadenas globales y café en México. *Cuadernos Geográficos*, (38),69-86. [fecha de Consulta 1 de Octubre de 2021]. ISSN: 0210-5462. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17103804>
- Ploeg, J. D. Van Der (2010). *Nuevos campesinos, Campesinos e imperios alimentarios (Irene Bloemen y Víctor Claudín, trad.)*. Itaca Editorial. Barcelona, España
- Ploeg, J. D. Van Der (2012). The drivers of the change: the role of peasants in the creation of an agro-ecological agriculture". *Agroecología* (6)2012, 47-54. Universidad de Murcia.
- Raffestin, Claude (2011). *Por una geografía del poder (Yanga Villagómez Velázquez, trad.)*. (Original publicado en 1980). Colegio de Michoacán, México.
- Rodríguez Moreno, J. R. (2014). ¿Es posible desarrollarse en torno al café orgánico? Las perspectivas de un negocio local-global en comunidades mayas. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 19(2014): 217-241. <https://doi.org/10.7440/antipoda19.2014.10>
- Robles, B. H. (2018). La organización económica de los pequeños y medianos productores presente y futuro del campo mexicano. *Rimisp México*, serie documentos de trabajo, 232, 1-65. Recuperado de https://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1533755408DT232HectorRobles.pdf
- Rubio, B. (2012). *Explotados y excluidos* (Cuarta ed.). Universidad Autónoma de Chapingo, Edo de México: Plaza y Valdez S.A. de C.V.
- Sader (2019). *Proyectos de Desarrollo Territorial (PRODETER's)*. Compendio de indicadores 2019. Programa de desarrollo rural. Recuperado de: <chrome-extension://efaidnbnmnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.gob.mx/cms/u>

ploads/attachment/file/580610/compendio_pdr_FINAL_Chiapas_compressed.pdf

- Sánchez J. G. K. (2015a). Participación campesina en el mercado global de café. Cafeticultores organizados de Chiapas. DOI: <http://dx.doi.org/10.20983/noesis.2015.13.1>
- Sánchez, J. G. K. (2015b). Los pequeños cafeticultores de Chiapas. Organización y resistencia frente al mercado. UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS, Colección Thesis, número 4, 1a Av. Sur Poniente 1460. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México. Disponible en: <https://cesmeca.mx/editorial/publicaciones/143-los-pequenos-cafeticultores-de-chiapas-organizacion-y-resistencia-frente-al-mercado>
- Santos. M. (1996). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo, razón y emoción*. España. Editorial Ariel, S.A. Barcelona.
- Santos, M., (2009). Espacio y Método. Algunas reflexiones sobre el concepto de espacio. *Gestión y Ambiente*, 12 (1), 147-148.
- Soletto Polanco, Iván Tlaloc, & Cruz-Morales, Juana. (2017). ¿Quién se beneficia de las certificaciones de café orgánico? El caso de los campesinos de La Sepultura, Chiapas. *Revista pueblos y fronteras digital*, 12(23), 126-148. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2017.23.290>
- Terrazas T. A., de la Garza, C. S. y Cruz, M.R. (2019). Las organizaciones rurales, opciones para la integración de los pequeños productores rurales del sector agrícola en San Buenaventura, Coahuila. *Revista Mexicana de Agronegocios*, vol. 45, 2019., pp. 285-298. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/141/14162394002/html/index.html>
- Thompson, B. J. (2002). El concepto de cultura. En *Ideología y cultura moderna. Teoría Crítica social en la era de la comunicación de masas*. Capítulo 3. Ed. Casa Abierta al Tiempo. 183-240. <https://iberocultura.files.wordpress.com/2011/05/s09-thompson-john-b-ideologia-y-cultura-moderna-c3.pdf>
- Thompson, B. J. (2002). El concepto de cultura. En *Ideología y cultura moderna. Teoría Crítica social en la era de la comunicación de masas*. Capítulo 3. Ed. Casa Abierta al Tiempo. 183-240. <https://iberocultura.files.wordpress.com/2011/05/s09-thompson-john-b-ideologia-y-cultura-moderna-c3.pdf>
- Tuirán, S. A. A. & Trejos, R. L.F. (2020). Gestión territorial y violencia armada. Análisis de las dificultades administrativas para la gobernabilidad local, el caso del municipio de Santa Rosa del Sur (Bolívar). En Luis Fernando

Trejos Rosero (Director) Capacidad institucional y posacuerdo; Panorama en el caribe colombiano. Universidad del Norte. Barranquilla, Colombia.

Villafuerte-Solís, D. (2014). Crisis rural, pobreza y hambre en Chiapas. *LiminaR*, 13(1), 13-28.

ANEXOS

Constancia de investigación expedida por Comercializadora y Exportadora Yaxcoffee Café Verde, S.C. de R.L. de C.V.



COMERCIALIZADORA Y EXPORTADORA YAXCOFFEE CAFÉ VERDE SC DE RL DE CV

Dom. Carretera Yajalon – Tumbala KM 3. Yajalon Chiapas México
TEL (01) 919 67 4-00-18 CORREO ELECTRÓNICO yaxcoffee@hotmail.com
S.R.E. 4402473 R. F. C. CEY111109UJ5 Tramite Núm. FLO ID: 27402

Yajalón, Chiapas, a 29 de julio de 2024


Universidad Autónoma Chapingo
Texcoco de Mora, estado de México

La **Sociedad Cooperativa Productora y comercializadora Yaxcoffee Café Verde**, hacemos constar que el **C. René Mercado Dávila** ha realizado, durante más de cuatro años, labores de investigación con socios en comunidades y con personal técnico de nuestra cooperativa. Entre las labores realizadas, en visitas anuales de entre dos y seis semanas, se encuentran: entrevistas a productores socios de nuestra cooperativa en diversas comunidades; entrevistas a representantes y personal técnico; participación presencial en reuniones en comunidades y asambleas generales de delegados, participación en talleres de planeación de los comités y técnicos; participación en reuniones anuales de la organización estatal Café Nayal, S.A. de C.V., en que participamos como cooperativa; presencia en festivales y celebraciones típicas regionales.

En el proceso de su investigación, el C. René Mercado Dávila ha presentado informes, en presentaciones grupales, a miembros del comité y personal que labora en las actividades de la cooperativa. En seguimiento a las actividades realizadas con nuestra organización hemos convenido continuar, una vez concluido el período de la investigación, con actividades de apoyo al proceso organizativo de los productores asociados a Yaxcoffee y a otras organizaciones en que participamos.

Sin otro particular, nos suscribimos a su atención.

Atentamente


Pascual López Gutiérrez
Presidente del comité directivo de Yaxcoffee



ccp.- archivo

Constancias de capacidades del profesor Jorge Guzmán Gutiérrez traductor de idioma chol

	SECRETARÍA DE EDUCACIÓN SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN FEDERALIZADA DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN INDÍGENA DEPARTAMENTO PARA EL FORTALECIMIENTO DE LAS LENGUAS INDÍGENAS	
COORDINACIÓN DEL CURSO DE INDUCCIÓN A LA DOCENCIA EN EL MEDIO INDÍGENA 2006-2007		
Otorga el presente		
RECONOCIMIENTO		
Al (a) Profr. (a):		
JORGE GUZMÁN GUTIÉRREZ		
Por su destacada participación como Asesor Académico del Taller: Gramática y Escritura de la Lengua Ch'ol , impartido con Aspirantes a profesores bilingües de educación inicial, preescolar y primaria, durante los días 16 al 20 de julio del 2007, con una duración de 35 horas.		
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 20 de Julio del 2007		
 MRO. SEÍN A. LAPARRA MENDEZ COORDINADOR ESTATAL		 PROFR. DIEGO SÁNCHEZ RUIZ JEFE DE DEPARTAMENTO

	INALI INSTITUTO NACIONAL DE LENGUAS INDÍGENAS	
El Instituto Nacional de Lenguas Indígenas extiende la presente constancia a		
Jorge Guzmán Gutiérrez		
por su participación en los Talleres de análisis de la diversidad lingüística para la elaboración del Catálogo de las Lenguas Indígenas Mexicanas.		
16 al 18 de octubre de 2006 San Cristóbal de las Casas, Chiapas.		
 Dr. Fernando Nava Director General		



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
 SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN FEDERALIZADA
 DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN INDÍGENA



OTORGAN EL PRESENTE

RECONOCIMIENTO

AL C. PROFR. JORGE GUZMÁN GUTIÉRREZ

POR HABER PARTICIPADO EN EL PROCESO DE FORMACIÓN LINGÜÍSTICA: "ANÁLISIS DE NIVEL MORFOLÓGICO DE LA GRAMÁTICA DESCRIPTIVA DE LA LENGUA CH'OL", CON UNA DURACIÓN DE 40 HORAS ACADÉMICAS; REALIZADO DEL 28 DE FEBRERO AL 04 DE MARZO DE 2011, EN LA CIUDAD DE SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS.



GOBIERNO DEL ESTADO LIBRE
 Y SOBERANO DE CHIAPAS
 SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
 SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN
 FEDERALIZADA
 DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN INDÍGENA
MTRO. IGNACIO ÁLVAREZ PÉREZ
 DIRECTOR

TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS; 13 DE MAYO DE 2011.



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
 SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN FEDERALIZADA
 DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN INDÍGENA



OTORGAN EL PRESENTE

RECONOCIMIENTO

AL C. PROFR. JORGE GUZMÁN GUTIÉRREZ

POR HABER PARTICIPADO EN EL PROCESO DE FORMACIÓN LINGÜÍSTICA: "USO Y MANEJO DE LA GRAMÁTICA DIDÁCTICA DEL PRIMER CICLO" DEL 04 AL 07 DE ABRIL DE 2011, Y "SOCIALIZACIÓN DE LAS NORMAS DE ESCRITURA DE LA LENGUA CH'OL" LOS DÍAS 12 Y 13 DE MAYO DE 2011, CON UNA DURACIÓN DE 48 HORAS ACADÉMICAS; REALIZADOS EN LA CIUDAD DE SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS.



GOBIERNO DEL ESTADO LIBRE
 Y SOBERANO DE CHIAPAS
 SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
 SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN
 FEDERALIZADA
 DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN INDÍGENA
MTRO. IGNACIO ÁLVAREZ PÉREZ
 DIRECTOR

TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS; 13 DE MAYO DE 2011.

INSTITUTO NACIONAL DE LENGUAS INDÍGENAS
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN FEDERALIZADA
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN INDÍGENA

OTORGAN EL PRESENTE

RECONOCIMIENTO

A

JORGE GUZMÁN GUTIÉRREZ

POR SU VALIOSA PARTICIPACIÓN EN EL TALLER: "PLANEACIÓN DIDÁCTICA EN LENGUAS INDÍGENAS" QUE SE LLEVÓ A CABO LOS DÍAS 26, 27 Y 28 DE JUNIO DE 2007, EN LAS INSTALACIONES DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL, UNIDAD 071, TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS, ORGANIZADO EN EL MARCO DE LAS ACCIONES DEL PROYECTO "DISEÑO Y ELABORACIÓN DE GRAMÁTICAS Y DICCIONARIOS DE LAS LENGUAS INDÍGENAS PARA LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL BILINGÜE".



LIC. LUIS ARTURO FUENTES G.
COORDINADOR DEL TALLER



PROFR. RANULFO ÁLVARO VÁZQUEZ
DIRECTOR DE EDUCACIÓN INDÍGENA